

CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE GÉNERO EN NIÑOS Y NIÑAS DEL HOGAR
INFANTIL EL “JARDÍN” DEL MUNICIPIO DE LA UNIÓN VALLE



VIVIANA ANDREA GIL BUENO

DANIELA SALAZAR MARMOLEJO

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

ZARZAL-VALLE

2017

CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE GÉNERO EN NIÑOS Y NIÑAS DEL HOGAR
INFANTIL EL “JARDÍN” DEL MUNICIPIO DE LA UNIÓN VALLE

VIVIANA ANDREA GIL BUENO

DANIELA SALAZAR MARMOLEJO

Monografía para optar al título de Trabajadoras Sociales

Director Trabajo de Grado

Fanor Julián Solano

Sociólogo

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

ZARZAL-VALLE

2017

DEDICATORIA

Agradezco a Dios por darme la oportunidad de cumplir mis sueños y metas, porque me ha dado la salud y fortaleza que necesito para cumplirlas.

A mi familia, que siempre me ha brindado el apoyo incondicional en todas mis decisiones, siempre han confiado en mí y me han enseñado los valores y la humildad para enfrentarme en la vida.

A Mi madre, Luz Dary Bueno, que ha sido quien ha sido mi guía y quien me ha permitido con su apoyo y comprensión llegar a la meta, siempre dispuesta a escucharme y darme sus sabios consejos.

A mi padre porque con sus consejos me permitió reflexionar ante el camino que debía seguir y por el cual luchar como persona.

A mi hermana María Alejandra Gil que siempre me apoyo en todos los sentidos, con sus consejos en mis decisiones y gracias ella he forjado esta meta.

A mis hermanos Andrés y Lorena, porque siempre me han deseado lo mejor y me han ayudado a ser una mejor persona.

A mi compañera y amiga Daniela Salazar, porque juntas hemos enfrentado los desafíos que nos suponían la Universidad y la vida, le agradezco valiosos aprendizajes ya que sin ella el camino recorrido no hubiera sido tan grato.

Así mismo, a mi novio Carlos Alberto Betancourt, que me ha brindado su apoyo incondicional, sus consejos y ganas de luchar para ser una gran profesional y una mejor persona.

Viviana Andrea Gil Bueno

Dedico mi trabajo primeramente a Dios, al creador de todas las cosas, quien me ha dado la fortaleza para alcanzar mis metas, quien ha guiado mis pasos en todo momento.

A mis padres, Esperanza Marmolejo y Jesús Salazar y hermano Stewart Salazar, que han sido la base de mi formación, por sus enseñanzas y apoyo invaluable, por la confianza que me brindaron y la motivación para seguir adelante en momentos difíciles de mi carrera. Ellos han sido fuente de apoyo incondicional en toda mi vida y más aún en mis años de carrera universitaria. En especial quiero expresar mi más grande gratitud a mi padre Jesús Salazar que sin su ayuda no hubiera sido posible culminar mi profesión.

A mi familia en general, agradezco infinitamente por sus consejos y compañía, a mis amigos, que son personas especiales en mi vida y que de una u otra manera me han brindado su apoyo.

A mi compañera Andrea Gil Bueno, por su amistad y apoyo incondicional, por compartir buenos y malos momentos, porque sin su motivación, entrega, tenacidad y responsabilidad no hubiera sido posible culminar este trabajo.

Muchas gracias a todos aquellos seres queridos que me han ofrecido amor y confianza, gracias por estar a mi lado.

Daniela Salazar Marmolejo

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos la creación del presente trabajo primeramente a Dios, por habernos regalado la vida, la salud y la perseverancia para lograr esta meta.

A todos nuestros compañeros de estudio, con los cuales compartimos muchos momentos inolvidables, mientras transcurrían los años de formación como Trabajadoras Sociales, a nuestros amigos más cercanos que aportaron grandes enseñanzas en nuestra formación, con los cuales no solo compartimos experiencias, sino que también nos brindaron su cariño y apoyo.

Agradecemos a todos nuestros docentes de la Universidad del Valle, por brindarnos sus enseñanzas, por enseñarnos el valor de la responsabilidad, la perseverancia, el amor por nuestra profesión y porque gracias a ellos nos hemos formado como profesionales integrales que llevan su profesión con honor y pasión.

A nuestro director de Trabajo de grado, Fanor Julián Solano, porque nos ha brindado su apoyo, disponibilidad, entrega y responsabilidad en su labor, agradecemos de todo corazón por habernos guiado en esta etapa y ayudarnos en la creación de este proyecto.

A su vez, a la directora del Hogar Infantil “El Jardín” Ana Elva Guerrero, por autorizar la implementación de la investigación en la institución, de igual forma a las docentes, padres de familia, niños y niñas que permitieron que se desarrollaran a cabalidad los objetivos propuestos.

Finalmente, gracias a todos lo que hicieron posible la realización de este trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I.....	15
1 ASPECTOS GENERALES.....	15
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	15
1.2 OBJETIVOS.....	18
1.2.1 OBJETIVO GENERAL:.....	18
1.2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	18
1.3 JUSTIFICACIÓN.....	19
CAPITULO II	22
2 ESTRATEGIA METODOLÓGICA	22
2.1 TIPO DE ESTUDIO.....	22
2.2 DISEÑO Y MÉTODO DE ESTUDIO.....	22
2.2.1 Técnica: observación participante.....	23
2.2.2 Técnica: entrevista semi-estructurada.....	24
2.2.3 Técnicas interactivas.....	25
2.3 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	28
2.3.1 Categorías de análisis utilizadas	28
CAPITULO III.....	31
3 MARCO DE REFERENCIA CONTEXTUAL.....	31
3.1 MUNICIPIO DE LA UNIÓN	31
3.2 GENERALIDADES DEL ESPACIO FÍSICO DEL HOGAR INFANTIL “EL JARDÍN”	33
CAPITULO IV.....	47

4	MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO CONCEPTUAL	47
4.1	ANTECEDENTES.....	47
4.2	CONSTRUCCIONISMO SOCIAL	51
4.3	GÉNERO.....	53
4.4	IDENTIDAD DE GÉNERO	65
4.5	ESCENARIOS SOCIALES EN LOS CUALES SE CONSTRUYEN LA IDENTIDAD DE GÉNERO	74
4.6	PRÁCTICAS EDUCATIVAS	78
4.7	INFANCIA.....	82
	CAPITULO V.....	89
5	CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE GÉNERO EN NIÑOS Y NIÑAS DEL HOGAR INFANTIL EL “JARDÍN” DEL MUNICIPIO DE LA UNIÓN VALLE.....	89
5.1	IDENTIFICAR LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS QUE SE LLEVAN A CABO POR LOS(AS) AGENTES EDUCATIVOS DEL HOGAR INFANTIL “EL JARDÍN”	89
5.2	INDAGAR LAS CONCEPCIONES Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO PRESENTES EN LOS DISCURSOS DE LAS AGENTES EDUCATIVAS EN EL AULA DEL HOGAR INFANTIL.	115
5.3	IDENTIFICAR LOS ROLES DE GÉNERO QUE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS ASUMEN EN EL CONTEXTO ESCOLAR DEL HOGAR INFANTIL “EL JARDÍN” EN EL MUNICIPIO DE LA UNIÓN.	129
	CONCLUSIONES	161
	RECOMENDACIONES.....	169
	BIBLIOGRAFÍA	172
	ANEXOS	180

ANEXO A. INSTRUMENTOS EMPLEADOS PARA LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN, 109

**ANEXO B. CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE GÉNERO EN NIÑOS Y NIÑAS DEL
HOGAR INFANTIL EL “JARDÍN” DEL MUNICIPIO DE LA UNIÓN VALLE, 113**

ANEXO C. INSTRUMENTO: TÉCNICAS INTERACTIVAS, 115

ANEXO D. CONSETIMIENTO INFORMADO, 118

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Prácticas educativas llevadas a cabo por las docentes del hogar infantil “El Jardín”	28
Tabla 2. Concepciones y estereotipos de género de las docentes del hogar infantil “El Jardín” ...	29
Tabla 3. Roles de género que asumen niños y niñas en el contexto escolar del hogar infantil “El Jardín”	30
Tabla 4. Población atendida por el Hogar infantil “el Jardín”	34
Tabla 5. Momentos pedagógicos del hogar infantil “El Jardín”	43

LISTA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Estructura organizacional	36
Ilustración 2. Estrategias utilizadas por las agentes educativas del hogar infantil “el Jardín”	96
Ilustración 3. Concepciones y estereotipos de las agentes educativas frente al género.....	116
Ilustración 4. Roles de género que asumen los niños y las niñas en el contexto educativo del hogar infantil “el jardín”	129
Ilustración 5. Preferencias de juguetes de niños y niñas de acuerdo al rol de género	132
Ilustración 6. Preferencias de juguetes de niños de acuerdo al rol de género	140
Ilustración 7. Preferencias de juguetes de niñas de acuerdo al rol de género	141
Ilustración 8. Roles de género asumidos por niños y niñas desde el ámbito ocupacional.....	147

INTRODUCCIÓN

El presente estudio surge como respuesta a la experiencia de práctica profesional realizada en el periodo académico 2015-2016 en la institución Hogar Infantil “El jardín” del municipio de la Unión Valle, en la cual se llevó a cabo la propuesta de intervención “La corresponsabilidad es el camino hacia la atención integral de la primera infancia”, la cual tuvo como propósito fortalecer la corresponsabilidad entre padres y madre de familia, cuidadores y agentes educativas, a través de espacios de participación y reflexión como actores socializadores implicados en el proceso de formación de los niños y las niñas.

Es entonces a partir de este proceso académico en el que nace desde las investigadoras la inquietud de conocer como desde la infancia se comienza a recibir información proveniente del medio socio cultural, entendiendo que cada niño y niña interpreta y significa de manera distinta los aprendizajes adquiridos. De igual forma se orientó el tema desde la construcción de género en la infancia ya que es un tema que atraviesa los diferentes escenarios de la vida social, política, económica y cultural, desde los cuales se ponen en lugar de discriminación y desigualdad a los individuos, todo ello como parte de un proceso de socialización y aprendizaje que se da desde la edad temprana.

Por ello se tomó como referente de estudio el Hogar Infantil “El Jardín”, para identificar Cómo desde las prácticas educativas impartidas por las docentes se construyen aprendizajes que pueden influir en la construcción de la identidad de género, teniendo en cuenta que es a través de los procesos de interacción y socialización en que se construyen imaginarios frente a la forma de concebir la feminidad y la masculinidad socioculturalmente. Así mismo en este proceso de adquisición de conocimientos juega un papel importante la familia como primer ente de socialización de niños y niñas, desde la cual se imparten significados sobre los roles patriarcales en respuesta a la división sexual del trabajo y demás ideas tradicionales de concebir el género, los cuales llegan a ser interiorizados y reforzados desde la escuela en respuesta a las dinámicas socioculturales e históricas del contexto específico.

La investigación, aunque reconoce la importancia de la familia en el aprendizaje de los niños y las niñas, se centra en el ámbito educativo, considerando que es pertinente entender como desde aquí se crean y refuerzan permanentemente los aprendizajes provenientes del

entorno familiar y social en relación al género. Por lo tanto, los discursos y prácticas que son orientados desde el contexto escolar pueden estar centrados en reproducir la cultura patriarcal, generando discriminación y dominación o por el contrario pueden promover desde los nuevos conocimientos alternativas que permitan el cumplimiento de los derechos en equidad e igualdad entre ambos sexos. Así, los procesos educativos influyen en la construcción de la identidad de género desde la infancia, pues son una forma de socialización y legitimación de la vida social, de las estructuras, discursos y de la producción y reproducción del orden social y político.

Así mismo, las prácticas educativas sirven de influencia para que desde la infancia se construyan imaginarios entorno al género, de allí que concebir la feminidad y la masculinidad desde un lugar desigual permite que tanto niños como niñas desde las primeras etapas de su desarrollo, adquieran funciones, pensamientos, sentimientos, comportamientos y demás, en torno al rol de género, todo ello como producto del lenguaje que es transmitido a partir de las expresiones de lenguaje y que permiten moldear y construir la identidad de género en su proceso de vida.

La investigación realizada concibe la importancia de las prácticas educativas y su influencia en la construcción de identidad de género en los niños y las niñas, teniendo en cuenta que la construcción de la identidad se encuentra en pleno desarrollo en los niños y niñas y que es un proceso que se retroalimenta en las diferentes etapas en la vida. Debido a que la construcción de identidad es bastante amplia, no se desconoce que existen en ella diferentes categorías que la soportan, como: los aspectos cognitivos, el desarrollo del lenguaje, el desarrollo de lo sexual entre otros categorías, sin embargo, para el presente estudio se toma como referente los roles de género como parte de uno de sus componentes y desde los cuales se pueden identificar los roles que niños y niñas está asumiendo de acuerdo a su sexo biológico, en términos de las funciones asumidas, comportamientos, actitudes y demás, que son producto de los aprendizajes que son moldeados frente a las formas de ser y de actuar en torno al género.

De igual manera se tienen en cuenta pero no de manera directa en el estudio, el tema de la sexualidad, para dar cuenta de los roles sexuales que asumen niños y niñas como producto de una construcción cultural. Con todo ello los procesos educativos permiten que se vaya

configurando desde la infancia a partir de concepciones e ideas estereotipadas, la identidad de género.

De este modo la presente investigación se centró en identificar cómo las prácticas educativas que están siendo impartidas desde el Hogar Infantil “El Jardín” del municipio de la Unión Valle, influyen en la construcción de la identidad de género de los niños y las niñas, los cuales desarrollan comportamientos relacionales con los otros de acuerdo a lo aprendido y estipulado socialmente. Desde la investigación se tomó como referente teórico el construccionismo social desde la perspectiva de Gergen (2007) el cual permite entender la forma cómo se construyen los sujetos a partir del entorno que les rodea, es decir, como a partir del intercambio social, los sujetos comprenden y significan formas de vida, en este caso como los niños y las niñas adquieren significados frente a los aprendizajes adquiridos entorno al género.

Se utilizó el método cualitativo, ya que permite comprender las formas de relacionamiento y de socialización en el contexto educativo, de igual manera se utilizó un tipo de estudio descriptivo desde el cual se pudo hacer la descripción de las dinámicas del estudio en cuestión, de esta manera se logró la descripción del contexto, interacciones, expresiones del lenguaje, discursos, roles de género entre otros.

Así mismo se utilizaron técnicas tales como: entrevistas semi-estructuradas a las 7 agentes educativas para dar cuenta como desde sus concepciones tanto académicas como personales orientan aprendizajes y estereotipos entorno al género. De igual manera se realizó observación a las prácticas educativas orientadas por las agentes educativas en sus actividades con los niños y las niñas, abarcando las expresiones de lenguaje, interacción entre agentes educativos niños y niñas, así como la intencionalidad de las maestras en las acciones que realizaban durante la jornada pedagógica, entre otros.

De otro lado se realizó observación participante con niños y niñas de los distintos niveles, teniendo en cuenta que la institución cuenta con una población de 181 niños y niñas, se tomó como referente de estudio los niveles de Jardín 1 y 2 de edades entre 4 y 5 años, para un total de 59 alumnos de los dos niveles. De acuerdo con ello se realizaron algunas técnicas interactivas, todo ello permitió evidenciar comportamientos, formas de relacionamiento, estereotipos,

expresiones verbal y no verbal, entre otros, que dan cuenta de los significados adquiridos por niños y niñas frente a la construcción del rol sexual y de género, todo esto da cuenta de cómo los significados que han comenzado a ser adquiridos por los niños y las niñas contribuyen a la conformación de su identidad, la cual se encuentra en pleno desarrollo.

Finalmente, el contexto escolar representa un espacio que sirve como medio de interacción y adquisición de conocimientos para niños y niñas que se encuentran en proceso de desarrollo tanto físico como mental. De igual manera, las enseñanzas impartidas por las docentes contienen una carga no solo institucional sino también desde las propias concepciones, las cuales intencionalmente o no generan y rechazan formas de entender el género, de allí, que la forma en que se refuerzan dichas concepciones y estereotipos de género en niños y niñas, permite que consecuentemente comiencen a identificarse con los roles sexuales, que les permitirá ir configurando en su proceso de desarrollo la identidad de género, todo ello como producto de las expresiones del lenguaje que han sido transmitidas.

CAPÍTULO I

1 ASPECTOS GENERALES

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Históricamente la sociedad ha influenciado los espacios de la educación escolar y familiar, desde los cuales se han visto reflejados las construcciones e imaginarios en torno al género, que se configuran a partir del contexto y la cultura de la que es parte. La educación preescolar se convierte en un espacio de interacción social, que permite a los niños y las niñas el tránsito del contexto familiar al contexto social de mayor diversidad y nuevas experiencias, siendo la etapa de la infancia esencial y periodo fértil frente a los aprendizajes básicos.

De acuerdo con ello, el contexto educativo toma relevancia ya que representa y transmite determinados aprendizajes, que se dan a través de un espacio de interacción, entre agentes educativas, niños y niñas, en donde se configura la identidad y se dan comportamientos y actitudes aceptados socialmente, por lo tanto, los procesos educativos contribuyen a la formación de la identidad de género, ya que son una forma de socialización y legitimación de la vida social. En este sentido, Giraldo (2014) argumenta que la familia y el ámbito educativo, imparten normas y prácticas que refuerzan estilos y formas de pensamientos desde temprana edad e influyen en la construcción de género en la infancia, ya que los niños y las niñas asumen roles estipulados y aceptados socialmente. Por lo tanto, en el proceso de desarrollo es donde se aprende el rol de ser niño, niña, hombre o mujer ya que los roles no son estáticos, ni naturales, sino que cambian de acuerdo a la etapa de desarrollo.

Las prácticas educativas influyen en la construcción de identidad de género en la infancia, la cual a su vez ha sido considerada desde la influencia social y cultural, teniendo en cuenta que históricamente se ha creado el ideal de ser hombre y mujer en los diferentes contextos, de allí que se sigan reproduciendo formas de comportamientos que son socialmente aceptables, en los cuales son evidentes las diferencias establecidas para ambos sexos, que generan a su vez, discriminación y falta de equidad frente a los distintos ámbitos de la vida social, cultural, económica y política.

Así mismo, la familia y la escuela, como entes de socialización permiten la creación de estereotipos sociales, ya que imprimen prácticas y creencias sobre cómo desempeñar un rol de género. En ese sentido, podría decirse que se entiende el género como una construcción social que se da de acuerdo al contexto en el que tiene lugar. Es así, como el autor aborda las prácticas en los discursos educativos y sus implicaciones, mediante el reconocimiento de las formas de concebir y abordar asuntos de género en la escuela.

Además, el ámbito familiar, también se constituye en un agente que trasmite y da lugar a los significados socioculturales, Ospina (2012) y Rosado (2014) argumentan que el lugar del tejido relacional de la familia marca derechos y obligaciones entre padres, madres, cuidadores, hijos e hijas en la primera infancia que son claves en la construcción sociocultural del género. Por lo tanto, se dan demandas hacia la familia y/o cuidadores, para que cuenten con estrategias de crianza y cuidado de sus hijos e hijas, lo que implica indagar sobre las prácticas, los imaginarios y significados que se atribuye a los procesos educativos, ya que son determinantes en la construcción sociocultural del género.

Es importante destacar el punto de ruptura de la presente investigación, ya que es nueva en el contexto específico del presente estudio, por otra parte, lo que hace diferente este estudio de otros trabajos realizados, se da en términos de la pertinencia que adquiere frente a la primera infancia, la cual oscila en una edad de cero a los cinco años, teniendo en cuenta que esta etapa es esencial para el desarrollo y el aprendizaje del ser humano, además, es importante resaltar que si bien existen una gran amplitud de estudios frente al tema a nivel nacional e inter nacional e incluso con la población que hace parte de la investigación, es un tema nuevo dentro del contexto específico enfocado en la primera infancia y por lo tanto, adquiere mayor relevancia para trabajar desde este ámbito educativo y contribuir a nuevos temas de estudio.

Las prácticas educativas influyen en la construcción de identidad de género en los niños y las niñas, y mediante el ejercicio de estas prácticas se promueven la construcción de imaginarios, comportamientos, roles sexuales, discursos, estereotipos en torno al género que son configurados en los niños y las niñas a partir del contexto en donde se desenvuelven, además está dado por

medio del constante relacionamiento e intercambio con los demás. El Hogar Infantil “El Jardín” como ente socializador, es clave en la construcción de género de los niños y las niñas, ya que es por medio de la interacción familiar y escolar, en la que se asumen roles que son reforzados a través del proceso de socialización.

La construcción la identidad de género es un proceso muy complejo que se inicia desde que se nace y se va recreando a lo largo de toda la vida, por lo tanto, la primera infancia es clave para que el contexto tanto familiar como escolar den lugar al desarrollo de la emocionalidad, los actos, los pensamientos, el lenguaje, entre otros procesos psíquicos en los que los niños y las niñas, van dando lugar a la identidad. Sin embargo, de todos los aspectos que hacen parte de la formación de la identidad, el interés se centró en saber cómo ésta se va relacionando con los roles de género, que, si bien no son suficientes para dar cuenta de la identidad de género, si hacen parte de ella. En este sentido se entienden los roles de género como las funciones que hombres y mujeres asumen de acuerdo a las características atribuidas socioculturalmente, los cuales hacen parte a su vez de los aprendizajes que se entreteje a partir del juego y demás, por lo que la interacción y socialización en relación con los otros permite validar lo establecido socioculturalmente.

De acuerdo con ello, la identidad de género desde la investigación₂, se delimita al análisis de los roles de género, teniendo en cuenta además₂ aspectos claves como: las funciones, ideas, prácticas, estereotipos, concepciones, que dan cuenta de cómo está siendo moldeado el sexo biológico en relación a los aspectos culturales y sociales. Cabe resaltar que en este proceso de construcción de la identidad no se desconoce el desarrollo sexual, sin embargo, no se retoma de manera directa sino en algunos apartados, ya que el estudio se centra en el análisis de los roles de género y su importancia en la construcción de la identidad.

La construcción de la identidad es un tema amplio que abarca diversas categorías de estudio, razón por la cual se hace importante centrar el análisis en la una de ellas, en este caso, se ha tomado como referente los roles de género en relación al contexto educativo, para comprender cómo éstos les están siendo transmitidas a los niños y las niñas desde las prácticas educativas y cómo desde este ámbito se contribuye o no a generar oportunidades o desigualdades en la

infancia que serán reproducidas a lo largo de la vida. En ese sentido se plantea la siguiente pregunta:

¿Cómo influyen las prácticas educativas en la construcción de la identidad de género en los niños y las niñas del Hogar Infantil “El Jardín” en el municipio de la Unión Valle?

OBJETIVOS

1.1.1 OBJETIVO GENERAL:

Identificar la influencia de las prácticas educativas en la construcción de la identidad de género en niños y niñas del hogar infantil “El Jardín” en el municipio de la Unión.

1.1.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar las prácticas educativas que se llevan a cabo por los(as) agentes educativos del hogar infantil “El Jardín” en el municipio de la Unión que contribuyen en la construcción de género en los niños y las niñas.
- Indagar las concepciones y estereotipos de género presentes en los discursos de los y las agentes educativos(as) en el aula del hogar infantil “El Jardín” en el municipio de la Unión.
- Identificar los roles de género que los niños y las niñas asumen en el contexto escolar del hogar infantil “El Jardín” en el municipio de la Unión.

1.2 JUSTIFICACIÓN

Esta investigación se torna relevante ya que permite a la Institución, así como a las agentes educativas tener una visión más amplia acerca de las prácticas educativas impartidas y la manera en que influye en la construcción de la identidad de género, además permite adquirir un mayor conocimiento para construir estrategias en el campo de la docencia las cuales permitan reformular y promover espacios de encuentro, en donde se pueda trascender las ideas tradicionales de concebir el género, ya que la forma en este se ha configurado ha marcado las diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres como consecuencia de lo construido histórica y socioculturalmente y que a su vez han influido en diversos los espacios tanto públicos como privados. Es por ello, que es importante contribuir a nuevas herramientas de estudio, para pensar el tema de género orientado desde el ámbito educativo, desde donde se favorezcan nuevas formas de relacionamiento y de concebir al otro.

Al igual que el ámbito educativo, la familia también como primer ente de socialización juega un papel fundamental en el desarrollo de todo ser humano desde su nacimiento, en la cual se adquieren y transmiten aprendizajes básicos que constituye el conjunto de relaciones, vivencias e interacciones entre sus miembros. Entendiendo que ambas instituciones son una forma de legitimación de la vida social, pueden a partir de lo expuesto en la investigación, trabajar de forma articulada en el proceso de desarrollo y aprendizaje de los niños y las niñas, por lo tanto, desde el ámbito educativo se puedan abarcar estrategias para realizar un trabajo en conjunto con las familias y poder trascender dichas miradas tradicionales que se tiene frente al género, permitiendo que desde la familia sean sensibilizados frente al tema y puedan adquirir mayor conciencia frente a la forma en cómo se está educando a sus hijos e hijas.

De lo que se trata entonces es de que por medio de este estudio se pueda contribuir para ampliar las miradas que se tienen frente al género y cuestionar dichas formas dominantes que enfatizan las diferencias sexuales desde la división del trabajo, que ponen en condición de desigualdad a ambos sexos en la esfera tanto pública como privada. Se entiende entonces que dichos conocimientos que son impartidos frente a la forma de concebir la sexualidad, el género,

el lenguaje y demás, son interiorizados por los niños y las niñas, logrando con ello que desde su desarrollo tanto físico como mental se vean influenciados frente a los ideales que la sociedad promueve y a los estereotipos de género, adquiriendo comportamientos y actitudes que sean de influencia en la construcción de la identidad de género la cual aún no se encuentra definida.

Es por ello que la educación impartida desde el ámbito familiar, a partir de las prácticas de crianza así como desde el ámbito educativo por medio de las prácticas educativas implementadas cargadas de significados de cada maestra, conllevan a que se siga reproduciendo las dinámicas estructurales, que enfatizan las relaciones de poder, la religión y la división sexual del trabajo, los cuales se legitiman a través de las distintas instituciones y crean determinantes frente a la forma en que se construye la identidad de género de los individuos en un determinado contexto.

De igual forma, los aportes al Trabajo Social se dan en tanto posibilitan nuevos temas de estudio, desde la construcción de género en la niñez a nivel local, por lo tanto es interesante aportar con resultados como éste, que contribuirían con la desestructuración de prejuicios que se van naturalizando a nivel colectivo, además de las etiquetas que se crean en relación al tema de género que propician exclusión y dominación, permitiendo así un mayor reconocimiento del lugar que ocupa la mujer y el hombre socialmente. En ese sentido, el Trabajo Social puede a partir de dichos aportes, contribuir a espacios de reflexión frente a lo ya construido partiendo de la subjetividad y asimilación de los roles, así mismo puede servir de insumo en el proceso de construcción de políticas públicas, que sirvan de protección a los derechos en pro de la igualdad de género, siendo éstas mejoradas y transformadas de acuerdo a las necesidades, desafíos y retos sociales.

El presente estudio también sirve para las ciencias sociales en general, ya que éstas se han encargado de estudiar el comportamiento humano en relación con su medio, con el fin de entender al hombre y la mujer en su complejidad y no de forma aislada. De acuerdo a esto, este estudio es importante para las ciencias sociales, ya que permiten brindar aportes de estudio, que conllevan a entender las dinámicas de las relaciones de poder, la desigualdad, la discriminación y demás formas de dominación enmarcadas desde la concepción de género, pero centradas desde la

influencia de las prácticas educativas en la construcción de género en la infancia en un determinado contexto específico.

Por lo tanto, este estudio puede contribuir a generar reflexiones en los procesos de reconocimiento del otro, el mejoramiento de las relaciones sociales, a desestructurar ideas naturalizadas frente a las diferencias construidas entre hombres y mujeres y a su vez permite dar paso hacia la reconstrucción del tejido social, el cual se ha visto afectado por las ideas estereotipadas y los prejuicios frente a la forma de concebir el género desde la diferencia y la desigualdad, todo ello como parte de un proceso histórico y sociocultural.

CAPITULO II

2 ESTRATEGIA METODOLÓGICA

2.1 TIPO DE ESTUDIO

La presente investigación es de corte descriptiva, ya que éste permite especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno sometido a análisis Rodríguez y Carvajal (1999) Por lo tanto, sirve para comprender cómo se da la construcción de identidad de género de los niños y las niñas que hacen parte de la Institución.

Por lo tanto, permitió describir las características que hacen parte de los roles sexuales y de género, prácticas educativas, así como el indagar por las concepciones y estereotipos de género presentes en los discursos de las maestras, entre otros, así mismo la descripción del contexto y de los espacios en los que imparten las prácticas educativas, (aula de clase, zonas verdes, biblioteca entre otros), también de las estrategias frente a las formas de enseñanza, como (cuentos, videos, canciones, juguetes, entre otros), expresiones verbales, comportamientos, relación entre maestras y alumnos, expresión de sentimientos entre otros, todo ello, como parte de las condiciones en la que se desarrollaron dichas acciones, con los cuales se pudo explicar y analizar la forma en cómo se está influyendo desde las prácticas educativas en la construcción de identidad de género desde la infancia, lo que permitió a su vez abarcar los objetivos de la presente investigación.

Por otra parte, también es importante destacar que la presente investigación es sincrónica, ya que se desarrolló en un momento específico del tiempo, como lo fue en el año 2016.

2.2 DISEÑO Y MÉTODO DE ESTUDIO

La investigación se desarrolló a partir del método cualitativo, el cual es definido por Bonilla y Rodríguez (1997) como forma de captar la realidad a través de los ojos de la gente que está siendo estudiada, es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto. Entendiendo que este método tiene en cuenta aspectos subjetivos que permiten comprender y analizar los fenómenos sociales. En esta medida este estudio, tuvo como finalidad la reflexión y

el análisis frente a la influencia de las prácticas educativas en la construcción de la identidad de género en niños y niñas del hogar infantil “El Jardín” en el municipio de la Unión. Por lo tanto, se partió del uso de técnicas tales como:

2.2.1 Técnica: observación participante

Observación Participante: esta técnica se caracteriza por ser exploratoria, considera aspectos nuevos y sorprendentes, toma en cuenta la vida normal y las rutinas diarias, fomenta el entendimiento del contexto (Gaviria y Gómez, 1999). De acuerdo con ello, ésta técnica se llevó a cabo con los niños y las niñas y agentes educativas, de la institución, en donde se pudo identificar las dinámicas en el aula de clase y demás espacios desde donde se imparten las prácticas educativas.

Además, la observación participante permitió la descripción y comprensión del contexto estudiado, con todo ello se dio cuenta de las dinámicas en el contexto frente a la descripción de acontecimientos, las interacciones entre maestra y alumnos, los roles de género que asumían los niños y las niñas dentro del aula y fuera de ella, formas de relacionamientos entre los niños y las niñas, expresión de sentimientos, de igual forma se observó las prácticas educativas utilizadas por las docentes al momento de transmitir conocimientos. Así mismo, se realizó observación participante durante dos técnicas interactivas construidas por las investigadoras, desde las cuales se logró la descripción y análisis de la investigación. Todo ello permitió desde el rol de las investigadoras, la vivencia, la experiencia y la sensación, de las dinámicas presentes en dicho contexto.

Cabe resaltar que la investigación se desarrolló en un periodo de 6 meses, en los cuales se implementó la observación tanto a niños y niñas, como a las prácticas educativas implementadas por las docentes. De esta manera se realizaron 28 observaciones llevadas a cabo durante las actividades pedagógicas de las docentes, en las cuales las investigadoras rotaba las observaciones participantes en los diferentes niveles, es decir, mientras una investigadora observaba los roles de género asumidos por niños y niñas en determinado nivel, la otra investigadora se centraba en el mismo objetivo desde un nivel diferente y en algunas ocasiones ambas investigadoras realizaron observación en un mismo nivel, debido a que se realizaba alguna actividad que dispersaba a

niños y las niñas y hacia más difícil la observación realizada, por ejemplo: durante la actividad física, el juego o algunas actividades que involucraban la música y el baile. De la misma manera fue abarcado el segundo objetivo sobre las prácticas educativas teniendo en cuenta las expresiones, estrategias y demás acciones realizadas por las maestras en interacción con los niños y las niñas.

Cabe anotar que los días utilizados para las observaciones participantes se abarcaron con el consentimiento de las docentes, las cuales previamente dieron su orientación frente al tema que pretendían trabajar dentro del aula, (cuidado del medio ambiente, la familia, el cuidado por el cuerpo entre otros), los cuales permitían hacerse una idea de los aspectos a trabajar en el día, además, se tuvo en cuenta los diversos espacios desde donde trascienden las practica educativas, es decir (organización de las filas de niños y niñas, relacionamiento, expresión de sentimientos y demás), los cuales se evidenciaron en espacios como el aula de clases y por fuera de ella, como: la biblioteca Willy el soñador, la visita a la huerta, el salón de la música, entre otros lugares pedagógicos que hacen parte de la institución.

De acuerdo esto, se hizo necesario para recolección de la información registros como lo fue el diario de campo, fotos, videos, entre otros, que facilitaron tener aspectos detallados que hacían parte del estudio, frente a los de comportamientos, acciones, interpretaciones, interacciones, y demás. En este sentido se tomó como referente la guía de observación, la cual contenía los aspectos centrales que se querían identificar, con los cuales se podían abarcar las categorías de análisis presentes en el estudio. (ver anexo B.)

2.2.2 Técnica: entrevista semi-estructurada

Por otra parte, se desarrolló la técnica de la entrevista semi-estructurada donde su principal característica es permitir una comunicación directa con las fuentes de información, la cual permite adaptar flexiblemente el procedimiento a las necesidades del interlocutor Gaviria y Gómez (1999). Esta técnica se realizó a siete maestras jardineras, lo cual permitió conocer la forma en que las agentes educativas estaban entendiendo el tema del género, para así identificar los estereotipos y concepciones presentes en sus discursos frente el género. Todo ello brindó insumos para recoger y analizar dicha información, bajo un sustento teórico y empírico.

Las entrevistas semi-estructuradas se desarrollaron en el transcurso de una semana, en la cual una investigadora realizó entrevista a 3 de las docentes y la otra investigadora a 4 de las docentes, teniendo en cuenta que son 7 docentes en total, cabe resaltar que se contó con el tiempo de las docentes el cual era limitado, es por ello que las entrevistas se llevaron a cabo después de las 4 de la tarde cuando se había terminado la jornada pedagógica con los niños y las niñas, en este sentido se implementaron de 1 a 2 entrevistas por día. Así mismo, la información contenida en el formato de entrevista tuvo presente las categorías centrales del estudio, desde la cual se tomó nota en el diario de campo, logrando con ello captar la información requerida por parte de las docentes. (ver anexo A.).

2.2.3 Técnicas interactivas

También se hizo necesario dentro de la propuesta de planeación, diseñar y desarrollar algunas técnicas interactivas que permitieran recoger información para analizar e identificar de manera más clara los comportamientos, actitudes y roles de los niños y las niñas frente al género. En ese sentido las técnicas interactivas permiten tener en consideración los momentos e intencionalidades que hacen parte de un estudio de investigación cualitativa Quiroz, Velásquez y García (2002).

Por lo tanto, se tomó como referencia de estudio a los niños y las niñas pertenecientes a los niveles de Jardín 1 y 2, los cuales contaban con una edad promedio de 4 a 5 años de edad, teniendo en cuenta que el nivel de jardín 1 uno contaba con una población 17 niños y 13 niñas para un total de 30 alumnos y el nivel de jardín 2 con 14 niños y 15 niñas para un total de 29 niños y niñas. De igual manera se tuvo en cuenta a estos dos grupos debido a que cuentan con una edad en donde tiene mayores habilidades y destrezas, con los cuales se podían desarrollar más fácilmente las técnicas, además porque tienen mayores reconocimientos de su cuerpo y de los aprendizajes adquiridos desde el entorno, como el ámbito familiar y la institución, esto se puede evidenciar desde la observación previa desde la práctica académica.

A partir de lo anterior, se realizaron dos actividades interactivas con los niños y las niñas, en las cuales se contó con el apoyo de las maestras, permitiendo ayudar en términos de mantener en orden a los 2 grupos. Cabe aclarar que los espacios utilizados para el desarrollo de dichas técnicas interactivas se dieron en el espacio de la jornada pedagógica de las maestras, quienes permitieron la implementación de la actividad, así estos espacios de encuentro con los niños y las niñas se dieron específicamente dentro del salón de clases.

- Actividades domésticas: las investigadoras prepararon a los niños y las niñas dentro del aula de clase un set alusivo a las áreas del hogar, para que estos actuaran de acuerdo a las tareas domésticas que desempeñan los hombres y mujeres, para ello se facilitó, (ollas, platos, vasos, cucharas, escobas, muñecos (as) entre otros). En ese sentido se pidió a los niños y las niñas indicar quien realizaba cada una de las tareas domésticas en casa, ésta técnica se hizo con el objetivo de identificar los roles dentro del ámbito doméstico.

Se puede decir, que los niños y las niñas se mostraron activos e interesados en la realización de la actividad, ya que de manera espontánea asumieron funciones desde el hogar que son aprendidas desde el medio social y cultural. Así mismo las investigadoras lograron a partir de la observación participante socializar e interactuar con los niños y las niñas, lo que permitió adquirir información valiosa aportada por los niños y las niñas, frente a la forma en que estaban aprendiendo las funciones asumidas desde la dinámica familiar, razón por la cual fueron adquiriendo el rol de género acuerdo a lo preestablecido. (ver anexo C.)

- Marcianos en la tierra: las investigadoras prepararon la actividad a los niños y las niñas dentro del aula de clase, en este sentido se dio la noticia a niños y niñas sobre la visita de un grupo de marcianos en el aula de clase quienes estaban interesados en conocer a los habitantes de la Tierra, pero como se sabe que son muchos habitantes, se empezó por los habitantes de la Unión Valle. Este grupo de marcianos supo que en la especie humana del Planeta Tierra hay hombres y mujeres, pero no saben cómo distinguirlos, por eso pide

ayuda a los niños y las niñas para que les den pistas para poder saber cómo son los hombres y las mujeres, ésta técnica se hizo con el objetivo de identificar estereotipos de género y analizar las diferencias de género en la educación de los niños y las niñas.

Para dar desarrollo a la actividad, una de las investigadoras se disfrazó de extraterrestre, la cual al llegar al aula de clase simuló estar dentro de una nave espacial, con ello se generó expectativas en los niños y niñas, frente a lo que sería el desarrollo de la actividad, en este sentido, ambas investigadoras socializaron con los niños y las niñas frente a como son los hombres y mujeres en la tierra. Además, mientras esto acontecía se iba realizando el registro de los datos en el diario de campo y demás observaciones realizadas. (ver anexo C.)

Es importante destacar que, durante las dos actividades realizadas con los niños y las niñas, se utilizaron fotos, videos y tomas de notas, teniendo presente que las dos investigadoras participaron de las actividades, ya que mientras una investigadora registraba por medio de fotos o videos, la otra investigadora registraba por medio de notas o interactuaba con los niños y las niñas. (ver anexo D.).

Puede decirse entonces que fue una estrategia que aportó mucho a la investigación, ya que permitió identificar los comportamientos y roles que están asumiendo los niños y las niñas desde esta etapa en relación al género y cómo estos comportamientos no solo están atravesados por el contexto escolar sino por sus vivencias y aprendizajes familiares. Para tener un mejor uso de la información, se hizo pertinente la toma de fotografías y vídeos, todo ello con el consentimiento de la Institución, así como de los padres y madres de familia. También se buscó que las técnicas utilizadas fueran coherentes con la investigación y de esta manera obtener resultados confiables y claros.

El trabajo de campo se realizó en un periodo de seis meses, en el cual se ejecutaron las diversas técnicas de recolección de información, fue un proceso enriquecedor ya que, como estudiantes, nos permitió el acercamiento a una realidad específica, donde se vivenciaron

diferentes dinámicas sociales. Además, de que la Institución siempre estuvo interesada y brindó su apoyo para el desarrollo de dicha investigación.

2.3 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

2.3.1 Categorías de análisis utilizadas

El presente estudio cualitativo da cuenta de las categorías de análisis relacionadas con el planteamiento del problema, los objetivos del estudio y el marco teórico-conceptual. Dichas categorías y subcategorías responden a la pregunta de investigación, las cuales se plantean en el cuadro de operacionalización del problema.

Tabla 1. Prácticas educativas llevadas a cabo por las docentes del hogar infantil “El Jardín”

OBJETIVO	CATEGORIA	DEFINICIÓN	ITEM
Identificar la influencia de las prácticas educativas en la construcción de la identidad de género en niños y niñas del hogar infantil “El Jardín” en el municipio de la Unión.	Prácticas Educativas	Conjunto de acciones o actividades que llevan una intención para obtener como resultado la construcción de conocimientos, por medio de la enseñanza.	Observación de las estrategias utilizadas por las docentes en las actividades pedagógicas, tales como: Crear, explorar, jugar, ambientación, entre otros.

Fuente: Las autoras. Año 2016.

Tabla 2. Concepciones y estereotipos de género de las docentes del hogar infantil “El Jardín”

OBJETIVO	CATEGORIA	DEFINICION	SUB-CATEGORIA
Indagar las concepciones y estereotipos de género presentes en los discursos de los agentes educativos en el aula del Hogar Infantil El Jardín.	Estereotipos de género.	Son valoraciones negativas que se atribuyen a las personas según su sexo. En relación a sus hábitos, costumbres, rasgos físicos, que se consideran como apropiados para ambos sexos y que condicionan a su vez la manera de pensar, sentir y de actuar.	Rol laboral según el sexo. Rol doméstico según el sexo. Procesos de aprendizaje según el sexo. Rol sexual según el sexo.
	Concepciones de género	se trata de una construcción cultural que se tiene sobre la feminidad y masculinidad en relación a las (creencias, normas, tradicionales.	Comportamientos y funciones sociales según el sexo.
			Formas de expresión de sentimientos de acuerdo al sexo. Relaciones entre sexos. Rol sexual según el sexo. Rol docente Patriarcalismo. Funciones laborales. orientación sexual

Fuente: Las autoras. Año 2016.

Tabla 3. Roles de género que asumen niños y niñas en el contexto escolar del hogar infantil “El Jardín”

OBJETIVOS	CATEGORÍA	DEFINICIÓN	SUB-CATEGORÍA
Identificar los roles de género que los niños y las niñas asumen en el contexto escolar del Hogar Infantil.	Roles de género.	Forma en la que se particulariza hábitos, tareas u ocupaciones, normas, conductas que son consideradas apropiadas para hombres y mujeres en una cultura y contexto determinado.	Formas de expresión de sentimientos en los niños y las niñas. Roles asumidos por las niñas y los niños desde el ámbito doméstico. Preferencias ocupacionales por los niños y las niñas.
	Contexto escolar	Es el medio físico y social en el que se desarrolla el proceso educativo, para el logro de aprendizajes según el contexto del que se es parte.	Formas de relacionamiento de los niños y las niñas. Formas de organización en el ámbito escolar. Preferencias sexuales de los niños y las niñas. Comportamiento de los niños y las niñas frente al otro sexo.

Fuente: Las autoras. Año 2016.

CAPITULO III

3 MARCO DE REFERENCIA CONTEXTUAL

3.1 MUNICIPIO DE LA UNIÓN

El municipio de La Unión en el cual se llevó a cabo la presente investigación, fue fundado a finales del siglo XVIII el 28 de enero de 1604, entre sus principales fundadores se encuentra Juan Jacinto Palomino. En la actualidad el Municipio cuenta con 35.229 habitantes. Plan de Desarrollo Municipal (2012-2015).

Por otra parte, el Municipio, se encuentra ubicado geográficamente al noroccidente del Departamento del Valle del Cauca a una distancia de 396 Km. de la capital de la república, Santa fe de Bogotá, y a 163 Kilómetros de Santiago de Cali, la capital del Departamento del Valle del Cauca. Ubicado a 963 m de altitud, su territorio se diferencia por albergar dos unidades fisiográficas: una llana que corresponde al valle del río Cauca y otra montañosa al oeste que corresponde a la cordillera occidental. Así mismo, La Unión limita al norte con el Municipio de Toro, al sur con el Municipio de Roldanillo, oriente con el río Cauca y los municipios de La Victoria y Obando; al occidente con los municipios de El Dovio y Versalles. Así mismo, el Municipio de La Unión posee los pisos térmicos cálido, templado y frío. La temperatura media anual de 24 c, Plan de desarrollo Municipal, 2012-2015).

En cuanto a la división político administrativa el Municipio se encuentra dividido en 7 unidades territoriales, que comprenden 6 corregimientos y el área del casco Urbano. Los 6 corregimientos, comprenden 30 veredas y el casco urbano 11 barrios, el Municipio cuenta con una población de 35.229 según el DANE (2011); en la cabecera municipal se registran 27449 y en el área rural 7772 habitantes. Por otra parte, se puede resaltar que La Unión se constituye en la más importante industria vinícola a nivel nacional, en sus cultivos de maracuyá; asimismo su economía se sustenta en la agricultura, ganadería, artesanías, minería, actividades de la agroindustria representadas por 5 grandes plantas procesadoras de productos agrícolas, comercio e industria avícola.

Además, el municipio de La Unión tiene una ubicación estratégica como lo es el sector turístico que es muy importante para la economía del mismo, ya que cuenta con hotelería turística, como el Hotel los viñedos, casa Grajales, entre otros, que son visitados no solo por las personas de otros lugares, sino también por locales, es decir, que es una economía que favorece el empleo y las condiciones de vida de sus habitantes. DANE (2011).

En relación a lo cultural, los programas culturales de desarrollo en el municipio de la Unión Valle, están encaminados desde la Política Cultural Nacional, por lo tanto, el Municipio cuenta con espacios culturales como la casa de la cultura donde se desarrollan actividades de danza folklórica y semillero infantil, banda marcial Argemiro escobar, piano, banda escuela musical de vientos. En La Unión se celebra el festival de la viña de la Unión, carnaval de la uva y el vino, día del campesino, festividades de San Pedro, encuentro de intérpretes de saxofón, encuentro nacional e bandas marciales, festival de cortometrajes, alumbrados navideños 7 y 8 de diciembre, Plan de Desarrollo Municipal (2012).

En cuanto a la infraestructura, el municipio de La Unión cuenta con diferentes instituciones que se encargan de atender a la población tales como La Alcaldía Municipal, Comisaria de Familia, Instituto Municipal de Deporte y Recreación de La Unión, 6 instituciones educativas de las cuales 5 son públicas, y 1 privada; las públicas están conformadas por 28 establecimientos que imparten la enseñanza a la población, 12 en el área urbana y 16 en el área rural. Igualmente, está el Hospital Gonzalo Contreras, Clínica ONG Misión por Colombia y un puesto de salud en Quebrada Grande.

De otro lado, se puede resaltar que el Municipio de La Unión ha venido trabajando la población de infancia y adolescencia a través de las políticas públicas nacionales y en el último tiempo amparados en el CONPES 2006, desde las entidades correspondientes, de manera directa: Comisaria de Familia, Alcaldía Municipal, Hospital Gonzalo Contreras, Hogar Infantil, ICBF, instituciones educativas y de manera indirecta IMDERLU, la Casa de la Cultura, entre otros.

3.2 GENERALIDADES DEL ESPACIO FÍSICO DEL HOGAR INFANTIL “EL JARDÍN”

El Hogar Infantil El Jardín, tiene una población de 1 hasta los 5 años de edad entre niños y niñas, amparados por el ICBF, quien a su vez plantea las pautas que deben seguirse en el Hogar Infantil. Sin embargo “Según datos estadísticos del DANE describe que la población Unionense de 0 a 5 años, hasta el año 2.012 es de 1.460 niños y 1.533 niñas, para un total de 2.993 niños y niñas. Aproximadamente el 25% de los niños y las niñas hacen parte de Jardines Infantiles, Hogares Comunitarios, Hogar Infantil e Instituciones Educativas”. Los otros niños/as," se encuentran a cargo de cuidadores o padres de familia dedicados a actividades de economía informal, por la escasa generación de empleo ligado a contrato laboral; los padres de familia de estos niños y niñas en general cuentan con un bajo nivel cultural y están conformados por familias extensas”; lo cual permite en cierto modo, “hacinamiento y un bajo nivel de vida, pertenecientes a los estratos 1 y 2, lo que indica que estas familias no cuentan con los conceptos y la formación suficiente para entregar una orientación adecuada a los niños y las niñas” POAI, (2015).

Por otra parte, según una investigación realizada por el área Psicosocial del Hogar Infantil “El Jardín” la población del Municipio de la Unión se ve beneficiada por los programas que brindan a los niños y las niñas como son: Los Desayunos escolares, Familias En Acción, Generaciones Con Bienestar, Madres FAMI, Red Unidos, Hogares Comunitarios y El Hogar infantil.” POAI (2015).

El hogar infantil “El Jardín” de la Unión Valle cuenta con Personería jurídica N° 1744 de mayo 27 de 1977 y Nit: 891902169-1; presta servicio de atención integral a un segmento poblacional de 175 niños y niñas con aportes del ICBF y 6 niños y niñas, con recursos del hogar infantil entre 1 y 4 años- 11 meses de edad, para un total de 181 niños y niñas.

Así mismo, está conformado por el grupo de Salacuna con 7 niñas y 6 niños; el grupo de Párvulos I con 13 niños y 13 niñas, Párvulos II con 18 niños y 9 niñas; Pre jardín I con 14 niños y 14 niñas; Prejardín II con 14 niños y 16 niñas, Jardín I con 18 niños y 11 niñas y Jardín II con 12 niñas y 16 niños para un total de 28.

El Hogar Infantil el “Jardín” cuenta con condiciones higiénicas de los espacios, condiciones de los muebles y enseres, implementos de primeros auxilios, servicios básicos, disposición de basuras, plan de emergencias, espacios básicos, capacidad de espacios, proporciones de sanitarios y lava manos.

En la actualidad se cuenta con personal calificado para la atención que es de 8 horas diarias de ocho de la mañana a cuatro de la tarde. Se les brinda alimentación balanceada, un esmerado cuidado y mucho amor.

En la actualidad se cuenta con personal calificado para la atención que es de 8 horas diarias de ocho de la mañana a cuatro de la tarde. Los niños y niñas disfrutan en actividades como visitas a la huerta, a la biblioteca “Willy el soñador”, donde participan de ciencias, música, construcción, creatividad, entre otros. Compartiendo sus experiencias con otros niños y niñas a través de acontecimientos alegres o tristes, fortaleciendo sus capacidades de socialización, autonomía, cooperación y valores. Por último, las familias acogen con beneplácito, el Hogar Infantil “El Jardín” por la credibilidad, seriedad y compromiso con el cual cuida de sus hijos. POAI (2015).

Tabla 4. Población atendida por el Hogar infantil “el Jardín”

Grado/sexo	Niños	Niñas
Salacuna	6	7
Párvulos 1	13	13
Párvulos 2	18	9
Pre jardín 1	14	14
Pre jardín 2	14	16
Jardín 1	18	11
Jardín 2	16	12
Total	99	82
Total		181
	Niños y niñas	
Con aportes del Hogar infantil	5	
Con aportes del ICBF	176	
Total	181	

Fuente: POAI. Año 2015.

El hogar infantil “El Jardín” muestra en su reseña que fue “creado mediante resolución # 17-44 del 27 de abril de 1977, expedida por la gobernación del Valle del Cauca”.

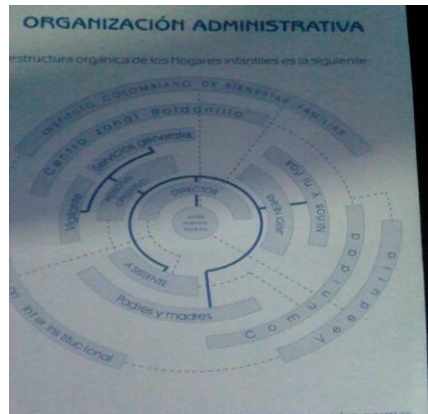
Teniendo en cuenta que algunos de sus fundadores fueron personas reconocidas en el Municipio de la Unión por el servicio social se mencionan “los fallecidos, Juana Varela, Libia De González, Luis Alfredo Grajales, Teresa Grajales, Ramón Celis y Mario Betancourt”, Daniel Quintero, Marco Antonio Alonso, este último continúa como miembro activo. Además, es una institución que se reconoce por ser, sin ánimo de lucro adscrita al sistema nacional del ICBF.

La misión del Hogar Infantil es de brindar atención integral de calidad y calidez a los niños y niñas de cero a cinco años del municipio de la Unión Valle, a través del enfoque del Desarrollo Humano, basado en el modelo Constructivista Social, teniendo en cuenta procesos de aprendizaje y reconociendo al niño como un resultado de proceso histórico social a su vez educando con amor, en el marco de la garantía de derechos, el cuidado del medio ambiente, contribuyendo al mejoramiento de la calidad de vida de nuestros usuarios y sus familias, contando con talento humano competente, innovador, comprometido con la excelencia en el servicio en constante formación.

La Visión que se tiene es ser en el año 2025, una institución reconocida por la calidad humana y el profesionalismo del equipo de trabajo para la atención integral de los niños y niñas de la primera infancia, basada en la innovación, creatividad y competitividad, logrando convenios y/o alianzas estratégicas en beneficio de la niñez

Además, tiene como negocio garantizar atención integral de alta calidad a niños y niñas entre cero y cinco años, con sentido de corresponsabilidad, teniendo en cuenta la estrategia de cero a siempre, para que las familias y la comunidad, tenga la seguridad y satisfacción de una excelente formación de la primera infancia.

Ilustración 1. Estructura organizacional



Fuente: hogar infantil “El Jardín”.

La estructura organizacional del hogar infantil “El Jardín” es la siguiente:

- Una directora.
- Un asistente administrativo.
- Una psicóloga (profesional de apoyo psicosocial).
- Una auxiliar de enfermería (profesional de apoyo en salud y nutrición).
- Siete maestras jardineras.
- 4 auxiliares pedagógicas.
- Dos manipuladoras de alimentos.
- 3 servicios generales.
- Tres Vigilantes.

Actualmente, la junta administradora del hogar infantil está conformada por la presidenta Ruby Alba Ballesteros, secretaria Nidia Serna, tesorero Gerardo Aguirre, suplente Francys Agudelo.

En cada uno de los grupos del hogar infantil el jardín (sala cuna, parvulo1 parvulo2 prejardin1, prejardin2, jardín1 jardín2), participan padres de familia de forma voluntaria conformando los comités cada uno con un objetivo específico.

Comité de Material Didáctico

Objetivo específico: Apoyar el HI, con la elaboración de diferentes materiales de apoyo para el lucimiento de la institución, para el trabajo con los niños y las niñas promocionar el buen trato los derechos, los deberes, valores, prevenir el maltrato y promocionar.

Comité de Cultura y recreación

Objetivo específico: Promocionar los derechos y deberes de los niños y las niñas especialmente en la recreación, cultura y deporte. Participar en los eventos culturales del municipio

Comité de Ornato

Objetivo específico: Realizar campañas para el enlucimiento del Hogar Infantil “el jardín” con el fin de que sea un sitio agradable para los niños, niñas y toda la comunidad en general.

Comité de Salud.

- Objetivo específico: Lograr que todos los niños y las niñas tengan completo los esquemas de vacunación, estén inscritos al esquema de vacunación, inscritos al control de crecimiento y desarrollo, odontograma contado con las instituciones de salud.
- Promover campañas de desparasitación, pediculosis e higiene personal, contando con la colaboración de personal capacitado y profesional en el área.

Comité de Saneamiento básico.

- Objetivo específico: Mejora las condiciones higiénico- ambientales para tener una mejor calidad de vida.

Comité de Apoyo.

- Objetivo específico: Velar por la integridad de todos los comités y buen funcionamiento de estos.
- Realizar actividades con fines lucrativos que permitan cumplir las metas propuestas.

Comité de Control Social.

- Objetivo específico: Verificar que la junta administrativa y el personal administrativo ejecuten bien el presupuesto de la Institución y gestione recursos para una mejor atención de los niños y las niñas

Comité de manual de convivencia.

- Objetivo específico: establecer una buena comunicación entre los diferentes estamentos (junta administradora, directora, asistente, maestras jardineras, auxiliares pedagógicas, profesionales de apoyo, (persona de servicios generales, vigilantes, padres y madres de familia, los niños y las niñas) para lograr una mutua cooperación y solidaridad, ya que son los actores responsables de la educación inicial.

Enfoques de intervención.

El Hogar Infantil el “El Jardín” trabaja bajo unos principios orientadores tales como: La Participación, entendida como la unión de voluntades del equipo humano institucional, que realizan acciones en la atención de la primera infancia contribuyendo desde distintos sectores a la garantía de los derechos fundamentales de los niños y niñas con compromisos y sensibilidad social.

El enfoque Diferencial, hace alusión a la integración de acciones para todos los grupos poblacionales, promoviendo la igualdad de oportunidades y desarrollo, teniendo en cuenta características de etnia, género independiente de los contextos sociales, económicos y culturales de las familias usuarias de la modalidad Hogar Infantil.

Ahora bien, se sitúa bajo un propósito Orientador, que se dirige a la articulación de los distintos actores involucrados en la atención de la primera infancia aportando servicios desde una intencionalidad común del bienestar infantil, atendiendo demandas de atención en salud, nutrición, desarrollo psicosocial y fortalecimiento de las familias.

Así mismo, se orienta desde la Cualificación del talento humano, concebida como un proceso permanente de formación capacitación, reflexión y sistematización de experiencias con el equipo humano y familias usuarias de la modalidad, orientado a fortalecer la comprensión y practica de cada rol para cumplir con los criterios de calidad definidos para la modalidad.

El Compromiso como otro principio orientador, se centra en la actitud dispuesta para liderar los cambios y mejoras que se identifiquen en el desarrollo de la modalidad garantizando el cumplimiento de las acciones definidas en cada componente del POAI en articulación con la garantía de derechos y el bienestar de los niños y las niñas.

Finalmente, el Enfoque de garantía de derechos, que hace referencia a la planeación, ejecución y evaluación de acciones permanentes en una labor conjunta con participación institucional, interinstitucional e intersectorial fortaleciendo el sentido de corresponsabilidad social.

Los programas con los que trabaja el hogar infantil “El Jardín” se definen por medio de unas líneas de acción:

Capacitación: Formación integral de agentes educativos.

- Programas de formación en salud y nutrición.
- Programas de formación pedagógica.
- Talleres de motivación y sensibilización.

- Formación a los agentes educativos en Estrategia de cero a siempre.
- Formación a los agentes educativos en educación Inicial.
- Talleres de sensibilización sobre el buen trato y rutas de atención.
- Encuentro de padres.
- Participación en capacitaciones, diplomados, talleres, cursos relacionados con la Niñez.

Asesoría y consultoría: fortalecimiento de las instituciones.

- Administrativa y financiera.
- Estándares de calidad.
- Salud y nutrición.
- Formación pedagógica.

Administración de recursos: servicio desarrollado por profesionales técnicos y administrativos que garantizan la eficiencia de los recursos y la optimización de programas desarrollados en las áreas sociales, capacitaciones y asesoría.

- Para el diseño y ejecución de programas de capacitación o asesoría.
- Para el diseño y ejecución de proyectos sociales.
- Banco de recursos: selección e inducción personal y material de apoyo.

Culturales y recreativas: integración, esparcimiento y fortalecimiento del programa por medio de:

- Encuentros departamentales de Hogares Infantiles (Anual).
- Encuentros de sensibilización y motivación.
- Celebración del mes del niño y la recreación (abril).
- Celebración del día del niño (octubre 31).
- Carnaval de la Uva y el Vino (septiembre-octubre).
- Navidad comunitaria
- Día de la familia (Julio).

- Salidas pedagógicas

Los siguientes proyectos se desarrollan en el Hogar Infantil a partir de lo establecido en el POAI, el cual sigue los lineamientos establecidos por el ICBF y que deben desarrollarse en el hogar infantil el “Jardín”, pretendiendo con esto brindar atención de calidad a la primera infancia.

- Continuar brindándoles a los niños y las niñas amor, cariño, afecto, fortaleciendo las normas y valores institucionales.
- Continuar con la prevención y promoción en salud, en los diferentes aspectos: (oral, tamizaje visual, valoración auditiva, exámenes físicos y/o psicológicos).
- Continuar con la promoción de los derechos de los niños y las niñas.
- Continuar con la participación de los padres de familia en las diferentes actividades que desarrolla el hogar.
- Diseñar e implementar capacitaciones mensuales para los padres de familia.
- Diseñar e implementar capacitaciones para el equipo humano del hogar.
- Fortalecer la unión y el buen trato, a través del mejoramiento del clima laboral del personal del hogar.
- Continuar con el trabajo realizado con las diferentes instituciones del municipio.

En esta misma línea de ideas es importante que desde los hogares infantiles se tengan las nociones que amparan a los niños y las niñas como sujetos de derechos. En esta medida ICBF plantea los lineamientos que deben guiar la labor institucional y evalúa a nivel de estándares por medio de seis componentes que en este caso debe cumplir el Hogar Infantil “el Jardín” como unidad de servicio.

- Familia, comunidad y redes manejados por la psicóloga.
- Salud y nutrición que lo maneja la nutricionista junto con la enfermera.
- Talento humano manejado en parte por la psicóloga en proceso de selección y la parte de contratación por la auxiliar administrativa
- Gestión administrativa manejada por la auxiliar administrativa.

- Ambientes educativos y protectores.
- Proceso pedagógico liderado por la psicóloga en un trabajo ligado con las agentes educativas.

Este último aspecto abarca el proyecto pedagógico del Hogar infantil “El Jardín” el cual tiene por nombre “educando con amor” que se ya se encuentra creado e institucionalizado para cumplir con las exigencias del ICBF y que es actualizado cada año. Este proyecto pedagógico abarca requerimientos frente a la inclusión, las características de la territorialidad y la caracterización realizada por medio de fichas que incluye la información de los niños y las niñas. Es a partir de este proyecto en el cual deben trabajar las maestras Jardineras, el cual les da un punto de partida para trabajar con los niños y las niñas.

El proyecto pedagógico se materializa por medio del esquema de la planeación, el cual debe ser guía para las maestras jardineras que deben presentar la propuesta mensual, la cual es valorada por la directora del Hogar Infantil. De acuerdo a ello las maestras deben primero presentar a la psicóloga el tema a trabajar durante todo el mes, que puede ser de mínimo 15 días y de máximo 40 días de planeado.

Dentro de esta propuesta mensual las maestras deben trabajar un tema con el cual deben dar cuenta de la ficha de la caracterización que permite evidenciar cuantos niños tienen, edades y características. Dentro de esta caracterización deben trabajar los derechos de los niños y las niñas, los deberes con el medio ambiente, también los indicadores de la escala de desarrollo que se han renombrado como valoración cualitativa de desarrollo infantil realizada (EVCDIR), que permite que las docentes por medio de esa escala puedan evaluar a los niños y las niñas evidenciando que ítems de la escala requieren ser reforzados, en cuanto a la relación con ellos mismo, con el mundo y con los demás.

Siguiente a ello la propuesta mensual se deben tener en cuenta aspectos tales como: Situaciones de la vida cotidiana que permitan abarcar diversos temas sobre las fechas representativas, se tiene además en cuenta las necesidades educativas especiales que tiene que ver con que algún niño o niña este diagnosticado con algún trastorno sea psicológico (autismo,

síndrome de Down) o físico, (motricidad fina), así mismo las necesidades educativas que son emocionales y que afectan a los niños y las niñas. De igual manera se debe trabajar en las Competencias que se desarrollan en los niños y las niñas, en lo que respecta al lenguaje, matemáticas y demás conocimientos que la maestra considera que deben ser reforzados. Es a partir de estos requerimientos que las maestras en conjunto con la psicóloga trabajan dentro de la planeación para dar respuesta a determinada necesidad de los niños y las niñas.

Esta propuesta pedagógica debe tener los ejes transversales como parte de las exigencias del ICBF y que deben ser incluidos en todas las planeaciones sin falta, estos son: fiesta de la lectura la huerta y el medio ambiente, los cuales se han convertido en proyectos del Hogar Infantil. En este sentido se cuenta con el proyecto del medio ambiente y de la huerta institucional los dos en uno solo, en el que cada maestra debe obligatoriamente trabajar con los niños y las niñas en temas del reciclaje y cuidado del medio, así como realizar como mínimo una visita semana a la huerta para que los niños y niñas aprendan la importancia de consumir alimentos sanos. En el proyecto de la fiesta de la lectura la docente encarga debe hacer una actividad macro apoyada por las demás agentes educativas en la que se abarque alguna obra literaria perteneciente a la biblioteca de la institución.

Así mismo, deben darse los momentos de rutina dentro de la planeación que incluyen la bienvenida, vamos a comer y vamos a casa, como parte de las actividades diarias realizadas con los niños y las niñas. las maestras deben realizar la planeación semanal, la cual debe incluir un objetivo semanal que debe ser coherente con el tema de la propuesta mensual. Dentro de cada planeación realizada debe tenerse en cuenta las actividades rectoras que se trabajan a partir de varios momentos entre estos están: ambientación para nuevos aprendizajes, el vamos a explorar, el vamos a crear y el vamos a jugar, todos ellos relacionados entre sí, con una intencionalidad, abarcando lo aprendido durante el día con el fin de contribuir a la vivencia armónica de los niños y las niñas. Al final de la jornada la docente debe realizar una ficha de observación de los aspectos pedagógicos realizados durante el día, con el fin de dar cuenta de la evaluación semanal la cual es realizada por la psicóloga.

Tabla 5. Momentos pedagógicos del hogar infantil “El Jardín”

MOMENTO PEDAGÓGICO	ACTIVIDADES	HORARIO
Momento de socialización de experiencias previas Ambientación para nuevos aprendizajes	Recibimiento de los Niños y las niñas, diálogo con padres, madres y pequeños, experiencias vividas de casa al Hogar Infantil de los niños antes de realizar las actividades. Actividades dirigidas, utilizando los diversos lugares de la institución. Llamado a lista.	7:30 am-8:20 am
Vamos a comer (refrigerio de la mañana)	Lavado de manos, mini charlas sobre la higiene y la alimentación, la buena nutrición. Refrigerio. Lavado de manos y cepillado.	8:20 am-9:20 am
Vamos a explorar Vamos a crear Vamos a jugar	Actividades de observación, investigar, explorar, descubrir, formas, tamaños. Actividades de construir, aprender a manipular, realizar, manejar nuestras manos, cuerpo y desarrollar los lenguajes expresivos. Actividades de interacción, compartir, fortalecer normas, autoestima, seguridad, identidad, autocuidado.	9:20 am-11:15 am

Vamos a comer (almuerzo)	Lavado de manos, minicharlas sobre la higiene y la alimentación, la buena nutrición. Almuerzo. Lavado de manos y cepillado.	11:15 am-12:30 am
Vamos a descansar	Momento placentero para descansar, escuchando lindas melodías que tranquilizan.	12:30 am-2:00 pm
Vamos a casa	Refrigerio Organización, presentación personal con el apoyo de los niños. Recuento de las actividades del día, se retoman actividades que quedaron inconclusas. Juego libre. O actividad dirigida. Entrega de cuaderno viajero Salida de los Niños.	2:00 pm- 4:00 pm

Fuente: Hogar Infantil “El Jardín”.

Es importante resaltar que ICBF trabaja por medio de pautas de crianza con amor, es por ello que se da la mayor importancia al aprendizaje por medio del juego a través de distintas estrategias implementadas por las maestras jardineras; aprovechando estos espacios las docentes en conjunto con la psicóloga han comenzados a trabajar temas sobre el género desde la inclusión, por lo tanto se está enseñando a niños y niñas a reconocer y respetar las diferencias de los otros y

a respetar su propio cuerpo, además desde el área psicosocial se está trabajando con las maestras a no referirse a decir solo niños sino también niñas, a no escribir niños y niñas.

Finalmente, el hogar infantil trabaja teniendo en cuenta las normas legales, por lo tanto, parte de considerar que el país cuenta con un marco jurídico (Código de la infancia y la adolescencia. Ley 1098 de 2006), el cual da garantía de los derechos humanos de niños, niñas y adolescentes. De acuerdo a ello se le da de forma legal el derecho al desarrollo integral en la primera infancia (Artículo 29): se entiende que "la primera infancia es la etapa del ciclo vital en la que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano. Comprende la franja poblacional que va de los cero (0) a los seis (6) años. Son derechos impostergables de la primera infancia: la atención en salud y nutrición, el esquema completo de vacunación, la protección contra los peligros físicos y la educación inicial".

Partiendo de dichas consideraciones, la institución tiene presente que los niños y las niñas desde la primera infancia que va desde los cero y cinco años de edad, sean atendidos desde ambientes armónicos que le permita recibir atención frente a su salud, nutrición, protección y educación inicial en los determinados contextos (familiar, comunitario, institucional). En este sentido, desde la primera infancia se debe recibir toda la atención necesaria para su supervivencia, crecimiento, desarrollo y aprendizaje, siendo importante las condiciones y los estímulos en que se desarrollan de vital importancia para su desarrollo.

De la misma manera, la primera infancia es importante para potenciar las capacidades cognitivas, comunicativas y sociales. Por lo tanto, el desarrollo educativo en esta etapa influye en el mejoramiento de las capacidades y habilidades que se van fortaleciendo posteriormente en la educación. De acuerdo a ello, la mirada que se tiene de la educación para niños y niñas antes de los seis años se da como la preparación para la escuela (aprestamiento) y se caracteriza por prácticas escolares que privilegian actividades, de repetición y de memoria. POAI (2015).

CAPITULO IV

4 MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO CONCEPTUAL

4.1 ANTECEDENTES

A partir de los planteamientos de distintos autores, se puede decir que la construcción de identidad de género está dada por la cultura, ya que esta muestra las formas de comportamientos deseables socialmente, teniendo en cuenta que históricamente se ha creado una concepción de lo que es ser hombre o mujer. En este sentido se han realizado una diversidad de estudios frente al tema a nivel nacional e internacional, desde los cuales se retoman algunos de ellos a continuación:

En los estudios a nivel internacional se han encontrado investigaciones relacionadas a la construcción de género desde el ámbito escolar, las cuales han tenido como finalidad expresar la influencia de la sociedad y del contexto educativo como institución que imprime prácticas y creencias sobre los roles de género. Además de ello han sido investigaciones, con un componente metodológico cualitativo, desarrolladas en algunos contextos escolares, con la finalidad de conocer la variedad de prácticas vinculadas al tema de género, con temas relacionadas al lenguaje, interacciones, perspectiva docente, entre otros. También se presentan algunos estudios relacionados al ámbito familiar, los cuales hacen referencia al entorno familiar y las relaciones que se tejen entre sus miembros, así mismo se han encontrado investigaciones con un enfoque de género desde los conceptos de inclusión y equidad.

En relación a lo anterior se presentan algunas de las investigaciones rastreadas, al respecto Menéndez, García, calvo, (2004) en su trabajo “Pensamiento docente sobre el juego en educación infantil: análisis desde una perspectiva de género”, en el cual se mostró como el contexto educativo se convierte en un espacio en el que se puede representar lo social por medio de la interacción, dando importancia al juego. De esta manera, se presentó la escuela como un espacio de interacción, entre niños y niñas, que representan a través del juego lo aprendido socialmente, espacios en donde se configura la identidad y se dan comportamientos y actitudes aceptados socialmente.

Por otra parte, Goetschel, (2003) en su trabajo sobre la separación de los sexos: educación y relaciones de género, plantea la forma en que históricamente se ha visto la educación de los sexos, influenciada desde la iglesia y la escuela, y el papel del gobierno, quienes se interesaron para que hombres tuvieran estudios técnicos y las mujeres se dedicaran a ser esposas y religiosas. Por lo tanto, el tema de la coeducación se muestra como nuevo y se intenta demostrar que es un término debatido desde tiempos históricos.

Así si mismo se presenta a Stromquist, (2006) en su trabajo sobre una cartografía social del género en educación, presento la cartografía social desde una visión holística y su objetivo es explorar escenarios y terrenos tanto privados como públicos, con el fin de encontrar en ellos oportunidades o desigualdades en las que se encuentra la mujer, en un tiempo de modernización y competitividad. Se entiende el género como forma política, en distintos sectores sociales que se interconectan, por ello la cartografía social, permite ubicar territorios, actores, espacios e instituciones, permitiendo conocer las relaciones que se tejen entorno al género.

Por otra parte, Calarco José (2006) en su trabajo “la representación social de la Infancia y el niño como construcción”. Este artículo, desde la psicología social, tiene como finalidad dar cuenta de la representación social de la infancia como una forma de construcción, por ello se puede destacar que los miembros de una sociedad se encuentran ligados entre sí y comparten el sentimiento de pertenencia a un colectivo social. Por lo tanto, lo que sostiene el sentimiento de inclusión y construye vínculos afectivos entre los integrantes de una sociedad son las producciones colectivas de sentido, como: saberes, creencias, normas y valores con que los sujetos construyen e interpretan la realidad.

Rosado, (2012) en sus estudios de psicología y sociología presenta su trabajo sobre “Género, orientación educativa y profesional”, tiene como objetivo la posibilidad de reflexionar frente a los prejuicios que producen discriminación de género, con el fin de dar nuevas formas de socialización y de relacionamiento entre hombres y mujeres. La orientación profesional se ha visto influenciada por estereotipos sociales de género, estos estereotipos de género, se construyen por medio de diferentes entes de socialización, entre estos la familia y la escuela, que imprimen creencias sobre como desempeñar un rol de género.

En este mismo orden de ideas las investigaciones nivel internacional destacan estudios que expresan que la familia, la sociedad y el ámbito educativo son claves en la construcción de género en la infancia, ya que los niños y las niñas que asumen roles estipulados y aceptados socialmente. Por lo tanto, en el proceso de desarrollo es donde se aprende el rol, de ser niño, niña, hombre o mujer, ya que los roles no son estáticos, sino que cambian de acuerdo a la etapa de desarrollo y que es a través de ambas instituciones de socialización que permiten la creación de estereotipos sociales. En ese sentido, podría decirse que se entiende el género como una construcción social, que se da de acuerdo al contexto en el que tiene lugar.

Por otra parte, los estudios expresan el género como forma política, en distintos sectores sociales que se interconectan, por lo tanto, la importancia de conocer los territorios, actores, espacios e instituciones. Así mismo se pueden destacar estudios que resaltan el tema de género desde el tema de inclusión y equidad, estudios enfocados al reconocimiento de los derechos de los grupos poblacionales donde algunos Estados han interrelacionando lo político, lo social y lo económico, evidenciándose la incorporación de demandas, derechos e igualdad mediante la institucionalización de la perspectiva de género y la vinculación de la mujer a temas laborales, políticos, sociales y económicos. Además, se plantea desde la enseñanza las diferencias entre sexos, con el fin de enfrentar el dogma desde la educación mixta, que permita a su vez, debatir el concepto mismo de igualdad y las relaciones entre género.

Así mismo se destacan estudios a nivel nacional, los cuales son investigaciones con un componente metodológico cuantitativo y presentan las prácticas educativas y sus implicaciones en el ámbito familiar como el escolar, de esta manera los procesos educativos contribuyen a la formación de género, ya que es una forma de socialización y legitimación de la vida social, también se menciona la relación que existe entre docentes y la comunidad educativa, por lo tanto se hace importante a nivel de la planificación de procesos educativos como en las actividades propias del aula, se debe trabajar el tema de la igualdad dada la tradicionalidad respecto de los roles de género que se reproducen en los contextos en los cuales los estudiantes vivencia su cotidianidad.

En relación a lo anterior se retoman algunos de los antecedentes, al respecto se presenta la siguiente autora, Ospina (2014), en su trabajo Discursos y prácticas de crianza en la primera infancia: una construcción sociocultural de las relaciones de género y generación en la familia, quien expresa la construcción sociocultural desde las relaciones de género y las prácticas de crianza. Se puede decir, que el lugar del tejido relacional de la familia marca derechos y obligaciones entre padre, madre, cuidadores, hijos e hijas en la primera infancia; además, de la construcción sociocultural del género. En ese sentido, se dan demandas hacia la familia y/o cuidadores, para que cuenten con estrategias de crianza y cuidado de sus hijos e hijas, esto implica entonces indagar sobre las prácticas, los imaginarios y significados que se atribuye a los procesos educativos.

Por otra parte, Giraldo-Gil, E. (2014). En su trabajo Revisando las Prácticas Educativas: una Mirada Posmoderna a la Relación Género-Currículo. Este artículo tiene como finalidad analizar la relación entre currículo y género, las prácticas en los discursos educativos y sus implicaciones, mediante el reconocimiento de las formas de concebir y abordar asuntos de género en la escuela. Los procesos educativos contribuyen a la formación de género, es una forma de socialización y legitimación de la vida social, de las estructuras, discursos y de la producción y reproducción del orden social y político.

Finamente Romero (2008), en su trabajo la transversalización de género en la educación. El presente artículo desde un enfoque interpretativo, donde se pretende realizar un análisis estudiantil a los docentes y la comunidad educativa, presentándose los resultados en relación con la variable de género desde la percepción que las y los estudiantes de enseñanza básica y media tienen de la integración de dicho enfoque en su proceso de enseñanza-aprendizaje. Los resultados muestran la escasa incorporación, tanto a nivel de la planificación de los procesos educativos como en las actividades propias del aula, cuestión que frena la igualdad de oportunidades para las mujeres, dada la tradicionalidad respecto de los roles de género que se reproducen en los contextos en los cuales ellas vivencian su cotidianidad.

De acuerdo a lo anterior es importante destacar que el estudio rastreado a nivel nacional hace parte de investigaciones, que expresan la importancia del ámbito educativo y el ámbito

familiar en la construcción de género, sin embargo, son investigaciones que no abarca esa construcción de género desde la etapa de la primera infancia, teniendo en cuenta que las investigaciones realizadas a nivel educativo se desarrollan con una población de mayor edad.

Al respecto se puede decir, que el tema de la construcción de género ha sido estudiado ampliamente por las distintas disciplinas a nivel nacional e internacional desde los cuales se han referido a la construcción de la identidad de género como un proceso socio histórico que se transmite por medio del proceso educativo y familiar. Sin embargo, dichos estudios no son demasiados ni suficientes para contribuir a la generación de políticas públicas encaminados a la construcción de nuevas formas de educar, que permitan mayor igualdad y equidad de género. Es claro entonces que se siguen reproduciendo de manera continua las dinámicas patriarcales, que causan inequidad y falta de oportunidades en dicha población o cultura determinada.

4.2 CONSTRUCCIONISMO SOCIAL

Esta investigación tiene como referente nociones teóricas y conceptuales desde el Construccinismo Social retomando aportes teóricos de diferentes autores que permiten dar mayor claridad al tema en cuestión: la construcción de la identidad de género en niños y niñas que hacen parte del hogar infantil “El Jardín”.

Lo anterior da importancia a las formas en las que los sujetos a partir de su relacionamiento con el medio construyen sus propios conocimientos debido a su relacionamiento con los otros, en ese constante intercambio social que definen lo que es ser niño y niña socialmente. En este sentido entenderemos el Construccinismo Social desde los postulados de Gergen (2007), quien lo plantea como la corriente de pensamiento en la cual el conocimiento no es una copia de la realidad, sino una construcción del ser humano; esta construcción se realiza con los esquemas que la persona posee (conocimientos previos), es decir, con lo que ya construyó en su relación con el medio que la rodea.

De acuerdo a esto el construccionismo social basa su discurso sobre el mundo, no como parte de una reflexión, intentando ir más allá del empirismo y el racionalismo al situar el conocimiento dentro del proceso de intercambio social (en las personas) Gergen (2007). Por tal motivo, se busca explicar cómo las personas llegan a entender, describir o dar cuenta del mundo del que hacen parte lo que quiere decir que el Construccionismo Social estudia los fenómenos sociales a través de la forma en que las personas comprenden su experiencia en el mundo, las vivencias personales, las influencias del medio social y como aplican su conocimiento en un tema particular, por lo tanto esta teoría social se adquiere en las prácticas discursivas y del lenguaje en relación a la construcción de los esquemas mentales (Gergen,1996).

Por lo tanto, el construccionismo social sitúa las fuentes de la acción humana en las relaciones y la comprensión del funcionamiento individual quedando remitido al intercambio comunitario (*Agudelo y Estrada, 2013*).

En este orden de ideas, el desarrollo de los seres humanos puede ser explicado sólo en términos de la interacción social que posibilita la interiorización de elementos culturales como el lenguaje que nos transmite el grupo humano en el que nacemos. Desde su nacimiento, el ser humano interactúa con los otros en un medio sociocultural específico y tiene experiencias que paulatinamente se van transformando en procesos mentales como la atención, la memoria y la concentración (Gergen, 1996).

En relación a lo anterior el autor plantea cuatro aspectos claves:

- Los conceptos con los que entendemos el mundo son el resultado de intercambios entre la gente, históricamente situados. El proceso de comprender no está dirigido de forma automática, es consecuencia de una empresa activa y cooperativa de personas en relación.
- El nivel de comprensión del mundo que prevalece en los sujetos respecto a otras perspectivas de entender y comprender los fenómenos sociales, no depende necesariamente de la validez empírica de la mirada en cuestión, sino de los procesos sociales que se establecen en el tiempo (comunicación, negociación, problemáticas, necesidades entre otras). En otras palabras, se puede afirmar o abandonar la noción de

que, por ejemplo, el determinado comportamiento de una persona se da conforme las relaciones sociales que se establecen en el tiempo. Esta negociación de la realidad da lugar a una epistemología social.

- Las diferentes formas de comprensión de la realidad están relacionadas con las actividades sociales, como, por ejemplo, el consenso que se establece frente a determinados hechos, es decir, modificar las interpretaciones y explicaciones significa poner en cuestión ciertas acciones e inventar a otras.

El Construccinismo Social intenta sobreponer la dualidad objeto-sujeto ya que desarrolla una teoría alternativa frente al funcionamiento de la ciencia y de la idea de construcción de conocimiento como representación mental. Por lo tanto, el Construccinismo Social plantea que el conocimiento no está dado en la cabeza de los sujetos, sino por el contrario son los sujetos los que por medio del colectivo construyen en su relacionamiento con los demás, de acuerdo a ello se puede destacar que la construcción de identidad de género se da a través del relacionamiento con los otros.

4.3 GÉNERO

Entendiendo que el género se construye en una sociedad determinada, Le Breton (2012) considera que en la construcción de género la anatomía se vuelve destino a través de la impronta de la educación diferenciada dada a los niños y las niñas de acuerdo con las modalidades que suelen ser inconscientes para los padres y el entorno. Por tanto, la construcción de la identidad sexuada se construye primero en la familia, a través de una variedad de micro actitudes que le enseñan a situarse como un niño o niña y en el que juega un papel importante las costumbres de determinada cultura. Entes socializadores como la familia, medio escolar y el entorno en general, así como los medios de comunicación y estrategias comerciales, refuerzan los mecanismos de identificación con el género desde muy temprana edad.

El autor argumenta que los referentes educativos moldean intencional e inconscientemente maneras de ser culturales que producen un cuerpo de mujer y un cuerpo de hombre, atravesados por una serie de matices que son dados de acuerdo con las pertenencias de

clases, las culturas, religiones e historias de las familias. Por lo tanto, las modalidades educativas propias de lo masculino y lo femenino alimentan estilos de comportamientos. De igual forma, Colas (2007) argumenta que el género es parte de la construcción social en determinado contexto específico, entre el ser hombre o mujer, éste se desarrolla socialmente por medio de estereotipos con los cuales se adquieren comportamientos y papeles que son representados desde la vida social.

Para Benlloch (s/f) el género puede definirse como un “deber ser” social, es decir, una categoría basada en las definiciones socio-culturales relativas a las formas en que deben ser diferentes los hombre y mujeres y a las distintas esferas sociales que deben ocupar.

Por otra parte, también es importante destacar que el concepto de género ha ido evolucionando a través de las transformaciones sociales; diversos autores desde sus perspectivas han dado sus aportes, en este sentido Scott (2008) define que para hablar de género es importante resaltar como ha cambiado el lugar de la mujer a través de la historia y cómo la han afectado las transformaciones tanto económicas como educativas y políticas. Podría decirse que no sólo existe una amplia variedad de temas de estudio sino además muchos estudios de casos y puntos de vista interpretativos que no se dirigen a puntos específicos sino a una variedad de interrogantes tales como la fertilidad, la transición demográfica, la sexualidad, entre otros.

A partir de los estudios realizados, se puede resaltar el papel activo que tuvieron las mujeres en su historia, que son nítidamente distintas de las experiencias de los hombres, ya que carecieron de un lugar significativo en la sociedad. En relación con lo anterior, el género sugiere que las relaciones entre los sexos son un aspecto prioritario de la organización social, que los términos de identidad femenina y masculina están en gran parte determinados culturalmente y constituyen estructuras sociales jerárquicas que a la vez son constituidas por éstas Scott (2008).

Por su parte Estrada (1997) afirma que el feminismo se ha debatido entre la igualdad y la diferencia, lo que se pretende es que se dé igualdad y equidad en la vida tanto personal como colectiva. En este sentido plantea que el feminismo como un proceso histórico, ha realizado estudios sobre el género, los cuales se han centrado en cuestionar, criticar y de construir formas de representación del género, que se encuentran naturalizadas cultural y académicamente para

dar nuevas miradas teóricas que permitan construir un nuevo lugar de igualdad para la mujer. Los estudios feministas han permitido comprender como se da la construcción de género, partiendo de una mirada histórica y relacional, así como sus transformaciones y la cotidianidad en la que están inmersas hombres y mujeres.

Ahora bien, es importante referirse como se ha dado la construcción de la identidad del género masculino desde la mirada de Badinter (1992) citada Por Florence Thomas (s.f.), quien hace referencia a la mirada tradicional que se tuvo sobre la masculinidad, sobre su poder, virilidad y fuerza, la cual se vio en la necesidad de ser replanteada debido a que en la modernidad las feministas han hecho esfuerzos de redefinir su identidad que supone nuevas miradas, distintas a las tradicionales. en este sentido, se ha planteado una crisis de la identidad masculina que en el primer capítulo de su libro lo refiere a la “construcción de un macho” haciendo referencia a que no solo la biología sino también la cultura tradicional influye en la construcción de lo que se entiende por ser un hombre.

La influencia que ejerce el medio para la construcción de la masculinidad niega toda relación de la feminidad, rompe el vínculo con la madre en el nacimiento. “Múltiples prácticas, ritos y escenarios sociales están previstos para la descontaminación de lo femenino en la construcción de la masculinidad, con el resultado esperado que podríamos resumir por una profunda misoginia que connota también un tenaz odio al homosexualismo” (Badinter,1992) citado por Florence Thomas, s.f: 155).

Para Badinter la masculinidad fue construida desde la cultura patriarcal y tradicional, que ha debido abandonar su feminidad para pasar adoptar una identidad “machista”. De acuerdo a esta autora, las feministas han traído fuertes críticas a estas formas de pensamiento patriarcal frente a la masculinidad, que ha dejado en los hombres ciertas formas de inconformidad. Por lo tanto, se da un fuerte rechazo hacia la homosexualidad, pues las ideas tradicionales van encaminadas hacia la heterosexualidad.

Por otra parte, Bourdieu (2000) argumenta las formas en las que la estructura hace visibles las relaciones desiguales entre hombres y mujeres, dando cuenta con ello de que la dominación se hace visible por medio de la jerarquización que es establecida entre los mismos.

De igual forma los mecanismos históricos son los responsables de la des-historización y la externalización relacionadas a las estructuras de la división sexual, es por ello, que las instituciones tales como la familia, la iglesia y el Estado al reproducir las ideas tradicionales de dominación masculina contribuye a que las mujeres adopten dichas formas de pensamiento, provenientes de la estructura social.

De acuerdo con el autor, todo lo que existe sean objetos o percepciones de las personas, han sido naturalizadas, es por ello que lo que se ha entendido históricamente desde la dominación masculina a naturalizado las diferencias establecidas entre lo masculino y lo femenino, es así como desde el proceso socialización se valida colectivamente y se da legitimidad a dichas formas de concebir las diferencias como parte de lo objetivo y lo natural. En esta medida, las diferencias biológicas de los dos sexos, recaen en las diferencias de los órganos sexuales, como parte de la justificación establecida socialmente, entre tanto la dominación entre hombres y mujeres, entre factores objetivos y subjetivos hace parte de la construcción social.

Según Bourdieu (2000), las diferencias entre hombres y mujeres están influenciadas por la mirada androcéntrica desde la cual se divide el género y se establecen las relaciones sociales jerarquizadas, como parte de una construcción social e histórica. Por lo tanto, la división sexual y las actividades de ambos sexos dadas de forma separada, ha sido entendidas como violencia simbólica, la cual se ejerce a través de la comunicación, en este sentido, las prácticas y percepciones que son naturalizadas desde la división sexual del trabajo, ponen el énfasis en las diferencias de lo femenino y lo masculino.

La dominación masculina entonces se impone a través del cuerpo desde la división del trabajo, en donde las mujeres deben desarrollar comportamientos y tareas como parte de la diferenciación sexual, lo que las excluyen del lugar de los hombres como parte de lo que se ha denominado desde las diferencias biológicas las cuales establecen las diferencias sociales. De esta forma las mujeres son vistas y percibidas como objetos simbólicos, es decir, se les pide que sean femeninas y desarrollar prácticas que se consideran adecuadas para su sexo en relación con los otros, de esta manera deben ser “sonrientes, simpáticas, atentas, sumisas, discretas,

contenidas, por no decir difuminadas”, de igual forma las mujeres son determinadas al ámbito doméstico, todo ello como parte de las exigencias de la dominación masculina.

Así mismo el autor plantea que la moral femenina es naturalizada y dada a través de la disciplina relacionada al propio cuerpo desde donde debe seguir pautas relacionadas a su comportamiento y formas de vestir y de peinarse, diferentes a la figura masculina, de allí que se dé a la mujer una imagen desvalorizada que a su vez es naturalizada.

Según Bourdieu la estructura promueve el habitus de las relaciones desiguales entre hombres y mujeres en donde no solo son hay subordinados; sino que también son dominados los mismos dominadores. Es decir, si bien la dominación masculina se reproduce desde las distintas instituciones sociales, como parte de la violencia simbólica, estas recaen en ambos sexos de forma invisible, ya que, por un lado, los subordinados aceptan las condiciones de los dominadores, y por otro, las normas que se le impone desde la estructura social, afectando sus emociones y sentimientos, es decir, la violencia simbólica a través de formas de hablar y de comportamientos domina a hombres y mujeres que hacen parte de la estructura social.

De acuerdo con lo anterior, la construcción social de los cuerpos se ha visto afectada por la significación social, entendiendo que el orden social abarca un contenido de símbolos que da continuidad a la dominación masculina valiéndose de la división sexual de trabajo, desde donde es atribuido a hombres y mujeres distintas actividades, en este sentido, el hombre es visto desde el lugar de la reunión, el mercado y la mujer desde la casa. Las percepciones hechas sobre el lugar que ocupan ambos sexos parten de considerar los aspectos biológicos como naturales, en donde el hombre ejerce su poder y dominación frente a la mujer, todo ello como parte del orden social.

Para Bourdieu (2000), tanto hombres como mujeres están sometidos a la diferenciación de sus sexos, y las instituciones como la iglesia, Estado y Escuela refuerzan dichas ideas a través de la historia, por lo tanto la familia representa la división sexual del trabajo, la iglesia a través de valores patriarcales pone en condición de desigualdad a la mujer como factor natural y la escuela sigue reproduciendo valores patriarcales que abre paso a las posiciones jerárquicas desde un lugar sexual en los determinados ámbitos de la estructura social.

Es así como las diferencias establecidas para hombres y mujeres han tomado como referencia el sexo, al cual se le han atribuido una serie de características que responden a los constructos históricos y socioculturales. De esta manera la identidad de género toma como referente las ideas que se crean frente a sexo, de allí la importancia de cómo influye el medio en la sexualidad de ambos sexos, femenino o masculino. según Gonzales (2010) la sexualidad se convierte en un proceso que comienza y termina con la vida de cada persona, en la cual se adquieren manifestaciones físicas, psicológicas-afectivas, sociales, por lo tanto, la sexualidad hace parte integral del ser humano. Las funciones de hombres y mujeres están referidas a la reproducción, el placer y la comunicación, siempre vinculando la sexualidad y la vida misma. Entre las características de la sexualidad se encuentran el carácter cambiante, la expresión individual, el afecto con otras personas, la expresión debido a las influencias familiares, culturales y sociales.

En ese sentido Gonzales refiere que “la sexualidad es un producto cultural que evoluciona con el ser humano y ha reflejado la ideología predominante de los diversos momentos históricos por los que ha pasado la humanidad. Por lo tanto, la sexualidad humana como parte constitutiva del ser humano, se origina a partir del momento en que ésta irrumpe como tal dentro del sistema de vida que conocemos” p. 55.

Así mismo González (2010) expresa que la identidad sexual comprende fases como, la identidad de género, que es el sentir o pensar como hombre o mujer; por lo general, este se relaciona a los genitales según el sexo, es decir si hay testículos y pene se identifica como hombre y si hay vagina como mujer. Otra fase es el rol de género definido como el comportamiento masculino o femenino, siendo la identidad de género expresada de acuerdo a las costumbres y normas de la sociedad, es decir, lo que las personas hacen o dicen para demostrar a otros y a ellas mismas que son hombres o mujeres, por último, está la fase de la orientación sexual, que es la posibilidad de sentir placer y de erotizarse con otra persona y es el tercer componente de la identidad sexual, por ello la sexualidad, hace parte no solo de instintos

biológicos, sino que también es el resultado de interacción cognitiva entre el individuo y el medio ambiente.

En ese mismo orden de ideas se puede destacar el rol sexual, según Farre (2001) está relacionado al conjunto de funciones, comportamientos, obligaciones, entre otros, como conductas que se establecen socialmente para el hombre y la mujer. Por lo tanto, son “un patrón de conductas, establecidas en una sociedad para el hombre y la mujer” (p. 144). Es decir, ocupaciones y características de personalidad consideradas por la cultura apropiadas y típicas de uno y otro sexo, se refiere al grado con que una persona se da a sí mismo los atributos y conductas que la cultura adscribe al hombre o a la mujer.

De acuerdo con Farre tanto los comportamientos de los niños como los de las niñas, se manifiestan de formas diferentes ya que existe un patrón de conductas establecidas desde el hogar y la sociedad para el hombre y la mujer, por tal motivo se presentan diferencias porque cada persona proviene de lugares diferentes y asume las creencias y comportamientos que se han establecido a través de distintas situaciones sociales.

Así mismo González (2010) expresa que en el momento de nacer se despliega la lógica del género en función de la apariencia externa de los genitales, al niño o niña se le habla y se trata desde formas distintas, se alimenta diferente y se depositan sobre ellos ciertas expectativas y deseos. Así arranca el proceso de atribución de características femeninas y masculinas a cada sexo, a sus actividades y conductas y a las esferas de vida. Es así como se ven reflejados los roles que se asumen en la cotidianidad, desde temprana edad, existe una separación de lo femenino con lo masculino, sin embargo, a medida que avanza la edad éstas se van acentuando y definiendo claramente, puesto que cada grupo de edad presenta los cambios respectivos y por ende se asimilan las costumbres y creencias del entorno familiar y social.

Vásquez (2016) también expresa que el tema del rol sexual hace alusión al papel que asume el niño o la niña en su vida cotidiana con relación a su comportamiento sexual, y el rol de género se refiere a cómo los individuos se desempeñan en su género de acuerdo con lo establecido socialmente. Es decir, el rol sexual hace referencia a las pautas que cada grupo social determina y avala para cada sexo, de manera que puede variar dependiendo de la cultura en la

cual se vive, por ello el rol sexual y la identidad, son construcciones culturales que se transmiten de generación en generación y que en cada subcultura van propiciando pautas de comportamiento acordes con lo esperado.

Desde la perspectiva de Dennis Coon (2004) refiere que la interiorización de los roles sexuales empieza inmediatamente después del nacimiento de una persona, por lo tanto, en el momento en el que nace y es presentado como hombre o mujer en la sociedad y sus familiares y amigos le tratarán de acuerdo a su sexo.

Al respecto se puede decir que los niños y las niñas adquieren información acerca de las conductas y atributos que la cultura atribuye a los varones y a las mujeres, donde el niño hace un juicio simple o básico de su identidad sexual “soy niño” o “soy niña”, organiza sus actitudes sexuales a partir de ese juicio y tiende a dar valor positivo a lo referido a su propio sexo, así se generaría también la identificación soy como mi padre o mi madre, por ende, a medida que va cambiando la cultura, se va transformando sus actitudes frente a su rol sexual.

De acuerdo a lo anterior Montero (2008) expresa que la diferencia física de un niño y una niña, está relacionado a la diferencia de los órganos sexuales y a ciertas diferencias hormonales y cerebrales hacen que los varones sean algo más grandes, pesados y fuertes que las niñas. Además, tienden a movimientos corporales más amplios; las niñas suelen tener una mayor coordinación física y un desarrollo más precoz, sobre todo en el lenguaje, se calman con más facilidad de sus “rabietas” y son algo más expresivas en los gestos y en el habla.

Así mismo, los pensamientos de los niños y las niñas son diferentes de acuerdo al grupo de edad, es evidente que los de mayor edad identifican claramente este tipo de diferencias físicas que en él se presentan, por lo general se manifiestan con mencionar las características de la apariencia física de los mismos. Es así como las diferencias físicas difieren de la edad y más aún del género contruidos para cada individuo, unido a esto, influyen una serie de características como las personales, familiares y sociales, que hacen que cada niño o niña asuma las diferencias físicas que existen entre hombres y mujeres.

También se puede expresar que los niños y las niñas van interiorizando las normas, valores, emociones, comportamientos y formas de relación con los demás, donde la cultura ha construido diferencias para ambos, (Carretero, 2001: 125) siendo la familia el primer escenario de socialización donde niños y niñas desarrollan el lenguaje, empiezan a moldear su personalidad, en este sentido, conforman su identidad sexual y de género por medio de la interacción afectiva con la madre y el padre, por lo tanto se incorporan los modelos paternos y maternos a través de mecanismos como la identificación, la imitación o la diferenciación.

Por otra parte, Butler (2007) hace énfasis en el género y el sexo, los cuales están relacionados a partir de constructos socioculturales, en ese sentido se tiene el propósito de dar respuesta a la afirmación de que la «biología es destino», esa diferenciación sirve para argumentar que independientemente de lo biológico que tenga aparentemente el sexo, el género se construye culturalmente, por lo tanto, el género no es el resultado causal del sexo. En ese sentido, el género es el medio discursivo y cultural a través del cual la naturaleza sexuada se forma y establece como algo pre discursivo, es de esta manera que el género resulta ser performativo y conforma la identidad que se supone que es.

Así mismo la autora resalta que el término cuerpo se manifiesta como un medio sobre el cual se circunscriben los significados culturales o como el instrumento mediante el cual una voluntad interpretativa establece un significado cultural para sí misma. Se hace referencia a la relación aparentemente natural que existe entre hetero-normatividad y la cuestión de sexo, género, deseo y práctica, por ello un determinado sexo conlleva un determinado género que a su vez está determinado por un deseo, el cual implica una práctica sexual específica, que es todo un constructo discursivo. Es decir, es aceptado como natural el hecho si se nace con genitales femeninos, se es de género femenino, que implica que para la mujer su objeto de deseo sea un individuo masculino.

De otro lado, se puede resaltar que, en los aportes de los estudios de Género, la familia va a ser cuestionada y denunciada como ámbito de dominación masculina por excelencia, dónde el mandato patriarcal de ser madre opera como eje organizador de la vida de las mujeres. Al respecto Guerra(s/f) expresa que las relaciones de poder, las jerarquías por edad y sexo, la

división sexual del trabajo, el trabajo doméstico no remunerado, la transmisión de valores patriarcales, la producción del y la reproducción de los estereotipos de género en el proceso de socialización, son algunas de las categorías producidas para visibilizar los mecanismos de subordinación de las mujeres. En ese sentido esta perspectiva pone de manifiesto los conflictos y las tensiones existentes en la familia, teniendo presente que los cambios económicos y políticos de los últimos tiempos y el impacto que los mismos han tenido en la estructuración de las familias.

Guerra (s/f) también refiere que existe un orden construido a partir de un sistema sexual binario y jerárquico, donde las mujeres son vistas inferiores y varones /masculinos como superiores. En definitiva, este sistema sexo-género no sólo limita la definición de lo humano a dos categorías genéricas, varones y mujeres, sino que también disciplina el deseo sexual para que los sexos opuestos se atraigan mutuamente. En ese sentido la heteronormatividad del patriarcado conduce a la discriminación e interiorización tanto de toda orientación sexual disidente, como de cualquier identidad genérica que no respete la dicotomía varón-mujer. Asociado a ello también se puede ver la esfera pública al género masculino y la privada al género femenino, lo cual trae una división de tareas y roles claramente demarcado.

La división sexual del trabajo es configurada por el sistema capitalista y patriarcal que estructura la sociedad; el trabajo en el hogar, el cuidado de los hijos y los servicios personales y domésticos al esposo van a ser considerados como las actividades naturales y propias de la mujer; por el contrario; los varones van a ser los encargados del trabajo asalariado y los proveedores del sustento familiar.

Para los ellos, son los trabajos que sólo seres activos, racionales y fuertes son capaces de realizar, mientras que, para ellas, los trabajos propios de cuerpos débiles, preocupadas por el bienestar de los otros, pero nunca de sí mismas, con el instinto maternal, la ideología patriarcal presenta a la maternidad como el sentido de la existencia de las mujeres. Pero la maternidad sólo es legítima en el marco de la Heterosexualidad Obligatoria, como se ve la maternidad implica una familia nuclear heterosexual y una gran cantidad de tareas no remuneradas que las mujeres deben realizar, que si bien estos últimos años las mujeres lograron avanzar sobre el espacio

público realizando trabajos que años atrás eran impensados para las mujeres, el trabajo en el hogar sigue estando a cargo del género femenino.

De acuerdo con Butler (2002), expresa que el género hace parte de la construcción de las relaciones de poder, donde por medio de normas y prácticas se regulan a hombres y mujeres, por lo tanto el sexo se construye a partir de los ideales sociales en el tiempo, permitiendo que sean materializadas las diversas normas en el cuerpo, de allí que de utilizar y mover el cuerpo, hagan parte del poder que es ejercido a partir de las normas, todo ello como resultado de la construcción cultural

Por su parte Beauvoir (1998) en sus postulados también pretende dar una interpretación crítica al concepto de género y de la condición femenina, en relación a ello expresa que los seres humanos es un ser que no está dado, es un ser que se hace, por lo tanto, es importante interpretar cuáles son los condicionamientos y las posibilidades de la mujer para esbozar sus proyectos existenciales.

A partir de lo anterior también se puede destacar que no podría ser considerada la mujer simplemente como un organismo sexuado entre los datos biológicos, por ello la autora sostiene que se llega a ser mujer, pero siempre bajo la obligación cultural de hacerlo, esa obligación no la crea el sexo y no hay nada que asegure que la persona que se convierta en mujer sea obligatoriamente del sexo femenino: Beauvoir afirma, “No se nace mujer: llega uno a serlo” (p.109).

Así mismo, se puede resaltar que la categoría de la mujer es un logro cultural variable, una sucesión de significados que se adoptan o se usan dentro de un ámbito, y que nadie nace con un género, sino que este siempre es adquirido. El sexo como un tributo analítico de lo humano, pues no hay humano que no sea sexuado; el sexo asigna al humano un atributo necesario, pero el sexo no crea el género. Podría decirse entonces que género debe verse más bien como algún tipo de acción constante y repetida, lo cual conlleva a realizar actividades en las que se evidencia conductas relacionadas al género, en ese sentido, se puede destacar el concepto del rol de género como algo transversal al género.

Para Moore (2009) el concepto de género también ha sido visto como construcción simbólica y como relación social, en el cual las categorías de hombre/ mujer no significan lo mismo en todas las sociedades y considera que las diferencias entre hombres y mujeres son representadas en funciones dadas, no como parte de factores biológicos, sino como parte de las actividades determinantes para ambos, es decir, como parte de una construcción social, ya que cada cultura tiene estereotipos e ideologías que juega un papel importante en la construcción del género.

También se plantea que desde el simbolismo de género ha estudiado el “estatus inferior de la mujer” visto desde el concepto de contaminación en algunas sociedades, en el caso de la mujer cuando enfrenta momentos como el parto o la menstruación, dando lugar a clasificar a hombres y mujeres en determinada estructura social de acuerdo a las funciones naturales del cuerpo humano.

De otro lado, la autora argumenta en uno de sus apartados la oposición entre lo doméstico y lo público desde una construcción cultural con respecto al lugar que ocupa la mujer y las funciones de las madres, como la maternidad y las tareas domésticas que no deben ser entendidas como parte de una función natural y universal, ya que separan lo doméstico de lo público.

Por otra parte, con respecto al lugar que ocupa la mujer socialmente, Moore (2009) plantea que las políticas estatales influyen en la vida de la mujer, en este sentido, el interés del Estado no se centra en regular la vida de las personas, en su lugar plantea ideologías de género y clarifica lo que se entiende por feminidad y masculinidad, dejando con ello el ideal de hombre y mujer socialmente que posteriormente les determina en sus respectivas acciones.

Sumado a ello Ibarra y Rodríguez (2013) también expresan que las políticas sociales determinan las relaciones de género, así como éstas han moldeado el carácter del Estado y sus políticas, un claro ejemplo de ello se evidencia en los programas educativos, de asistencia técnica, subsidio familiar, provisión pública del cuidado de los niños y las niñas entre otros, que siguen sustentados en la tradicional división sexual que sostiene la dicotomía del papel productivo y público asignado a los hombres y el papel reproductivo en el espacio privado, como tarea exclusiva de las mujeres.

Como se ha venido planteando, el género se construye culturalmente, por lo tanto, los roles adoptados son funciones que siguen parámetros establecidos socialmente. Según Gonzales (2012), el rol de género hace referencia a la forma en que se particularizan los hábitos y costumbres, rasgos que establecen tareas, ocupaciones y normas de conductas considerados como apropiados para los hombres y para las mujeres desde el punto de vista de los demás, que al mismo tiempo condicionan la manera de pensar y de vivir.

A diferencia del rol de género, los estereotipos se entienden como conceptualizaciones generalizadas acerca de los hombres o mujeres, ideas fijas sobre cómo son, sienten, piensan y actúa cada persona o grupo de acuerdo a su género. Los estereotipos de género son hábitos, costumbres, rasgos físicos o psicológicos, que son considerados apropiados o inapropiados para uno y otro sexo y que condicionan a nuestra manera de pensar vivir y de prejuiciar a las demás personas (Sánchez J; Sánchez D s/ f. P5, citados por Gonzales, 2012).

4.4 IDENTIDAD DE GÉNERO

Colas (2007) en el proceso de construcción del género juega un papel importante la identidad. Al respecto afirma:

La construcción personal de un yo personal y social a través de procesos de reconocimiento e identificación de valores. La identidad implica por lo tanto la asunción de determinados valores, culturas, ideas, etc. Las convergencias de elecciones diferentes en estas u otras dimensiones llevan a la idea de una identidad multidimensional, producto de la combinación e integración de todas ellas (p. 4).

Lo que significa que la identidad es construida a partir de la influencia ejercida desde el medio social, ya que es en este proceso en el que se reflejan factores determinantes tanto en la parte física, mental y social de la persona, es decir, se adquieren valores, concepciones e ideas sobre los comportamientos que se deben asumir como parte del contexto del que se es parte.

De acuerdo a esto Leiva (2005) argumenta que la identidad de género ha sido ampliamente estudiada por las diferentes teorías, que desde sus aportes han contribuido al estudio del mismo desde un sentido social, en este sentido, se han dado aportes desde las teorías cognitivas, socio cognitivas y desde los modelos sociales, siendo estas últimas las que serán tenidas en cuenta en esta investigación. Así mismo es la sociedad la que asigna en las personas las diferencias de lo que se está entendiendo por hombre y mujer. La autora afirma que “La división biológica que traemos conlleva diferencias reproductivas, pero no diferencias actitudinales, normativas, conductuales o de roles. Todo ello es producto de la asignación social” (p.3).

Existen dos tipos de estudio referidos a la construcción de identidad de género, el primero de tipo cognitivo, centrado en la parte interna del sujeto y el segundo de tipo socio cognitivo, es decir, que tiene presente la parte interna del sujeto en relación a los factores sociales y situacionales propios del medio y los modelos sociales. Dentro del primer grupo identifica los estudios de género desde las teorías cognitivas vistas desde Piaget, en dos vertientes, las que se centran en las teorías genético evolutivas y las basadas en el concepto esquema (indica roles, estereotipos, conductas, rasgos de personalidad, etcétera) (Bem, 1981, citado por Leiva (2005).

Por otra parte, los modelos de interacción socio cognitiva van más allá que el modelo cognitivo, ya que tienen en cuenta los procesos que hacen parte del comportamiento y que las construcciones intra-subjetivas de dos o más personas que interactúan entre sí; se retroalimentan dando lugar a nuevas construcciones del rol que se desempeña.

En este sentido Leiva plantea que los estereotipos juegan un papel importante ya que se van adquiriendo durante el proceso de socialización. Su influencia social se reproduce condicionando las actitudes y acciones que se han dado como determinantes o dominantes en una cultura. Desde esta óptica, son los comportamientos de las personas los que legitiman dichas ideologías estereotipadas, reforzándolas. De esta manera se construyen ideas fijas de lo que considera como hombre o mujer, dejando pocas alternativas a otros tipos de comportamientos por fuera de lo que se ha legitimado como válidos en una cultura.

Los modelos sociales que contienen las teorías del aprendizaje social, en primer lugar, hace referencia a cómo los procesos de aprendizaje son importantes para la adquisición de comportamiento incluyendo el género, en este sentido Leiva argumenta, “Estas teorías han analizado el aprendizaje de conductas a partir de los modelos de referencia y del refuerzo recibido” (p.5). De acuerdo a esto se le da importancia a tres socializadores del aprendizaje que sirven de referencia, como lo son los cuentos, la televisión y las figuras progenitoras. Estos instrumentos de socialización muestran los roles y conductas tipificados y los estereotipos que posteriormente son percibidos por los niños y las niñas, influenciando en la construcción de la identidad del rol de género en los mismos.

De otro lado, es importante hablar desde la teoría de identidad social desarrollada por Tajfel y Turner (1979) teoría que ha aportado para dar explicación al comportamiento grupal y relaciones intergrupales, según Tajfel (1981) expresa que el auto-concepto de un individuo está conformado por su identidad social, el cual está enfocado al conocimiento que posee un individuo de que pertenece a determinados grupos sociales junto a la significación emocional y de valor que tiene para él o ella dicha pertenencia.

Teniendo en cuenta lo anterior es importante destacar tres ideas centrales de esta teoría, la primera enfocada al concepto de la identificación, la cual lleva consigo algunos significados, parte de quienes somos está regido por el grupo al que se pertenece, donde algunas veces pensamos como nosotros y otras veces como yo, es así como en ocasiones se piensa en un nosotros como miembros de algún grupo y en otras en un nosotros como individuos únicos, lo importante de tal afirmación es que al pensar como miembros de un grupo se le define como identidad social y al pensar en nosotros como individuos se llama identidad personal (Tajfel, Turner, 1986 citado por Scandroglio, Lopez y San José (2008).

En segundo lugar, la categorización está relacionada cuando las personas tienden a categorizar objetos para entenderlos, así mismo el ser humano categoriza a las personas, para de esta manera poder comprender el entorno social, dichas categorizaciones pueden ser: blanco, negro, estudiante, médico, entre otros, por ello al categorizar a los individuos uno mismo puede

encontrar la categoría a la que uno pertenece, tomando actitudes propias de esa categoría (Tajfel y Turner, 1986).

Finalmente, Tajfel y Turner (1986) hacen referencia a un tercer aspecto de esta teoría, definido como la comparación, el cual plantea como el contexto intergrupar mediante la maximización de las diferencias entre endogrupo y exogrupo, permiten la consecución de dimensiones positivas, que conllevan a que mediante la comparación el individuo genere identidad social positiva hacia el exogrupo. Por ello es una idea que argumenta que para nosotros auto-evaluarnos nos comparamos con otros similares a nosotros.

En esta misma línea, Rodríguez, Lozano y Chao (2013) y Calarco (2006) expresan que la influencia de la sociedad, la escuela y la familia en la construcción de identidad de género en la infancia adquiere importancia, ya que los niños y las niñas asumen roles estipulados y aceptados socialmente. Por lo tanto, en el proceso de desarrollo es donde se aprende a ser niño, niña, hombre o mujer, ya que los roles no son estáticos, sino que cambian de acuerdo a la etapa de desarrollo. Teniendo en cuenta lo anterior puede decirse que la cultura y sus dinámicas sociales son transversales en la construcción de género de los niños y las niñas y cómo estos van formando su identidad a partir de lo que ya está dado socialmente.

En esta medida la construcción de género se da a partir de las formas de socialización culturalmente establecidas, donde se puede destacar que los miembros de una sociedad se encuentran ligados entre sí y comparten el sentimiento de pertenencia a un colectivo social.

De otro lado Vygotsky (1979) explica la concepción del desarrollo cultural e histórico de ser humano, en la cual el lenguaje funciona como instrumento del pensamiento, de esta manera el ser humano para su desarrollo intelectual involucra los mecanismos cerebrales y las funciones psicológicas influenciadas por el contexto social de donde se es parte. Así mismo, es través de la actividad en que se logra la transformación por medio de instrumentos, en donde el ser humano no solo responde a los estímulos, sino que los transforma.

Para Vigotsky (1996) el hombre como un ser total, unido por cuerpo y alma, el cual se desarrolla a partir de tres tipos de mediadores, los cuales son: signos e instrumentos actividades

individuales y relaciones interpersonales. Es por ello que el hombre es un ser histórico-social y cultural, que es moldeado a partir de las interacciones sociales que hacen parte de la cultura, en relación con uno otros, por lo que el lenguaje es determinante en el desarrollo de los individuos. De acuerdo con ello el desarrollo de los procesos psicológicos es social y desde el aprendizaje se construye la actividad mental, la cual interioriza la cultura y las relaciones sociales. Por lo tanto, las habilidades y el origen de la sociedad son producto del trabajo del hombre que es capaz de transformarse y transformar su entorno.

El autor pone énfasis en las funciones psicológicas de los individuos, que son clasificadas en elementales y superiores. Por lo tanto, considera que en el desarrollo del comportamiento humano existe una interacción social y biológica que se van transformando a partir de las experiencias sociales del niño y la niña. Por lo que el desarrollo tiene dos vertientes una base elemental biológica referida las funciones psicológicas elementales que son entendidas para niños, niñas y los animales como involuntarias y la otra como proceso superior de origen sociocultural entendidas desde las funciones psicológicas superiores, instauradas en los hombres, con sus intencionalidades en las acciones. Estas últimas hacen parte de la interacción entre los aspectos biológicos elementales y los culturales los cuales se desarrollan en un proceso histórico.

De acuerdo con el autor las funciones psicológicas superiores se desarrollan no solo a través del proceso socio histórico del hombre sino también gracias a las funciones cerebrales las cuales posibilitan dicho proceso. Así mismo expresa que el cerebro se acomoda a lo largo de la historia de acuerdo a las experiencias con el medio físico y social, es por ello que las funciones psíquicas de los individuos son de origen sociocultural, ya que son el resultado de su interacción con el contexto cultural y social.

De acuerdo con el autor en la actividad cerebral son interiorizados los significados y los signos socioculturales, siendo el lenguaje el principal mediador en el desarrollo de funciones psicologías superiores, el cual abarca expresiones como “la oral, gestual, escritura, artística, musical y matemática”. En este sentido, las funciones psicológicas son históricas en tanto son interiorizados los comportamientos, las emociones, el pensamiento, el lenguaje y la memoria desde el contexto sociocultural.

El desarrollo mental está relacionado a la interiorización de las funciones psicológicas, desde el cual se interioriza los procesos históricos y culturales a través de medio. En este sentido la importancia del lenguaje es representada en el aspecto cognitivo, ya que adquiere el papel de mediador en las funciones psicológicas superiores, es así como se reorienta el comportamiento y emergen nuevas formas de pensamiento, a partir de los símbolos y los signos sociales en que se constituye la historia social de los seres humanos. En este sentido el lenguaje permite la comunicación a partir de su mediación simbólica, ya que es desde las interacciones en que se puede negociar e interpretar los significados sociales, siendo estas significaciones las que darán paso a la conciencia y que mediarán en las formas de sentir, pensar y actuar en los individuos como parte de sus experiencias significativas.

En esta medida Vygotsky argumenta la relación entre el pensamiento y el lenguaje que hace parte del desarrollo ontogenético, aunque ambos se encuentren en lugares diferentes genéticamente hablando. Es por ello que el habla de un niño es considerada como pre intelectual y el desarrollo intelectual como etapa pre lingüística, si bien en un principio ambas actúan de forma separada, estas terminan uniéndose, es así como el pensamiento pasa a ser verbal y el lenguaje racional. Según lo expresado por el autor el lenguaje sirve de intermediario en la transmisión de la experiencia y el pensamiento dotándolos de significado frente a los demás.

Al respecto el autor plantea que el aprendizaje juega un papel importante en el desarrollo de las funciones psicológicas superiores, dado un lugar y contexto determinado. De esta manera el proceso de aprendizaje se retroalimenta con el proceso desarrollo del individuo, sobre todo desde la educación. Desde el aprendizaje de un niño puede continuarse desde el medio escolar desde el cual se imparten nuevos conocimientos que sirven de elementos para su desarrollo.

Según el autor los aprendizajes que se dan desde la escuela tienen una historia, es decir, un niño al entrar a la escuela ya ha tenido previamente experiencias, siendo estos aprendizajes que actúan de forma relacionada desde los primeros años de vida, por lo tanto plantea dos niveles de desarrollo: se habla del nivel evolutivo real, que hace parte de las acciones que el niño puede desarrollar por sí mismo que demuestra sus capacidades mentales y el segundo de nivel de desarrollo potencial, que está en construcción y que se da con la ayuda de otros, es decir, desde

su desarrollo mental. Es en este proceso de enseñanza en el que los individuos adquieren aprendizajes que son interiorizados y es partir de los mismos y de la interacción con los otros en que se seguirán construyendo nuevas formas de aprendizajes.

Así mismo Vigotsky (1979) expresa que en el desarrollo de los seres humanos hace parte la zona de desarrollo real y la zona de desarrollo potencial, siendo la primera parte de las funciones y habilidades que el niño ha logrado dominar con independencia del entorno y la segunda hace parte de las habilidades que el niño o la niña puede desarrollar pero que requiere de la mediación y ayuda de unos otros para lograrlo ya sean adultos o d otros niños y niñas, es así como las dos zonas de desarrollo son denominadas zona de desarrollo inmediato, desde el cual se pueden “madurar” las capacidades de los niños y las niñas que se encuentra en proceso. De acuerdo a ello, se entienden que las funciones psicológicas superiores hacen parte de la zona del desarrollo inmediato, teniendo en cuenta que estas se construyen por medio de las relaciones sociales y en los discursos, es decir a través de las actividades.

De acuerdo a ello, el autor hace referencia a 2 tipos de mecanismos que intervienen en desarrollo, los cuales son: el juego y la imitación, dando cuenta que desde el juego los niños y las niñas pueden adquirir papeles diferentes frente a los comportamientos cotidianos y del juego. Es decir, según el autor un niño o una niña puede ver un objeto, pero en el juego puede prescindir de él, por que realiza su actuación con independencia de lo que ha observado, en este sentido, la conducta del niño o la niña es guiada gracias a la acción imaginaria que se realiza desde una percepción inmediata, en donde intervienen objetos y situaciones a los cuales les atribuye los significados.

Según Vygotsky, los juegos en los que se representa un objeto cambian la relación entre significado y objeto, es decir, los niños y las niñas de manera espontánea trasladan los significados de un objeto a otro, no porque el niño o la niña “capte la palabra del objeto sino porque la designa de acuerdo a sus propiedades”. De esta manera las acciones diarias que giran en torno a los niños y las niñas, aunque parezcan estar desapercibidas para ellos son traídas a la representación de conductas mediante el juego. Así mismo durante el juego de los niños y las niñas existen reglas que van cambiando y van originando contradicciones, por lo tanto, si bien se

considera que en el juego hay libertad para representar diferentes acciones, dicha libertad está “subordinada al significado de las cosas”, es decir que los niños y las niñas terminan actuando de acuerdo a lo que han aprendido desde dichas representaciones sociales, pero desde una manera imaginaria.

Teniendo en cuenta la importancia del juego Vygotsky, (1993) expresa que cuando un niño o una niña mediante el juego realiza la imitación está reflejando que es lo que es capaz de desarrollar lo que demuestra sus capacidades, a partir de las reglas del juego. Según el autor la imitación es importante en tanto posibilita que el niño o la niña representen lo que ha aprendido de su cultura, por lo tanto, la imitación permite que el niño avance frente a sus aprendizajes en relación a las intermediaciones que son mediadas por unos otros y de su cultura. De esta manera la mente del niño o la niña “evoluciona” a través de la interacción con su medio y desde el apoyo o mediación del mismo, los cuales se internalizan para que sea considerado como un ser humano independiente

De otro lado Bruner (1997) argumenta que desde la educación se da paso a los aprendizajes que por lo general se construye en una actividad en común, en donde los individuos adquieren por medio de la educación escolar los conocimientos que hacen parte de la cultura, desde allí pueden negociar y compartir los aprendizajes que les permitirá desarrollarse como parte de la misma.

De la misma manera Bruner (1997) considera la educación como parte de un proceso público desde donde se intercambian y negocian los distintos significados de una cultura. Así mismo, en el proceso de enseñanza-aprendizaje, las ayudas realizadas para promover el aprendizaje permiten enriquecer las capacidades psicológicas, dando con ello a entender que la mente no funciona de adentro hacia afuera sino por el contrario es desde la cultura y normas institucionales en que se logra pensar e intercambiar la información; teniendo en cuenta que si bien la mente no siempre puede guardar toda la información de la cultura es por medio del uso de herramientas como la escritura y demás, en que se puede ampliar las miradas que se tienen desde afuera, es decir, desde el medio sociocultural.

Es así como el autor considera que la cultura dada por medio de la educación permite la construcción de la mente humana, ya que es por medio de la enseñanza y el aprendizaje se logra dar significado de la cultura, ya que el objetivo de la educación es orientar a los miembros de una cultura para comprenderla en su complejidad. De esta manera es a través de la educación en que se puede entender la conducta de los objetos, intenciones, deseos y creencias de los seres humanos, todo ello como parte de un proceso de la historia desde donde se tramiten y narran los significados que dan sentido a la vida de las personas sumergidas en un contexto determinado.

Bruner explica que desde la educación tanto alumnos como profesores puedan compartir significados e intereses en un proceso de negociación, es por ello que el profesor es el encargado de guiar y enseñar los procesos de aprendizaje en sus alumnos adecuando las tareas de acuerdo a los niveles de aprendizaje, generando un mayor trabajo de acuerdo al nivel de habilidad del alumno. Así mismo entiende que las personas se desarrollan a partir de la comprensión de los aprendizajes de la cultura, los cuales han sido dados a través de las narrativas que conllevan a la transmisión de la historia y es desde dichas narraciones en que se construyen y comparten los significados de la cultura, así como las intenciones propias y pensamientos y deseos. Por lo tanto, los procesos de enseñanza y aprendizaje generados por medio de prácticas colectivas, permiten negociar y entender lo establecido culturalmente.

Siguiente a ello Lamas (1995) define que la construcción de identidad de género esta mediada por un conjunto de creencias, prescripciones y atribuciones que se construyen socialmente tomando como referencia la diferencia sexual, por lo tanto, esta construcción social funciona como una especie de "filtro" cultural con el cual se interpreta al mundo. Todas las sociedades clasifican qué es "lo propio" de las mujeres y "lo propio" de los hombres y desde esas ideas culturales se establecen las obligaciones sociales de cada sexo, con una serie de prohibiciones simbólicas, es por esto que la cultura es un resultado, pero también una mediación ya que lo simbólico es la institución de códigos culturales que, mediante prescripciones fundamentales como las de género, reglamentan la existencia humana.

Así mismo Colas (2007) expresa que esos códigos culturales implican un modo de sentir, comprender y actuar en el mundo, así como formas de vida compartidas que se expresan y manifiestan en comportamientos regulados.

4.5 ESCENARIOS SOCIALES EN LOS CUALES SE CONSTRUYEN LA IDENTIDAD DE GÉNERO

La familia y el espacio educativo como entes socializadores son claves para la adquisición de conocimientos, siendo considerados como agentes reproductores del orden social. De esta manera la familia tiene un papel fundamental en el desarrollo de todo ser humano desde su nacimiento, ya que brinda supervivencia física, cuidado, afecto y aprendizajes básicos, entre otros, constituye un conjunto de relaciones, vivencias e interacciones que inciden en el pleno desarrollo del ser humano. Así mismo el contexto educativo por medio de los aprendizajes que son socializados, representa y transmite el orden social, por lo tanto, se presenta como un espacio de interacción entre agentes educativos, niños y niñas, en donde se configura la identidad y se dan comportamientos y actitudes aceptados socialmente.

De acuerdo a esto los procesos educativos contribuyen a la formación de género, pues son una forma de socialización y legitimación de la vida social, de las estructuras, discursos y de la producción y reproducción del orden social y político. Sumado a ello, es importante destacar en ese proceso de socialización, la práctica docente, pues ser docente no solo implica ponerse en contacto con el campo educativo para el desarrollo de prácticas educativas establecidas, sino que también implica poner en práctica sus conocimientos, habilidades, intereses y saberes personales, que influyen de manera importante en las prácticas educativas, las cuales esto de cierto modo inciden en la construcción de identidad de género de los niños y niñas.

Al respecto, Ospina (2014) destaca que los discursos y las prácticas de crianza son transversales en la formación de todo individuo, por ello expresa que estos dos conceptos son importantes como construcción sociocultural en las relaciones de género, pues mediante las prácticas educativas se transmiten imaginarios y significados frente a determinado tema, en este sentido, las formas de crianza son claves para reproducción generacional de los roles tradicionales

de género, viéndose el papel de la familia como agente socializador mediante el cual se pueden construir y reproducir modelos y legitimación de comportamientos.

De acuerdo con lo planteado, en la construcción de identidad de género es clave el discurso, ya que es mediante éste que se transmiten a los otros ideales de género. Al respecto Castillo (2004) expresa que el uso de las palabras y la manera en que se les atribuyen significados dependiendo de situaciones específicas, denominadas juegos del lenguaje, el término de género ha llegado a formar parte del discurso para referirse a cuestiones sociales y culturales que ubican en lugares y roles específicos a hombres y mujeres.

De igual manera los discursos promovidos desde las prácticas educativas son cruciales para fomentar la construcción de género en niños y niñas. Le Breton (2012) plantea que desde el ámbito educativo la forma de enseñar y de aprender hace parte de procesos diferentes. Enseñar hace referencia a las condiciones y acciones docentes externas al sujeto, dirigidas a provocar algún tipo de modificación en su sistema cognoscitivo o afectivo, mientras que aprender hace referencia las modificaciones internas del individuo (Delval, 1997). De esta manera, una adecuada organización de la enseñanza no garantiza un buen aprendizaje, ya que éste depende, en última instancia, de los factores internos del sujeto que aprende, como su nivel cognitivo, motivación, que condicionan el efecto favorable o no de la enseñanza.

En este sentido más que cuestionarse la validez o no de una u otra posición, se considera oportuno indicar que enseñar y aprender, aunque no son sinónimos, son dos facetas complementarias del desarrollo de los seres humanos. De ahí que el desarrollo socio-cultural se vaya gestando en diferentes contextos humanos dentro de los cuales se enmarcan distintas formas de enseñar y aprender, por lo tanto, en el desarrollo humano se realiza en la convergencia de las interacciones que se establecen entre él y todos los recursos humanos y materiales que su contexto le ofrece.

En esta misma línea de ideas, Delval (1997) el proceso de enseñanza puede verse como un fenómeno universal requerido para la continuidad cultural, a través del cual una generación prepara a otra que le sucede. Entendiendo que es a partir de las prácticas educativas enseñadas en las que se puede producir un cambio que puede ser de la ignorancia al saber, de reconstruir

nuevos conocimientos a partir de lo previamente conocido, se puede resumir diciendo que es un proceso socio-cultural a través del cual se comparten significados entre individuos. Por ello es importante entender este proceso desde la infancia, ya que es desde aquí en que comienza la transmisión y adquisición de los aprendizajes propios de cada cultura, que sirven como reproducción y continuación de la misma.

Al respecto Tenorio y Sampson (s/f) refieren que la razón de ser de la cultura es su carácter imprescindible, sin ella el hombre no es una especie viable, simplemente no podría sobrevivir, en ese sentido la cultura decide, en otros términos, qué tipo de individuo humano necesita o desea y amolda consecuentemente la sustancia humana con vistas a la reproducción de su organización y estilo característicos. Pues toda cultura tiene necesariamente que ser conservadora, su obra es acumulativa y siempre se erige sobre fundamentos ya existentes, heredados. Ninguna generación nueva parte de cero, sino que recibe de las generaciones anteriores todo lo que requiere para reproducirse a su vez, lo cual implica que toda cultura también debe poseer una concepción determinada de la generación nueva, la llamada a suceder inmediatamente a la anterior.

De acuerdo a lo anterior se puede destacar que en todas partes y en todas las épocas los seres humanos siempre han previsto la llegada de los hijos y han dispuesto lo necesario para su supervivencia, pero no siempre han tenido la misma idea respecto a sus hijos e hijas, pues cada cultura tiene una noción idiosincrásica de la infancia y cómo criarla. Como consecuencia, la noción de niño que tengan los adultos de un grupo cultural, y el lugar que se le asigne al niño o niña en él, determinan el tipo de crianza y de atención educativa que se le brindará en sus primeros años.

Por ejemplo, en cuanto a nivel de la comunicación y vínculo con la madre y demás cuidadores, hay grupos culturales que promueven el desarrollo de habilidades de comunicación visual, gestual o lingüística, mientras en otras culturas se considera que los bebés aún no entienden y no se hace, por lo tanto, ningún esfuerzo especial por establecer una comunicación con ellos. A nivel afectivo, algunas culturas desarrollan prácticas que vuelven a sus bebés

pacientes y tranquilos, mientras otros grupos culturales vuelven a sus bebés demandantes e imperativos, en busca constante de atención.

Teniendo en cuenta lo anterior se puede resaltar el tema de la crianza y la educación de los años infantiles como una parte fundamental, pues criar y educar ya no serían tan sólo dar las bases para una escolaridad formal posterior, sino que deben concebirse como el amoldamiento cultural de los dispositivos neurofisiológicos para la generación de las competencias socioafectivas que cada grupo humano requiere. En relación a ello, los autores expresan que la cultura en su totalidad puede considerarse como colectivista. Así, no existe una concepción de los niños y niñas, como una individualidad cuyo desarrollo intelectual y emocional hay que vigilar y propiciar. Es el grupo el que se encarga de promover este desarrollo mediante los lazos sociales que se tejen junto con las responsabilidades y compromisos sociales.

Todo ello permite entender la variedad de los patrones iniciales de crianza que cada cultura emplea para formar la personalidad no sólo individual sino cultural, de esta manera el lugar del niño y la niña en el grupo depende de las concepciones en que los adultos se hacen acerca de su desarrollo, de las potencialidades que se le atribuyen y de cómo suponen que deben formarlo de acuerdo con las expectativas culturales.

Por ejemplo, se puede destacar que anteriormente los padres y madres criaban a sus hijos e hijas como la tradición y la costumbre mandaban, los procedimientos estaban fijados por los usos transmitidos de generación en generación, pero en la actualidad los crían intentando poner en práctica los consejos y explicaciones de los especialistas derivados de las investigaciones y teorizaciones contemporáneas, por lo tanto la modernidad ha producido una transformación. Al antes la meta era lograr la reproducción de lo mismo, criar a los hijos e hijas tal como se había sido criado ya que esto garantizaba la continuidad cultural, la perpetuación de una misma línea de conducta. Ahora la meta es la de no quedarse atrás frente a los nuevos conocimientos.

Tenorio y Sampson (s/f) también expresan que la diversidad cultural se está perdiendo, como consecuencia, los juegos tradicionales desaparecen, las rondas no se cantan ni las leyendas se narran, el televisor y otros medios de comunicación pasan a ser parte de la crianza de los niños y las niñas tanto en la casa como en las instituciones.

Así mismo, se ha dado una ruptura entre educación y familia, ya que los padres y madres de familia se están convenciendo que la educación de los niños y niñas no son asunto solo de la familia y que son los educadores quienes deben criar a los niños y las niñas. Por lo tanto, los padres han delgado sobre sus hombros todo el peso de esta labor en las dimensiones cognitivas, sociales y morales.

En este mismo orden de ideas, Posada y Gómez (2002) expresan que la crianza empieza por el establecimiento de vínculos afectivos, vínculos, que propenden a la construcción de aprendizajes conscientes e inconscientes, que resultan de las interacciones a lo largo de la vida (socialización) de los sujetos de crianza, los niños, las niñas y los jóvenes, en una relación de doble vía, pues los adultos acompañantes en la crianza están modificando su propio desarrollo. En este sentido, la crianza resalta elementos constitutivos, como: conocimientos, actitudes y prácticas, por lo tanto, en este contexto, los conocimientos son lo que es, las actitudes lo que debe ser y las prácticas lo que se hace, mediante el cual se transmiten valores, normas, usos y costumbres.

4.6 PRÁCTICAS EDUCATIVAS

Las prácticas educativas están orientadas a partir de distintas estrategias que se promueven desde el ambiente institucional, en el cual influyen a su vez factores del contexto sociocultural del cual hacen parte las normas y reglamentos que deben ser impartidas a los individuos. De acuerdo con esto las acciones realizadas dentro del aula de clase, así como las interacciones y discursos dados entre maestro y alumno dan paso a la construcción de nuevos significados y de aprendizajes, para ello se hace uso no solo del reglamento institucional sino también de los conocimientos adquiridos por cada docente desde su historia de vida al momento de idear determinadas actividades pedagógicas con sus estudiantes.

De acuerdo con esto García et, al (2008) expresa que las prácticas educativas de los docentes son parte de una actividad dinámica y reflexiva, que comprende los acontecimientos ocurridos en la interacción entre maestros y estudiantes, pues no solo se limita al concepto de docencia, es decir, a los procesos educativos que tienen lugar dentro del salón de clases, sino que incluyen de manera importante la intervención pedagógica ocurrida antes y después de los

procesos interactivos en el aula. Por lo tanto, el que hacer docente abarca una práctica más amplia, que está influenciada por pensamiento, interacción y reflexión y que se denomina práctica educativa.

En este escenario la práctica docente se comprende como el conjunto de situaciones dentro del aula, que configuran el quehacer del profesor y de los alumnos, en función de determinados objetivos de formación circunscritos al conjunto de actuaciones que inciden directamente sobre el aprendizaje de los alumnos. Al respecto Gómez (2008) expresa que una práctica educativa es una actividad compleja que está determinada por una diversidad de factores importantes como las características de la institución, las experiencias previas de los alumnos y docentes, así como la capacitación que han recibido los docentes.

Lo anterior permite dar cuenta que las instituciones llevan a cabo prácticas educativas teniendo en cuenta las condiciones socioculturales de su entorno; las cuales han llevado a cabo bajo la regulación de diversas instituciones, que han venido conformándose de manera diferente a lo largo de la historia; estas prácticas institucionales, se han desarrollado obedeciendo a los requerimientos políticos y sociales de cada sociedad (Ubardo, 2008).

En ese mismo orden de ideas Zabala (2000) argumenta que la estructura de las prácticas educativas obedece a múltiples determinantes, tienen su justificación en parámetros institucionales, organizativos, tradiciones metodológicas, los medios y las condiciones físicas existentes, así la práctica expresa múltiples factores, ideas, valores, hábitos pedagógicos y costumbres, entre otros; Sin embargo las prácticas educativas deben tener una intervención pedagógica en la cual el aula se configura como un microsistema definido por espacios, organización social, relaciones interactivas, un determinado uso de los recursos didácticos en donde los procesos educativos están estrechamente integrados en dicho sistema, por ello la práctica debe entenderse como reflexiva, no puede reducirse al momento en el que solo se producen los procesos educativos en el aula, sino que esta tiene un antes y un después.

En esta misma línea de ideas las prácticas educativas según Zabala (2000) también hacen referencia a la importancia de la planificación, la aplicación y la evaluación de los procesos educativos, ya que son indispensables en actuación del docente, pues lo que se da en las aulas, no

se puede entender sin un análisis, que contemple las intenciones, las previsiones, los resultados y las expectativas. Así mismo los procesos de enseñanza, están relacionados con un conjunto de variables que influyen en estos procesos, como lo es la actividad o tarea (una lectura, una exposición, una investigación, entre otros) como una unidad básica del proceso de enseñanza y aprendizaje, donde se presentan relaciones interactivas entre docentes y alumnos, alumnos, contenidos de aprendizaje y; una distribución de tiempo y espacio.

Por otra parte, es importante destacar las relaciones que se producen entre docentes y alumnos, ya que éstas influyen en el grado de comunicación y los vínculos afectivos que se establecen y que dan lugar a un determinado clima de convivencia. La dinámica grupal que se establece dentro del aula de clase es importante ya que configuran una determinada organización social en el aula, además de ello la utilización de los espacios y el tiempo, cómo se concretan las diferentes formas de enseñar en el uso de un espacio más o menos rígido y donde el tiempo es intocable o que permite una utilización adaptable a las diferentes necesidades educativas.

En esta medida Fierro, et, al (1999) expresan que la práctica docente se comprende como una praxis social, intencional y; objetiva, en la que influyen los significados, las percepciones y las acciones de los docentes implicados en el proceso, así como también los aspectos institucionales, políticos, normativos, entre otros y de acuerdo al proyecto educativo de cada país, delimita la función del docente.

En relación a lo anterior se mencionaran algunas dimensiones importantes en la práctica docente que son elementos que provienen del entorno social e institucional y los que pertenecen al espacio del aula de clase; dentro de ellos se puede mencionar la dimensión personal la cual está relacionada con el docente fuera de su salón de clase y que representa para el su labor en su vida privada, por lo tanto los factores que constituyen esta dimensión, están relacionados con las circunstancias que lo hicieron elegir sus profesión, los proyectos trazados a lo largo del tiempo y como estos se han dado o han cambiado a lo largo de la circunstancias de vida; Por otro lado puede verse el grado de satisfacción que tiene el docente por su experiencia profesional y por su labor actual, así mismo lo que se propone lograr y las expectativas para el futuro.

Así mismo se encuentra la dimensión institucional que está relacionada a la reflexión acerca de cómo la institución socializa a estos con sus saberes, acerca del oficio, tradiciones, reglas, normatividades, por lo tanto, lo que constituye esta dimensión tiene que ver con la experiencia de pertenencia institucional, las normas de comportamiento, comunicación entre docentes y autoridades, interacciones, modelos directivos, entre otros. También está la Dimensión social, que está relacionada con la forma en que el docente percibe y expresa su quehacer profesional frente a sus destinatarios, en esta medida lo que constituye esta dimensión son la repercusión social que la práctica del docente tiene en relación a sus alumnos y que son influenciadas por sus condiciones culturales y socioeconómicas y que representan alguna desventaja ante la experiencia escolar.

De esta misma manera se encuentra la dimensión didáctica, que concibe al docente como un agente que mediante los procesos de enseñanza-aprendizaje, permite la interacción de los alumnos con el saber que la institución propone; para que estos construyan su propio conocimiento. Por ello es importante la forma en que el docente acerca el conocimiento para que sus alumnos puedan comprenderlo, en ese sentido; los métodos de enseñanza, la organización de actividades escolares, la forma de evaluar, entre otros, son determinantes. Finalmente está la dimensión valorar relacionada a los valores que la docente expresa a través de sus actos, cuando ésta ha pasado por una situación problemática o cuando opina sobre situaciones de enseñanza o de la vida de sus alumnos.

Así mismo desde las prácticas educativas los docentes asumen un rol supremamente importante ya que deben buscar distintas estrategias pedagógicas con las cuales lograr los fines de las actividades propuestas, por ello el éxito de las mismas depende de los medios que encuentra el docente para llegar a sus alumnos, al respecto Prieto (s.f.) entiende que en la práctica pedagógica interactúan la comprensión de significados y la interpretación de los actos del maestro y los estudiantes, dados por medio de un proceso que interrelaciona aspectos como el medio cultural, histórico, institucional del que se es parte, desde el cual los estudiantes adquieren los aprendizajes. En este mismo proceso de interacción surge también la jerarquización en las cuales el docente pone de manifiesto desde el salón de clases las normas y reglamentos propios

de la institución, marco desde el cual debe mediar para llegar a acuerdos y consensos con los estudiantes que liberen las tensiones producto de sus desacuerdos.

Es por ello que, a partir de las normas establecidas institucionalmente, los docentes pueden encontrar algunas resistencias que recaen sobre su rol de docente que les puede llegar generar tensiones que deben ser resueltas. De igual manera las prácticas pedagógicas llevan consigo elementos simbólicos que abarcan la relación entre el pensamiento y el lenguaje, en el cual se imparten conocimientos que adquieren distintos significados por parte de los estudiantes y que debe estar en permanente diálogo.

Finalmente es importante lo planteado por el Ministerio de Educación (2011) ya que considera que la acción pedagógica debe contener dentro de sus argumentos planteados las interacciones con el medio sociocultural y abarcar las dimensiones que se consideran de oportunidades y habilidades para los niños y las niñas. Es por ello que dichas prácticas educativas requieren de la participación de los estudiantes con sus maestros desde donde se pueda brindar una educación con enfoque inclusivo y participativo de acuerdo a las capacidades para que se genere la una acción transformadora con los estudiantes.

De igual manera se habla del componente pedagógico en tanto hace referencia a la interacción que se establece entre el docente y los estudiantes en un contexto determinado, es en estos espacios en los que se crean ambientes de aprendizaje que permiten facilitar distintas formas de aprendizaje que generalmente responden a la construcción de valores, actitudes y demás propios de la cultura. Para ello los docentes se valen de herramientas pedagógicas frente y demás materiales que responden al currículo planteado por la institución, que les permite alcanzar determinados logros que se han propuesto alcanzar.

4.7 INFANCIA

El concepto de infancia ha sido producto de diversas variaciones históricas, según Ariès (1987) éste ha ido cambiando a través del tiempo, por lo tanto, es importante evidenciar como históricamente el concepto de infancia ha ido cambiando, ya que hasta el siglo XVII, no existía el sentimiento de la infancia, es decir, no se reconocía, por lo tanto, era representado en el arte

como pequeños hombrecitos musculosos, diferenciados de los adultos solo por su talla. El concepto de infancia, transcurre históricamente teniendo en cuenta varios tipos de niños y es desde el siglo XIII en que se empieza a reconocer en la infancia sus aspectos graciosos, haciendo más parte más del sentimiento moderno, pero sin ser representado de forma real e histórica, es decir, de la forma fisca que tenía el niño.

En términos generales, la historia de la infancia, refleja varios tipos de niños: En los siglos X y XI, la infancia “la infancia era una época de transición, que pasaba rápidamente y de la que se perdía enseguida el recuerdo” (Ariès ,1987: pág. 2)

Por su parte aparece el vinculado al culto mariano, que servirá de modelo para todos los demás niños y niñas, reflejando hombrecitos de talla pequeña y aparece también el niño desnudo. Pero es durante el siglo XIV y XV, que empezara a evolucionar el sentimiento de la infancia y durante el siglo XV y XVI, aparece el niño en la escena de las costumbres sin darle un papel protagónico, considerado más por su aspecto gracioso, coincidiendo con” el sentimiento de la infancia graciosa”. (Ariès ,1987).

Se comienza entonces a dar importancia a la infancia, por cuestiones demográficas, las cuales llevan a que existan preocupaciones por el cuidado de la salud de los niños y las niñas, debido al aumento de la mortalidad y la disminución de la natalidad. Ya en el siglo XVII aparece como tal el descubrimiento de la primera infancia y aumentan los retratos de los niños y las niñas, quienes comienzan a ser parte central de la familia, por lo tanto, aparece como tal el niño desnudo, teniendo presente las costumbres contemporáneas de la época. Teniendo en cuenta lo expresado por Ariès, se puede evidenciar cómo la actitud de los adultos frente a la infancia ha cambiado en el curso de la historia.

En este mismo orden de ideas Álzate (2003) refiere que a fines del siglo XVII de forma definitiva se produjo una transformación considerable, la escuela sustituyó al aprendizaje como medio de educación y poco a poco se fue dando un interés por la educación en la infancia y se implanto en el núcleo de la sociedad y que la transformaría completamente.

La familia dejó de ser únicamente una institución de derecho privado para la transmisión de los bienes y empieza a asumir una función moral y espiritual, los padres y madres ya no se contentan con engendrar hijos, la moral de la época exigía dar a todos sus hijos una formación para la vida. Por lo tanto, fue la escuela la encargada de esta preparación y empieza a sustituir el aprendizaje tradicional por la escuela, una escuela transformada, de esta manera surge un nuevo interés de los padres y madres por la educación de los hijos.

Por otra parte, se puede destacar la infancia como categoría sociopolítica. La percepción moderna de la infancia se remite a imperativos de carácter religioso y político, pero además está también relacionada con factores demográficos y sociales, en este sentido, las nuevas formas de distribución del poder social exigirán modos específicos de educación de y las niñas. Los colegios sustituirán al aprendizaje como forma dominante de socialización de las generaciones jóvenes, poco a poco la separación de adultos y niños al tiempo que contribuirá a hacer realidad la especificidad infantil, hará que las familias comiencen a preocuparse por la educación y el futuro de los hijos, a organizar su vida en torno a ellos y a controlar su número. En ese sentido se ha empezado a modificar la percepción de la infancia y comprenderse que los niños y las niñas tienen sus formas de ver, de pensar y de sentir y que nada es más contradictorio que querer sustituirlos por la de los adultos.

En relación a lo anterior la autora expresa las concepciones históricas de la infancia en Colombia. En los últimos treinta años, las ciencias sociales y humanas, preocupadas por la historia de la infancia, han señalado la existencia de diversas nociones de infancia.

La niñez era concebida en términos de malos impulsos, malas orientaciones que debían ser corregidas desde muy temprano, pero el niño y niña era también alguien a quien no se entendía y a quien no había por qué hacer sufrir. Sin embargo, el sufrimiento y el control eran la única forma de hacer personas de bien, por ello se ponía en énfasis la necesidad de educarlos antes en la casa para que aprendieran mejor en la escuela.

De acuerdo con esto, para la educación el niño era un ser concebido como moldeable, como objeto posible de organizarse en un todo coherente que le aseguraba su buen

funcionamiento dentro de la sociedad, con ello se garantizaba que la sociedad evolucionara bien, por eso la familia y la escuela se convirtieron en modelos de funcionamiento.

El concepto de niñez empieza a cambiar y a ser reemplazado por una referencia de las cualidades del niño que había que estimular y a un reconocimiento de la vida emocional del bebé. Los conceptos de malos impulsos se cambiaron por una referencia a los problemas de comportamiento y a las dificultades en el desarrollo de la personalidad a causa de la intervención inadecuada del ambiente. No solamente se cambió el concepto de niño, sino el concepto de madre, pues ya no se la consideraba una madre analfabeta, sino que se le transmitía información científica sobre alimentación, crianza, educación y salud; la madre también recibía instrucciones detalladas en el cuidado del niño sano y enfermo.

Álzate (2003) también expresa la concepción moderna de la infancia en Colombia, donde el niño y la niña en la escuela, se convierte en semilla, en esperanza de una nación moderna y saludable, esta estrategia de protección y defensa del niño en la escuela introdujo un nuevo sujeto en la práctica pedagógica y se reconocía que ésta era una edad de debilidad, fragilidad y ductilidad moral, física y mental, en la cual el niño estaría casi totalmente desprotegido ante las nocivas influencias del medio.

Por otro lado, la concepción moderna de la infancia en la pedagogía, las concepciones de infancia en la teoría y la práctica educativa-pedagógica contemporánea se comprenden y configuran en el horizonte del denominado proceso de surgimiento de la modernidad occidental. Por lo tanto, las concepciones pedagógicas contemporáneas de la infancia llegaron a reforzar la imagen de la infancia, como etapa vital reservada al desarrollo y segregada mediante mediaciones tutoriales o institucionales, además, la infancia para la pedagogía moderna y contemporánea constituye una etapa de la evolución psicobiológica que contiene una significación propia y que no debe ser acortada, se reconoce que los niños y niñas, experimenta y se adapta funcionalmente al medio físico y social con el que interactúa.

También se puede entender la representación de la infancia en una perspectiva psicosocial, la cual indaga las interrelaciones que mantienen los adultos y los niños y las niñas en el seno de los contextos sociodemográficos, socioculturales y sociopolíticos, donde se tiende a

pensar las interrelaciones entre adultos y niños en términos micro sociales, los padres y madres con los hijos, los maestros con los alumnos, entre otros.

Teniendo en consideración lo anterior, se pasa a retomar las ideas actuales que se tienen de infancia, entendiéndola desde el contexto del que hace parte el presente estudio, con el fin de entender cómo se concibe actualmente el concepto.

En la modernidad, haciendo referencia al contexto de Colombia, la concepción que se tiene de niño y niña parte de reconocerles integralmente en su ciclo vital, en sus dimensiones humanas y como sujetos de derechos. Esto significa asumir que las niñas y los niños son diversos, tienen intereses y necesidades particulares, cuentan con capacidades y potencialidades propias que cumplen un papel activo en su desarrollo y en el de su comunidad (Comisión intersectorial de primera infancia, 2013).

Desde la Estrategia de Cero a Siempre la Primera Infancia comprende el periodo de vida que va desde la gestación hasta antes de los 6 años de edad. Por lo tanto, tiene presente la importancia de factores, biológicos, psicológicos, culturales y sociales que deben ser complementarios para lograr el pleno desarrollo, en esta medida la primera infancia es crucial para el aprendizaje de los niños y las niñas en tanto permite despertar capacidades, potencialidades y habilidades que serán de vital importancia para construirse como sujeto social. De aquí la importancia de conocer que en la infancia se dan los cimientos sobre los que se construyen las relaciones consigo mismo, con las demás personas y con el entorno, empiezan a generarse desde el periodo perinatal y tienen su más alto nivel antes de que las niñas y niños ingresen a la educación formal.

Teniendo en cuenta lo anterior, el desarrollo integral de la primera infancia es propósito y responsabilidad de los gobiernos departamentales y locales, los cuales deben garantizar los derechos fundamentales de los niños y las niñas, por lo tanto, el Estado ha orientado esfuerzos para la definición de lineamientos y acciones encaminadas a promover dicho desarrollo.

En ese sentido, la Política Pública Nacional de Primera Infancia en unión con el Ministerio de la Protección Social, el Ministerio de Educación Nacional, el Instituto Colombiano

de Bienestar Familiar y el Departamento Nacional de Planeación trabajan conjuntamente, para generar y brindar a la primera infancia en Colombia oportunidades efectivas de desarrollo.

Esto da cuenta de la importancia de la educación inicial ya que es un proceso permanente de interacciones y relaciones sociales de calidad, adecuadas y oportunas, que permiten a los niños y las niñas potenciar sus capacidades y adquirir competencias en función de un desarrollo pleno como seres humanos y sujetos de derechos, por lo tanto requieren de cuidado y acompañamiento apropiado del adulto que contribuya para su crecimiento y desarrollo en ambientes de socialización sanos y seguros (Ministerio de Educación, 2009).

Se entiende entonces que la primera infancia es una etapa donde los niños y las niñas crecen, haciéndose indispensable el cuidado de su salud, nutrición, dando importancia a la protección que recibe y las interacciones humanas que experimenta, así mismo la atención, el cuidado y una educación de buena calidad son factores determinantes para que los procesos físicos, sociales, emocionales y cognitivos se desenvuelvan apropiadamente (Ministerio de Educación, 2009). Es por ello que el Ministerio de Educación en unión con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar en pro de garantizar el bienestar y la Atención Integral a la Primera Infancia, construyó un proceso metodológico, para la capacitación de las entidades territoriales y los prestadores del servicio.

Así mismo la Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia trabaja para el pleno desarrollo de los niños y las niñas desde la gestación hasta antes de cumplir los 6 años, por medio de la implementación de acciones, programas y proyectos dirigidos a la atención integral a la primera infancia en todo el territorio nacional, ya que los niños y las niñas son reconocidos como seres humanos sujetos de derechos durante todas las etapas y momentos de su ciclo de vida, considerados con capacidades, intereses, necesidades.(De Cero a Siempre, Atención Integral a la Primera Infancia, s/f).

De acuerdo con esto la atención integral está relacionada con el conjunto de acciones planificadas y permanentes encaminadas a asegurar que en cada uno de los entornos en los que transcurre la vida de las niños y los niñas en la primera infancia (hogar, centros de salud, centros de desarrollo infantil, instituciones educativas, espacio público) estos cuenten con las

condiciones humanas, materiales y sociales que hagan posible su desarrollo y la garantía del pleno ejercicio de los derechos.(De Cero a Siempre, Atención Integral a la Primera Infancia, s/f).

CAPITULO V

5 CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE GÉNERO EN NIÑOS Y NIÑAS DEL HOGAR INFANTIL EL “JARDÍN” DEL MUNICIPIO DE LA UNIÓN VALLE

5.1 IDENTIFICAR LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS QUE SE LLEVAN A CABO POR LOS(AS) AGENTES EDUCATIVOS DEL HOGAR INFANTIL “EL JARDÍN”

En los siguientes capítulos se desarrolla el análisis de la información teniendo en consideración las categorías presentes en los objetivos propuestos; cabe anotar que la información se recolectó con las maestras jardineras a las cuales se les aplicó una entrevista semi-estructurada que diera cuenta de las ideas que han construido desde su vida cotidiana y desde el ámbito institucional con respecto al tema escogido. Además, se tuvo en cuenta las prácticas educativas impartidas por las docentes en relación a su propia subjetividad e historia de vida en dichas prácticas educativas. De igual manera se realizó observación participante en las diferentes actividades pedagógicas realizadas con niños y niñas, así como técnicas interactivas que permitiera identificar formas de relacionamiento, roles, estereotipos de género entre otros que dieran respuesta al tema en cuestión. Para dar cuenta de la información de las maestras consideramos pertinente realizar una breve presentación de cada una de ellas.

5.1.1 CARACTERIZACIÓN DE LAS DOCENTES

Docente María Ramírez¹

Es nacida en la Unión valle, tiene 35 años, recibió el título de licenciada en educación infantil, ha trabajado como educadora desde hace 8 años, 4 de ellos en el Hogar Infantil, realizó un diplomado en fundamentos políticos técnicos y de gestión de la estrategia nacional de atención integral a la primera infancia. Su familia está conformada por su esposo e hijo y de sus suegros,

¹ Los nombres de las docentes fueron cambiados para proteger su identidad.

aunque profesan la religión católica considera que es poco tradicional, ya que son abiertos a los cambios de la sociedad. Ella expresa que se siente agradecida en su ambiente de trabajo, ya que disfruta de tener una buena relación con sus compañeras y sabe cómo debe ser el trato de los niños y las niñas, pues conoce sus gustos, actitudes y comportamientos.

Así mismo entiende que como buena maestra debe estar abierta a los cambios, ser tolerante y brindar mucho amor a los niños y las niñas, considera que entre sus mayores dificultades como maestra está el no tener suficiente tiempo para dedicar a su familia, por lo que trata de desarrollar todas sus actividades pendientes en el transcurso de la semana para dejar espacio libre para su familia, es por ello que como reto se ha propuesto aprender a manejar el tiempo de su trabajo. Actualmente tiene a su cargo el nivel de pre- jardín 1, el lugar de trabajo es para ella un espacio de juego y aprendizaje permanente, en donde tanto ella como los niños y las niñas dan lugar a la imaginación y la creatividad.

Docente Rosa Martínez

Es nacida en la Unión Valle del Cauca, tiene 33 años y recibió su título universitario en licenciada en educación básica con énfasis en ciencias sociales, realizó un técnico en laboral por competencias en atención integral a la primera infancia, así mismo tiene un diplomado en derechos sociales y reproductivos en adolescencia y primera infancia y recientemente realizó su diplomado en fundamentos políticos técnicos y de gestión de la estrategia nacional de atención integral a la primera infancia. Ella tiene 8 años de ser educadora de los cuales 3 los ha dedicado al hogar infantil. Su familia está integrada por su esposo e hija, se consideran una familia católica por lo que tratan de llevar sus costumbres religiosas de acuerdo a la tradición, aunque de la mano con los nuevos cambios que la sociedad promueve.

Como docente se desempeña en el nivel de pre-jardín 2, expresa ha tenido dificultades frente al tiempo ya que le gustaría aprender más sobre su profesión, de esta manera considera que una docente debe tener gusto por la labor, aprender del quehacer cotidiano y ponerse en el lugar de las familias y de los niños y las niñas. Ella argumenta que a pesar de las dificultades que se le presentan siempre está dispuesta a aprender cada día más, llenarse de valor y de comprensión para ser una mejor profesional cada día.

Docente Yolanda Muñoz

Recibió su título universitario como licenciada en educación básica primaria, tiene 54 años y lleva 30 años de labor como docente los cuales han sido dedicados al hogar infantil el jardín, realizó un diplomado en fundamentos políticos técnicos y de gestión de la estrategia nacional, de atención integral a la primera infancia. Ella se desempeña como maestra en el nivel de párvulos 1 y manifiesta que cada día ha sido de nuevos aprendizajes y valorado cada momento en compañía de los niños y las niñas. Ella manifiesta estar a gusto con su trabajo y siente agradecida de contar con compañeros de trabajo dispuestos y comprometidos con la labor. Es nacida en el corregimiento de Córcega, pero tiene su residencia en el municipio de la Unión Valle, forma parte de un ambiente familiar católico que lleva a cabo las tradiciones propias de la religión y convive con su esposo ya que actualmente su hijo se ha independizado como profesional.

Como maestra considera que su gran reto es entender cada día los comportamientos de los niños y las niñas, por ello les dedica la mayor parte de su tiempo, se destaca como una docente cariñosa, responsable que se preocupa por formar bien a los niños y las niñas. El lugar de trabajo es para ella acogedor ya que cuenta con un espacio amplio que le brinda las posibilidades de explorar, recrear y de aprendizaje. Ella expresa que las mayores dificultades las ha tenido con algunos de los padres de familia ya que no acatan las normas de la institución y la responsabilizan de los problemas de sus hijos e hijas. De igual manera se esfuerza por ser paciente y manejar situaciones que le producen estrés, adquiriendo mayor paciencia y constancia en su rol de maestra.

Docente Liliana Quintero

En la actualidad se desempeña como maestra jardinera en el Hogar Infantil “El Jardín”; es técnica en educación preescolar, tiene 43 años, lleva 17 dedicada a la educación preescolar, 16 de ellos laborados en el Hogar Infantil, realizó un diplomado en fundamentos políticos técnicos y de gestión de la estrategia nacional, de atención integral a la primera infancia. Es oriunda del municipio de la Unión Valle del Cauca y forma parte de una familia compuesta por su esposo y dos hijas. Ella expresa sentirse bien en su espacio de trabajo ya que tiene muy buenas relaciones con el personal de la Institución, tiene a cargo 35 niños y niñas que pertenecen al nivel de jardín

1, los cuales tienen entre 5 y 6 años de edad, además cuenta con un salón educativo que es amplio, tiene todas las herramientas necesarias para el cuidado y aprendizaje de los mismos.

Por otra parte expresa que ser maestra implica retos, ya que ha tenido que buscar estrategias para ajustar la planeación pedagógica, con el fin de reforzar capacidades y habilidades de los niños y las niñas que así lo requieren, así mismo ha tenido que enfrentar la falta de corresponsabilidad entre los padres de familia y la Institución, pues algunos padres delegan la responsabilidad a la docente, dejando de lado sus responsabilidades como padres para cumplir con los requisitos de la institución. De igual forma ha tenido dificultades frente a los requerimientos del ICBF, debido a que ocupa la mayor parte del tiempo en el diligenciamiento de formatos que le quita tiempo para el desarrollo de sus actividades, sin embargo, considera que es una maestra que tiene cualidades como la paciencia, sencillez, perseverancia, compromiso que son importantes para desarrollar con éxito su labor.

Docente Lucia Morales

Se desempeña como maestra jardinera en el Hogar Infantil, tiene 51 años de edad, de los cuales 27 años se ha desempeñado como docente dentro de esta Institución, es licenciada en educación preescolar y técnica en competencia laboral, así mismo realizó un diplomado en fundamentos políticos técnicos y de gestión de la estrategia nacional de atención integral a la primera infancia. Es una docente muy activa, carismática, amable y amistosa y tienen buenas relaciones con el resto del personal de la Institución. Es oriunda del Municipio de la Unión Valle del Cauca, siempre ha tenido una familia extensa, pero actualmente su familia está compuesta por madre e hijos. Ella tiene a cargo 27 alumnos del nivel de sala cuna que tienen entre uno y dos años de edad. El salón de este nivel, es un espacio muy acogedor y recreativo, que cuenta con diversidad de juegos, que fortalecen la motricidad y la imaginación de los niños y las niñas.

Aunque la docente expresa que es una labor que le apasiona y valora, considera que es una profesión que tiene algunos retos y dificultades, ya que el compromiso y la dedicación que le exige esta labor no permite que le dedique mucho tiempo a su familia. Por otra parte, la docente argumenta que la falta de compromiso por parte de algunos los padres de familia, ha sido otra de las dificultades, lo cual impide un poco que se dé el cumplimiento de lo propuesto por la

docente. Por su parte expresa que desde el ámbito Institucional también se presenta algunas dificultades, en el sentido que la Institución la cual funciona bajo parámetros del ICBF, exige el diligenciamiento de muchos documentos, formatos, entre otros que dan cuenta de lo desarrollado por la docente, por lo tanto, ella refiere que es algo que se ha convertido en algo muy técnico, que algunas ocasiones le quita mucho tiempo, para cumplir con otros deberes.

Docente Carmenza Vélez

Se desempeña como maestra jardinera en el Hogar Infantil, tiene 28 años de edad, de los cuales 6 años se ha desempeñado como docente dentro de esta Institución, es licenciada en educación preescolar, realizó un diplomado en fundamentos políticos técnicos y de gestión de la estrategia nacional de atención integral a la primera infancia. Es una de las docentes más jóvenes y cuenta con menos tiempo dentro de la institución en relación a las otras agentes educativas, es un docente que ama su labor, comprometida, responsable y dedicada para el cuidado y buen desarrollo de sus alumnos, su origen familiar es del Municipio de Pereira (Risaralda), pero lleva 15 años viviendo en el municipio de la Unión, su familia está compuesta por su esposo e hija.

Esta docente tiene a cargo alumnos pertenecientes al nivel párvulos 2 los cuales tienen entre dos y tres años de edad, es una docente que trabaja conjuntamente con una auxiliar pedagógica, para el cuidado de los niños y las niñas, los cuales requieren de más cuidados por su edad. El salón en donde se educa a los niños y las niñas de este nivel, es un espacio muy acogedor y muy bien decorado, que cuenta con diversidad de juegos y utensilios, para el aprendizaje de los niños y las niñas, es una docente muy activa que siempre busca adecuadas metodologías para que los niños y las niñas comprendan lo que se les quiere enseñar,

Es importante destacar uno de los retos que tuvo que enfrentar como maestra cuando inicio su labor en la Institución, que fue durante la inserción al entorno y el acercamiento a los padres de familia, ya que algunos no mostraban mucho compromiso en cuanto a lo relacionado a sus hijos e hijas, como por ejemplo procesos de aprendizaje, así mismo se puede destacar, algunas tensiones con la Institución que trabaja bajo los parámetros del ICBF, ya que frecuentemente requieren el diligenciamiento de documentos y formatos que deben ser diligenciados por las agentes educativas, algo que se vuelve desgastante para su labor.

Alicia Suarez

Tiene 57 años, recibió su título universitario en básica primaria es docente desde hace 32 años, 22 de los cuales los ha dedicado al hogar infantil el jardín, realizó su diplomado en fundamentos políticos técnicos y de gestión de la estrategia nacional de atención integral a la primera infancia. Su labor la viene desempeñando en el nivel de jardín 2, con niños y niñas que están en una edad de entre los 4 y 5 años. Es nacida en una familia católica y considera que junto a su esposo trata de llevar las costumbres tradicionales.

Como maestra jardinera considera que tiene virtudes como la paciencia, la tolerancia y el respeto por los otros, ella dice sentirse satisfecha en su lugar de trabajo y disfrutar del tiempo con los niños y las niñas, ya que a diferencia de sus compañeras no tuvo hijos y por ello no se siente presionada para llegar casa a dedicarles su tiempo, además considera que durante el tiempo que lleva laborando ha adquirido conocimientos que la han hecho una mejor persona y profesional, ha dejado la timidez y se ha vuelto más extrovertida. En cuanto a su espacio de trabajo es amplio y en sus alrededores cuenta con zonas verdes que le permiten disfrutar en compañía de sus alumnos de un ambiente sano y agradable, el cual utiliza contantemente para promover un mayor aprendizaje en los niños y las niñas.

Es importante aclarar que si bien cada maestra jardinera cuenta con un salón de encuentro para los niños y las niñas que les brinda herramientas educativas, también cuentan con otros espacios entro de la institución para el desarrollo de sus actividades pedagógicas, que contribuye a la recreación, la imaginación y aprendizaje de los mismos, de igual forma estos espacios son considerados como el salón dela música, la biblioteca Willy el soñador que a su vez cuenta con el apoyo de audiovisuales, la huerta, en donde pueden crear y despertar capacidades y habilidades propia de cada niño y niñas. Además, las docentes ayudan en la exploración del medio haciendo uso de las zonas verdes dela institución, en donde se practica actividad física y demás juegos recreativos, haciendo uso de canciones y demás.

Es además relevante mencionar que las maestras son frecuentemente capacitadas desde el ICBF para mejorar la atención y cuidado de la primera infancia, es por ello que reciben talleres, cursos y demás que les permite mejorar las estrategias de su trabajo con niños y niñas. De igual

manera se considera que deben realizar durante el transcurso del día pautas activas, así como actividad física en horas de la tarde para mantener un buen estado de salud, físico y mental.

El contexto educativo como ente socializador representa un espacio de interacción en el cual se adquieren aprendizajes y es a través de las prácticas educativas en que se transmiten imaginarios y significados frente a determinados temas, indispensable para la formación de todo ser humano.

De acuerdo a ello es importante mencionar la relevancia del rol docente, las estrategias y herramientas utilizadas por éste para la formación de sus alumnos, ya que son claves para propiciar nuevos aprendizajes, que pueden incidir de manera importante en la construcción de género. De esta manera la educación puede aportar modelos de pensamiento, roles de género, patrones tradicionales y prejuicios en cuanto al género, ya que introduce sutilmente una diferenciación entre los niños y niñas que les determinan los comportamientos.

García, et, al (2008) expresa que las prácticas educativas de los docentes son parte de una actividad dinámica, reflexiva, que comprende los acontecimientos ocurridos en la interacción entre maestro y alumnos, pues no solo se limita al concepto de docencia, es decir, a los procesos educativos que tienen lugar dentro del salón de clases, sino que también incluye de manera importante la intervención pedagógica ocurrida antes y después de los procesos interactivos en el aula, por lo tanto el que hacer docente abarca una práctica más amplia, que está influenciada por pensamiento, interacción y reflexión, que se denomina práctica educativa.

Ilustración 2. Estrategias utilizadas por las agentes educativas del hogar infantil “el Jardín”



Fuente: <http://www.centenario.com/wp-content/uploads/2015/05/maestra.jpg>

En este capítulo se identificaron las prácticas educativas utilizadas por las agentes educativas del Hogar infantil “El Jardín”, las cuales parten de brindar educación inicial de calidad frente al desarrollo integral de niños y niñas, así mismo se siguen los lineamientos del ICBF que hacen parte del proceso pedagógico, desde el cual se desarrollan las actividades que tienen como finalidad potencializar en los niños y niñas la creatividad, la exploración, la lectura, la pintura, la música, la imaginación, el juego, el cuidado por el medio ambiente, entre otros. En esta medida las prácticas educativas identificadas se dieron a través de la observación en los diferentes niveles del Hogar Infantil, específicamente en los niveles de jardín 1 y 2.

Teniendo en cuenta lo anterior, las prácticas educativas según Zabala (2000) también hacen referencia a la importancia de la planificación de los procesos educativos, ya que son indispensables en la actuación del docente, pues lo que se da en las aulas, no se puede entender sin un análisis, que contemple las intenciones, las previsiones, los resultados y las expectativas. Así mismo los procesos de enseñanza, están relacionados con un conjunto de variables que influyen en estos procesos, como lo es la actividad o tarea (una lectura, una exposición, una investigación, entre otros) como una unidad básica del proceso de enseñanza y aprendizaje, donde se presentan relaciones interactivas entre docentes y alumnos, con unos contenidos de aprendizaje y de distribución de tiempo y espacio.

Puede verse entonces como desde el Hogar Infantil, las agentes educativas promueven las prácticas educativas a partir de la construcción de planificaciones que realizan mensual y semanalmente, en respuesta a las exigencias institucionales. De esta manera las docentes planean las actividades a realizar teniendo en cuenta las variables de tiempo y espacio, así como los momentos pedagógicos a desarrollar desde los cuales utilizan distintas estrategias para promover aprendizajes en niños y niñas. De igual forma las docentes cumplen con las exigencias institucionales en las que deben ajustar la planeación de acuerdo a las necesidades educativas especiales de cada niño o niña, como algo que puede implicar retos para ellas cuando se trata de actuar frente algún caso emocional o de discapacidad.

Dentro de las actividades que desarrollan las maestras diariamente como parte de su planeación, hacen uso de las actividades rectoras que según el ICBF se deben seguir a partir de varios momentos como: ambientación para nuevos aprendizajes, el vamos a explorar, el vamos a crear y el vamos a jugar, todos ellos relacionados entre sí y con una intencionalidad, abarcando lo aprendido durante el día con el fin de contribuir a la vivencia armónica de los niños y niñas.

De acuerdo con la observación realizada se percibió que durante el desarrollo de las actividades diarias la mayoría de las agentes educativas organizan a los niños y las niñas por filas de acuerdo a su sexo, esto con el fin de desplazarse a las diversas áreas del Hogar infantil, encontrándose que algunos niños y niñas se organizan en filas antes de recibir el llamado de la maestra como parte de la rutina diaria.

De acuerdo a ello Guerra (s/f) expresa que existe un orden construido a partir de un sistema sexual binario y jerárquico, donde este sistema sexo-género no sólo limita la definición de lo humano a dos categorías genéricas, varones y mujeres, sino que también está relacionado a la heteronormatividad. Es decir, se puede ver en la esfera pública el género masculino y en la esfera privada el género femenino, que trae como consecuencia una división de tareas y roles claramente demarcados, esto permite que se vayan dando la trasmisión de valores patriarcales y la reproducción de estereotipos de género en los procesos de socialización.

En relación a lo anterior, esta forma de educación escolar que promueve la organización de los niños y las niñas de acuerdo a su sexo, van siendo interiorizadas, marcando con ellas

sutilmente las diferencias en torno al género, es por ello que mediante las prácticas educativas que incluyen acciones e intencionalidades por parte de las maestras, se pueden crear o reforzar formas de entender el género como parte de las ideas que se han construido socioculturalmente y que lleva a entenderlo desde lugares opuestos.

Es desde las prácticas educativas en que se refuerza los ideales y estereotipos que hacen parte de los determinantes de una cultura, a la vez en que el contexto educativo sirve para propiciar la interacción entre niños y niñas, en la cual se adquieren ideas propias del medio. Al respecto Gergen (1996) expresa que el desarrollo de los humanos puede ser explicado sólo en términos de la interacción social que posibilita la interiorización de elementos culturales como el lenguaje que nos transmite el grupo humano. Desde su nacimiento el ser humano interactúa con los otros en un medio sociocultural específico y tiene experiencias que paulatinamente se van transformando en procesos mentales como la atención, la memoria y la concentración.

De esta manera cada persona construye sus propias formas de pensamiento de acuerdo a las experiencias vividas, por ello las enseñanzas impartidas desde las maestras a los niños y las niñas permiten que se vayan interiorizando formas de ser socialmente, por ejemplo, durante la organización en el salón de clase son notorios los discursos de las docentes tales como “las niñas deben tener las piernas abajo, sin levantarlas, también deben mantener el uniforme muy bien organizado”, esto se debe a que utilizan uniforme de vestido, a diferencia de los niños que utilizan uniforme de pantalón, aunque se les hacen llamado de atención, como “por qué será que estos muchachitos son tan cansones, aprendan de las niñas que son más juiciosas, por favor siéntense”.

Lo anterior se puede entender desde las concepciones propias que han construido las maestras en su proceso de vida, desde el cual han aprendido los significados que se le atribuyen a hombres y mujeres que son considerados como válidos socialmente. Si bien es cierto que las docentes realizan sus acciones siguiendo el reglamento institucional, es a través de su interacción con los niños y las niñas en los que se aprenden expresiones de lenguaje distintas a las ya reglamentadas. Por lo tanto, las frecuentes expresiones sobre “las niñas son más delicadas y los

niños más gritones o fuertes” dejan espacio para que se vayan reforzando las ideas propias del contexto del que se es parte.

A partir de las prácticas educativas se promueve el aprendizaje de la diferenciación entre los niños y las niñas, así se identificó que en los niveles menores que hacen parte de sala-cuna, párvulos 1 y 2, pre- jardín 1 y 2, las docentes al enseñar las diferencias entre ambos sexos, implementan estrategias relacionadas a conocer las partes del cuerpo.

De acuerdo con ello, se evidencio en el nivel de sala-cuna que la docente enseñó dentro del aula una actividad relacionada a conocer las partes del cuerpo, desde la cual utilizo la técnica del espejo, con la finalidad de que cada niño o niña al mirarse reconociera las partes de su cuerpo, incluyendo los genitales, de la misma manera, los niños y las niñas debían atribuir las características propias alusivas al sexo, en este caso el rol de la maestra estuvo orientado a indicar cuales eran las partes del cuerpo según el sexo de cada niño y niña.

En relación a lo anterior Bruner (1997) considera la educación como parte de un proceso público desde donde se intercambian y negocian los distintos significados de una cultura. Así mismo, en el proceso de enseñanza-aprendizaje, las ayudas realizadas para promover el aprendizaje permiten enriquecer las capacidades psicológicas, dando con ello entender que la mente no funciona de adentro hacia a fuera sino por el contrario es desde la cultura y normas institucionales en que se logra pensar e intercambiar la información.

De acuerdo a ello, se puede resaltar que las agentes educativas tienen como finalidad que los niños y niñas aprendan las diferencias físicas entre los niños y niñas, así como las características atribuidas a cada sexo, esto como una forma de trabajar el cuerpo y el respeto por el mismo. Se puede decir que estos aprendizajes impartidos sobre el cuerpo y sus características hace parte de los condicionamientos que enseñan que hay unas cosas que hacen los niños y otras que hacen las niñas, siendo estas formas de aprendizaje propicias para responder a los ideales de la dinámica sociocultural. A partir de esta actividad se identificó que, si bien la docente no obliga a los niños y las niñas a atribuir las características o a comportarse de determinadas maneras, si da orientaciones a los niños y las niñas, por medio de las diferentes actividades sobre cómo deben ser o comportarse de acuerdo al sexo, además, dichos aprendizajes también se dan como

producto de una serie de interacciones entre el medio social, escolar y familiar, desde los cuales se toman determinados referentes.

Para Bourdieu (2000), tanto hombres como mujeres están sometidos a la diferenciación de sus sexos, y las instituciones como la iglesia, Estado y Escuela refuerzan dichas ideas a través de la historia. En esta medida, el hogar infantil trabaja a partir de normas institucionales desde donde se siguen reproduciendo valores patriarcales, los cuales abren paso a las posiciones jerárquicas que recae en las diferencias sexuales, por lo tanto, dichas formas de entender el género influyen y determinan a hombre y mujeres en los ámbitos de la estructura social.

Por otra parte, se observó que en el nivel de pre jardín 1 también se trabaja el reconocimiento y cuidado del cuerpo y sus características, utilizando previamente videos, dibujos o cuentos de dichas características de un hombre y una mujer, los cuales adquieren significado en los niños y niñas en el transcurso del día, pues es un tema que se sigue trabajando durante toda la jornada durante los momentos pedagógicos, por ello se siguen reproduciendo dichas ideas a través de la interacción entre maestra y alumnos(as). De igual manera se identificó que la maestra para enfatizar las partes del cuerpo del hombre y la mujer, se vale de actividades tales como: lecturas de cuentos, rompecabezas juego de roles, donde se les ofrece a los niños y niñas diversidad de juegos como utensilios del hogar, accesorios, ropa, entre otros, para que los niños y las niñas escojan de manera libre.

Cabe resaltar que las jornadas pedagógicas diarias dadas en los distintos niveles, comienzan con la introducción de un tema que se da de manera llamativa para generar expectativas en los niños y niñas. Dicho tema se continúa retroalimentando durante los demás momentos pedagógicos orientados a niños y niñas, por lo tanto, las actividades del día cobran importancia en la medida en que se va reforzando el tema principal.

Por ejemplo: durante la observación realizada al nivel de pre jardín 2 se encontró que la maestra trabajo el tema del cuidado del cuerpo, para ello se valió de varias estrategias, entre ellas un video llevado a cabo en la biblioteca “Willy el soñador”, que demostraba como los niños y niñas deben asearse y cuidar su cuerpo, de esta manera el niño se peinaba su cabello, aseaba sus dientes y vestía de pantalón y camisa demostrando su limpieza, así mismo la niña se organizaba

su cabello y lucia su vestido limpio, lo que a su vez demarcaba los estereotipos de género frente a lo que se entiende socialmente como niño o niña.

En este sentido Leiva (2005) plantea que los estereotipos juegan un papel importante ya que se van adquiriendo durante el proceso de socialización. Su influencia social se reproduce condicionando las actitudes y acciones que se han dado como determinantes o dominantes en una cultura. Desde esta óptica, son los comportamientos de las personas los que legitiman dichas ideologías estereotipadas, reforzándolas. Es así como se construyen ideas fijas de lo que considera como hombre o mujer, dejando pocas alternativas a otros tipos de comportamientos por fuera de lo que se ha legitimado como válidos en una cultura.

Se identificó durante la actividad que los niños y niñas observan atentamente las características atribuidas a los niños y las niñas, las cuales siguieron siendo trabajados durante las demás actividades. Para ello la docente realizó dos filas de niños y niñas con el fin de guiarlos de la biblioteca hacia el aula de clase donde les orientó que debían realizar un dibujo alusivo al video, recordándoles que era lo que estaba haciendo la niña y el niño del video.

Dichas actividades que nombran las características y la importancia de cuerpo, enseñan intencionalmente o no las diferencias que se construyen en torno al género, debido a que por medio de cada actividad se adquieren significados, prejuicios y estereotipos de los hombres y las mujeres inmersos en una cultura y sociedad determinada. Es por medio de las prácticas educativas que se imparten ideas sobre lo que considera como hombre y mujer, dando paso así a la construcción de estereotipos que se muestran como los ideales de una sociedad.

En otra de las actividades pedagógicas observadas en el nivel de pre jardín se identificó que la docente para enseñar las diferencias entre niños y niñas utilizó dentro del aula la entrega de fotocopias con la imagen de un niño y una niña, en donde los niños y las niñas pintaron y decoraron las imágenes con alusivos a las características de niños y de niñas, en este sentido, los niños pegaban gorras, pantalones, balones, mientras que las niñas utilizaban vestidos, tacones, accesorios de belleza, entre otros. Todo ello como parte de lo que ha sido aprendido y valorado desde el medio cultural y social.

Es importante aclarar que la intencionalidad de la maestra en esta actividad consistió en reforzar las características propias de hombres y mujeres, como respuesta al tema que había sido propuesto por ella para dar respuesta al proyecto pedagógico sobre el reconocimiento del propio cuerpo, pero si bien la actividad no tenía como finalidad promover las diferencias desiguales entre niños y niñas, sirvió para que intencionalmente o no se llevaran a cabo ideas estereotipadas sobre los hombres y las mujeres, lo que a su vez contribuye a promulgar significados sobre desigualdad de género desde la infancia.

De otro lado, se evidenció en el nivel de párvulos 1 el desarrollo de una actividad relacionada a los oficios domésticos, en la cual la intención de la docente fue la de enseñar a los niños y niñas los oficios que se preparan en la casa, especialmente sobre los alimentos que se hacen y consumen. Para ello les motivó frente al tema, realizando preguntas sobre quien hace los oficios de la casa y de si ayudaban a sus padres, al tiempo les preguntó si los alimentos que se hacían en casa les gustaban y cuál era el alimento que más les llamaba la atención. Seguidamente ante a ello la docente reforzó el aprendizaje del tema facilitando a niños y niñas distintos juguetes alusivos a la cocinita y los alimentos. Esta actividad fue importante ya que, aunque no fue una imposición de la maestra la escogencia de los utensilios de cocina, permitió evidenciar como los niños y las niñas están entendiendo los roles adquiridos desde el que hacer doméstico.

Durante el desarrollo de la actividad propuesta por la docente dentro del aula se observó que los niños y niñas no tienen preferencia por escoger algún utensilio de la cocina en específico, ya que ambos niños y niñas juegan con todos los juguetes (ollitas, vasos, platos, jarras, entre otros), sin embargo, se identificó el caso de dos niños que prefirieron aislarse de la actividad y jugar entre ellos, algo que no fue reprochado por la maestra, por el contrario la docente en este caso más que decirle al niño o niña porque tipo de juego debía guiarse, permitió que se los escogieran a de acuerdo a sus preferencias, las cuales han sido adquiridas desde el medio sociocultural. Teniendo en cuenta que cada vez que ella les preguntaba por quién hace la comida en casa, los niños respondían que la mamá o la abuela, algo que la docente validaba al preguntarles y “es rica, les gusta mucho, que otro alimento les prepara la mamá”, expresiones que dejaban por fuera el rol del padre en esta ocasión.

De acuerdo a lo observado se evidenció que la docente no determinaba los utensilios específicos para niños y niñas, permitiendo la elección de juguetes, de esta manera se limitó a explicar la función de cada utensilio. Según lo referido por la docente utiliza como estrategia darle los a niños y niñas los mismos juguetes de la cocinita, ya que anteriormente separaban los juguetes de acuerdo al sexo, por ejemplo, a los niños se les daba carros y a las niñas muñecas y utensilios de la cocina y de lo que se ha tratado de hacer es de minimizar un poco las diferencias respecto al lugar que ocupa el hombre y a mujer socialmente, para que desde la infancia estos trabajos u ocupaciones sean más valorados. Sin embargo, esta es una etapa en la cual, aún no están marcadas las diferencias respecto a las funciones determinadas para hombres y mujeres y se van aprendiendo durante el proceso de socialización.

En este sentido, las docentes a través del ICBF trabajan con temas que se orientan por medio de pautas de crianza con amor, es por ello se da la mayor importancia al aprendizaje por medio del juego a través de distintas estrategias implementadas por las maestras jardineras. Por lo tanto, la institución da importancia a que niños y niñas que se encuentran en pleno desarrollo tanto físico como mental adquieran los aprendizajes necesarios para constituirse como seres humanos que responden a los valores y normas culturales.

En este sentido, la institución recientemente ha venido trabajando desde un equipo interdisciplinar con psicóloga, enfermera y docentes el tema de inclusión con orientación de género, por lo tanto, se está enseñando a niños y niñas a reconocer y respetar las diferencias de los otros y a respetar su propio cuerpo, así como a entender que las funciones que ejercen los hombres y mujeres se pueden dar desde una condición de igualdad. Es a partir de estas nuevas ideas que se están construyendo desde el Hogar infantil en que se están reorientando las estrategias pedagógicas en los diferentes niveles, con el fin de que niños y niñas puedan realizar sus juegos por igual, sin menospreciar las actividades de los otros. Por lo tanto, las estrategias pedagógicas utilizadas por las docentes responden a propuestas que responden a los objetivos de la institución, pero también a partir de allí, las docentes realizan acciones que ponen en juego sus concepciones e intencionalidades propias frente al tema de género.

De igual manera se evidenciaron otras actividades propuesta por la docente en donde los niños y niñas siguen aprendiendo la diferenciación del género tales como: rompecabezas donde cada niño y niña ubica la ficha que cree que corresponde al niño y a la niña, así como relacionar las figuras con papá y mamá en el grupo familiar, también se utilizan canciones, videos sobre las funciones domésticas, bañar muñecos y muñecas, pintar la silueta de cada niño y niña, entre otros.

Las actividades impartidas sobre el rol doméstico van siendo adquiridas en mayor medida por las niñas, quienes a partir de la actividad se orientaron a preparar los alimentos tales como: el arroz, jugo, café, chocolate, entre otros, dando cuenta con ello que desde temprana edad se van interiorizando las labores del hogar, sin embargo, en este proceso de aprendizaje también está presente la familia la cual influye en la construcción de aprendizajes. En esta medida Rodríguez, Lozano y Chao (2013) y Calarco (2006) expresan que la influencia de la sociedad, la escuela y la familia en la construcción de identidad de género en la infancia adquiere importancia, ya que los niños y niñas asumen roles aceptados socialmente, por lo tanto, en el proceso de desarrollo es donde se aprende a ser niño, niña, hombre o mujer, ya que los roles no son estáticos, sino que cambian de acuerdo a la etapa de desarrollo.

Es importante resaltar también que si bien los niños y niñas tienen de referencia el rol que desempeñan sus padres y madres en casa, también pueden reforzar dichas ideas por medio de algunas actividades pedagógicas, por ejemplo: Se observó que en su mayoría los cuentos y videos infantiles enseñan a partir de figuras progenitoras el rol que asumen un hombre y una mujer en determinados contextos, así un video infantil puede mostrar que mamá oso es quien prepara la cena para la familia y papá oso trabaja duro para mantener a su familia, aunque la finalidad de dicho video no sea el de mostrar las diferencias del rol entre el oso y la osa sino el de mostrar la importancia de la familia, los niños y niñas van entendiendo a partir de lo aprendido en casa y desde el video el lugar que ocupan los padres dentro del hogar, siendo esta una forma de validar estereotipos y roles de género desde la infancia.

Es en esta medida en que las docentes intencionalmente o no promueven el rol de género y pueden contribuir al mismo desde las distintas actividades pedagógicas que demuestran el

lugar que ocupan hombres y mujeres socialmente. Aunque las docentes facilitan juguetes y tipos de juegos a niños y niñas para que los escojan libremente, estos representan los objetos que socialmente han sido validados para niños y niñas, por lo tanto, las maestras no tienen la necesidad de obligar a los niños y niñas a escoger sus juguetes o a jugar a la cocinita, sino que estos los escogen de acuerdo a los significados que están siendo aprendidos desde las diferentes actividades impartidas, que contienen una carga social y cultural.

Por otra parte, se identificó que las docentes durante el desarrollo de las actividades pedagógicas se apoyan en el uso de videos infantiles, con los cuales se puede apreciar el reconocimiento de las relaciones familiares y la labor que desempeñan los padres de familia, en donde las madres preparan la cena y los padres trabajan. Así mismo se realizan rondas infantiles, cuentos, canciones, rompecabezas, que muestran las características que corresponden a los niños y las niñas y que permiten la identificación con el propio cuerpo, todo ello permite que se vayan adquiriendo aprendizajes que denotan algunos comportamientos de acuerdo al género.

Por esta razón, Leiva (2005) plantea, “los procesos de aprendizaje son importantes para la adquisición de comportamiento incluyendo el género, entendiendo el aprendizaje de conductas a partir de los modelos de referencia y del refuerzo recibido” (p.5). Al respecto se puede evidenciar que las estrategias utilizadas por las agentes educativas, se dan con la finalidad de dar respuesta al proyecto pedagógico de la institución, el cual está organizado de acuerdo a las exigencias del ICBF y desde la educación inicial. De lo que se trata entonces por medio de dichas actividades pedagógicas es que los niños y las niñas desarrollen su aprendizaje de acuerdo a los lineamientos institucionales.

Esto da cuenta de la importancia de la educación inicial ya que es un proceso permanente de interacciones y relaciones sociales de calidad, adecuadas y oportunas, que permiten a los niños y niñas potenciar sus capacidades y adquirir competencias en función de un desarrollo pleno como seres humanos y sujetos de derechos, por lo tanto requieren de cuidado y acompañamiento apropiado del adulto que contribuya para su crecimiento y desarrollo en ambientes de socialización sanos y seguros (Ministerio de Educación, 2009).

Se entiende entonces que las prácticas educativas llevadas a cabo por las docentes responden a políticas estructurales, desde donde se plantean los requerimientos que son indispensables para el pleno desarrollo en cuanto a los procesos físicos, sociales, emocionales y cognitivos de los niños y las niñas. Por lo tanto, trabajan por medio de estrategias pedagógicas tales, como videos, canciones, juegos y demás, para ayudar a enriquecer las habilidades y capacidades desde la primera infancia. De esta manera se trabaja, por ejemplo: en aspectos básicos del ámbito familiar, las figuras paternas, funciones laborales, el cuidado del cuerpo, el cuidado del medio ambiente, entre otros, como temas básicos que los niños y las niñas deben aprender.

De acuerdo con lo anterior, es importante desde el ámbito educativo fortalecer el nivel de desarrollo y de competencias desde la infancia, ya que es una forma de preparar a niños y niñas para responder al orden social y cultural, el cual que esta preestablecido y determina por medio de la división sexual de trabajo a los hombres y las mujeres. En este sentido Bruner (1997) argumenta que desde la educación se da paso a los aprendizajes que por lo general se construye en una actividad en común, considerando que los individuos adquieren por medio de la educación escolar los conocimientos que hacen parte de la cultura, desde allí pueden negociar y compartir los aprendizajes que les permitirá desarrollarse como parte de la misma.

Así mismo, el autor expresa que en el proceso de enseñanza-aprendizaje y las ayudas realizadas para promover el aprendizaje permiten enriquecer las capacidades psicológicas, dando con ello a entender que la mente no funciona de adentro hacia a fuera sino por el contrario es desde la cultura y normas institucionales en que se logra pensar e intercambiar la información; teniendo en cuenta que si bien la mente no siempre puede guardar toda la información de la cultura es por medio del uso de herramientas como la escritura y demás, en que se puede ampliar las miradas que se tienen desde afuera, es decir, desde el medio sociocultural, en ese sentido, puede verse como la cultura se encarga de transmitir estos aprendizajes para generar y promover responsabilidades y compromisos sociales.

Por su parte, Leiva (2005) destaca la importancia de tres socializadores del aprendizaje que sirven de referencia como lo son los cuentos, la televisión y las figuras progenitoras, los

cuales muestran los roles y conductas tipificados y los estereotipos que posteriormente son percibidos por los niños y niñas, influenciando en la construcción de la identidad del rol de género en los mismos. En esta medida, las estrategias que son orientadas por las docentes se valen además de las ya mencionadas, de juegos tales como: vestir los muñecos y muñecas, pintar la silueta de cada niño y niña, incentivando el aprendizaje y reconocimiento de los que se considera como es apropiado según el sexo.

La dinámica grupal que se establece dentro del aula de clase es importante ya que configuran una determinada organización social en el aula, además de ello la utilización de los espacios y el tiempo, cómo se concretan las diferentes formas de enseñar en el uso de un espacio más o menos rígido y donde el tiempo es intocable o que permite una utilización adaptable a las diferentes necesidades educativas.

Desde la observación realizada a los niveles de jardín 1 y 2 que se encuentran en una edad promedio entre los cuatro y cinco años de edad, se encontró que las docentes incentivan el aprendizaje por medio de canciones, cuentos y videos que denotan los oficios que deben desempeñar los hombres y las mujeres, por ejemplo, la enfermera que aplica inyecciones, entre otros, también propician características propias de ambos sexos, por ejemplo, mostrando lo cariñosa que es una niña, con lo cual pueden identificarse. En este sentido Colas (2007) refiere que la identidad es construida a partir de la influencia ejercida desde el medio social, ya que es en este proceso en el que se reflejan factores determinantes tanto en la parte física, mental y social de la persona, es decir, se adquieren valores, concepciones e ideas sobre los comportamientos que se deben asumir, como parte del contexto del que se es parte.

Durante la observación realizada al nivel de jardín 1 una de las actividades desarrolladas estuvo orientada a ver videos infantiles en la biblioteca que tiene por nombre “Willy el soñador”, se pudo identificar que los videos demostraban de manera estereotipada las ocupaciones que realizan hombres y mujeres.

La intención de la docente estaba en que los niños y niñas se divirtieran mientras llegaba sus padres, por lo tanto, los videos solo cumplieron el papel de entretener a niños y niñas, sin embargo, en este espacio los videos enseñaban que: la enfermera era quien curaba a pepito que

estaba enfermo, el policía era quien cuidaba de la ciudad, la mamá estaba en casa preparando la cena entre otros. En el transcurso de los videos los niños y niñas demostraron interés, al estar atentos y sonreír, algo que la docente validaba verbal y físicamente mediante la interacción con los niños y las niñas, al decirles, por ejemplo: ¿ustedes han visto un policía? “ellos nos ayudan cuando tenemos problemas” y “la enfermera de aquí del jardín que hace ella, nos cuida cierto, cuando nos enfermémonos”.

Es claro entonces que la docente dentro de su discurso académico no tuvo que enseñarles a los niños y niñas cual es el rol que les corresponde desempeñar a un hombre o una mujer socialmente, sino que las estrategias utilizadas para promover los aprendizajes desde los distintos temas están cargados de significados que los niños y niñas adquieren cotidianamente. Es por ello que el proceso de aprendizaje adquiere un papel primordial y se convierte en modelo a seguir, en donde la familia, la escuela y la sociedad transmiten experiencias, normas y demás, que son instaurados en los niños y niñas.

De acuerdo a lo anterior, durante el procesos educativo es importante en como el docente transmite conocimiento al respecto Fierro, et, al (1999) expresa que la dimensión didáctica, concibe al docente como un agente que mediante los procesos de enseñanza, permite la interacciones de los alumnos con el saber que la institución propone, para que estos construyan su propio conocimiento, por ello es importante la forma en que el docente acerca el conocimiento para que sus alumnos puedan comprenderlo, en ese sentido los métodos de enseñanza, la organización de actividades escolares, la forma de evaluar, entre otros, son determinantes.

Así mismo se identificó que desde el ámbito educativo las docentes incentivan a los niños y niñas la capacidad e inteligencia por igual. Es por ello que las docentes hacen uso de los indicadores de desarrollo propuestos por ICBF, desde los cuales se debe evaluar cómo están los niños y las niñas de acuerdo a cada ítem propuesto, que por ejemplo puede estar en reforzar la relación con ellos mismos, el mundo y los demás, todo ello en respuesta a las dinámicas del contexto sociocultural.

En este sentido el docente se vale de distintas estrategias para lograr los aprendizajes en sus alumnos, es por ello que Prieto (s.f.) entiende que en la práctica pedagógica interactúan la

comprensión de significados y la interpretación de los actos del maestro y los estudiantes, dados por medio de un proceso que interrelaciona aspectos como el medio cultural, histórico, institucional del que se es parte, desde el cual los estudiantes adquieren los aprendizajes. De allí la importancia de que la práctica pedagógica sea innovadora y contribuya a la promoción de la vida armónica tanto social como colectiva de los individuos.

Durante la observación realizada al nivel de jardín 2 la docente se valió de lectura de cuentos para trabajar el tema del respeto, esta actividad fue realizada dentro del aula y permito que tanto la maestra como los niños y niñas interactuaran frente a las diferencias que tienen las demás personas y que deben ser respetadas. En tal sentido la docente expresa que los niños debían respetar a las niñas, no se debía empujar ni gritar debido a que ellas eran más delicadas. Además, las niñas debían respetar a los niños ya que ellos eran bruscos y las podían golpear mientras jugaban.

Lo anterior evidencia que la maestra ha construido para si desde su proceso de aprendizaje ideales y estereotipos que marcan las diferencias entre hombres y mujeres, es por ello que se entiende como un prejuicio de la docente el enseñar dichas características a los niños y las niñas. Con ello se puede entender que la maestra no necesariamente expresa sus ideas de manera intencional, sino que estas hacen parte de sus creencias, religión católica y demás costumbres sociales y culturales adquiridas a lo largo de su vida.

Los niños y niñas de los niveles de jardín cuentan con un aprendizaje mayor que los de otros niveles y por lo tanto manifiestan mayor capacidad de capacidad para elegir por si solos lo que más les llama la atención, por ejemplo, en las actividades que realizan las docentes sobre lectura de cuentos las niñas se inclinan por los cuentos de princesas, y los niños por los cuentos de monstruos y superhéroes. Durante el momento de crear, los niños arman objetos como pistolas, aviones y las niñas arman casas, flores y utensilios de cocina entre otros.

Otra de las estrategias utilizadas por las maestras de los niveles de jardín es el juego de roles, donde se ofrece todo el material propio de cada género, para que los escojan de manera libre pero siempre guiándolos y orientándolos, donde ellos eligen accesorios, ropa, de acuerdo a lo que ellos creen que es para hombres y mujeres. Sin embargo, en una de las actividades

realizadas por la docente de jardín 1 en el aula se evidenció cuando la docente realizaba el llamado de atención a un niño, el cual se inclinaba por objetos de mujer (tacones), a la vez se llamó también a una niña por ser brusca y jugar solo con los niños.

Es importante aquí dar cuenta que, si bien la docente reconoce dentro de su discurso que no debe de obligar a niños y niñas a determinados comportamientos de género, es a partir de sus vivencias como persona que ha nacido dentro de una familia católica y tradicional, el tener consigo ideas y concepciones que le determinan dentro de sus prácticas discursivas con los niños y niñas. Por lo tanto, las relaciones que se construyen entre maestra y alumnos traen consigo una carga emocional y de significados que hace parte de su historia de vida y que la lleva a tener prejuicios frente a nuevas formas de concebir la feminidad y la masculinidad.

A partir de lo observado se pudo identificar que la docente, de manera consciente o inconsciente, está determinando cuales son los comportamientos adecuados para un niño o una niña, incentivando a que se construyan estereotipos de género desde temprana edad.

Al respecto Leiva (2005) plantea que los estereotipos juegan un papel importante ya que se van adquiriendo durante el proceso de socialización, su influencia social se reproduce condicionando las actitudes y acciones que se han dado como determinantes o dominantes en una cultura. En este mismo sentido, son los comportamientos de las personas las que legitiman dichas ideologías estereotipadas, reforzándolas. De esta manera se construyen ideas fijas de lo que considera como hombre o mujer, dejando pocas alternativas a otros tipos de comportamientos por fuera de lo que se ha legitimado como válidos en una cultura.

Se pudo identificar entonces que esta etapa de los cuatro a los cinco años los niños y niñas han aprendido en mayor medida a diferenciar las características de una mujer y un hombre a diferencia de los de menor edad, por lo tanto, a estas edades se identifica de manera más clara los comportamientos y roles adquiridos, así como las formas de elegir objetos que deben usar los niños y niñas como parte de lo aprendido socioculturalmente, desde el cual tiene gran influencia el ámbito institucional mediante las prácticas educativas promovidas por las docentes.

En esta medida Fierro et, al (1999) expresa que la práctica docente se comprende como una praxis social, intencional, objetiva, en la que influyen los significados, las percepciones y las acciones de los docentes implicados en el proceso, así como también los aspectos institucionales, políticos, normativos, entre otros y que, de acuerdo al proyecto educativo de cada país, delimita la función del docente.

Sin embargo, estas ideas traen una carga personal que hace parte de las experiencias de cada maestra, por lo tanto, la historia de vida de cada una de ellas da cuenta de las concepciones propias y de la forma en como imparte las enseñanzas, reforzándolas, ya sea por medio de llamados de atención constantes o por medio de incentivos. Es por ello que para algunas docentes encontrar a un niño de cinco años jugando a las muñecas puede ser algo raro, mientras que para otras puede ser normal. En este proceso de aprendizajes promovidos desde el medio social y cultural influyen los medios de comunicación, ya que demuestran cuáles son las características propias o roles que deben desempeñar hombres y mujeres.

Lo anterior da cuenta de que la división de los roles sexuales no es neutra y por el contrario trae consigo la mirada patriarcal de la dominación masculina. La división de los sexos respalda que sólo es posible ser hombre o mujer, lo cual deja consecuencias en términos de la construcción de la identidad sexual de los niños y las niñas que serán futuros adultos. En este sentido, Bourdieu (2000) expresa que las diferencias entre hombres y mujeres están influenciadas por la mirada androcéntrica desde la cual se divide el género y se establecen las relaciones sociales jerarquizadas, como parte de una construcción social e histórica. Las prácticas y percepciones que se tienen frente a los hombres y las mujeres, son naturalizadas desde la división sexual del trabajo, la cual pone énfasis en las diferencias de lo femenino y lo masculino, todo ello como parte de la violencia simbólica, que es ejercida a través de la comunicación.

Es entonces desde el componente biológico en que la cultura establece la diferenciación sexual y las características atribuidas a hombres mujeres, por lo que la dominación masculina se impone a través del cuerpo y desde la división del trabajo y las mujeres desarrollan comportamientos y tareas excluidas del lugar de los hombres.

De acuerdo a ello, se entiende que la historia personal de cada una de las maestras ha sido influenciada por la dinámica estructural que promueve las desiguales de género, siendo ésta también parte de ideologías religiosas que contribuyen a la división sexual de los roles sexuales, ya que parte de una mirada patriarcal en donde el hombre es quien trabaja y sostiene económicamente el hogar y la mujer está determinado al cuidado del hogar y de los hijos. De allí que para algunas docentes pueda ser algo raro ver a un niño jugando con muñecas, ya que culturalmente se ha entendido que el sexo masculino debe tener determinados comportamientos diferentes a las del sexo femenino, por lo tanto, se crean estereotipos y prejuicios frente a la forma de actuar de los demás.

Dichas formas de entender el género son naturalizadas dada a través de la disciplina relacionada al propio cuerpo desde donde debe seguir pautas relacionadas a su comportamiento, formas de vestir, actuar y de peinarse, diferentes a la figura masculina. Así mismo la heteronormatividad del patriarcado conduce a la discriminación e interiorización tanto de toda orientación sexual disidente, como de cualquier identidad genérica que no da en respeto la dicotomía varón-mujer.

Es esta media lo que se propone desde la mirada patriarcal de la dominación masculina, influye directamente desde la infancia ya que se hace alusión a las diferencias sexuales en la que solo hay posibilidad de ser hombre o mujer, teniendo un gran impacto en la identidad de género la cual se encuentra en plena construcción en los niños y las niñas. Por lo tanto, el considerar un comportamiento o actitud de un niño o niña como algo raro, responde a la dinámica dominante del patriarcado, desde el cual se dejan pocas o ninguna alternativa para concebir nuevas formas de ser y de actuar, con todo ello, las docentes implícita o explícitamente están compartiendo significados que pueden llevar a que se constituya desde la infancia la dominación de la masculinidad y se sigan reproduciendo la exclusión y la desigualdad de género desde la infancia.

En esta medida Le Breton (2012) expresa que las categorías de género ordenan muy tempranamente las relaciones en el mundo de los niños y las estrategias comerciales refuerzan estos mecanismos de identificación con un género. En este sentido los medios de comunicación juegan un papel importante ya que promueven estereotipos de hombres y mujeres, que son de

influencia para la sociedad, así, desde pequeños los niños y niñas comienzan a recibir todo tipo de información relativa a los estereotipos de género, encontrándose que, desde el contexto educativo, estos son igualmente reforzados a partir de liles diversas estrategias implementadas por las docentes. Aunque esta sea una edad en la que no se interpreta a cabalidad la información recibida, es la constancia y las enseñanzas que conllevan a la reproducción de lo establecido, siendo estas formas de educación determinantes para la construcción de la identidad de género.

Así, los ideales de hombre y mujer que son enseñados a los niños y niñas se basan en mostrar a un hombre y mujer de acuerdo al momento actual, teniendo en cuenta que hace parte de construcciones históricas y culturales. En los hombres se muestra la imagen de hombre fuerte, exitoso, inteligente, activo, que ha llevado a que desde niños se comiencen a identificar con este tipo de rasgos característicos propios de su sexo, en donde se refleja la prepotencia y la agresividad, por su parte la imagen de mujer ha mostrado como características de debilidad, sumisión, sensibilidad, y belleza, que conlleva a la construcción de una mujer amorosa, discreta, dependiente, que se siente atraída a las labores del hogar y que es de gran apoyo en las decisiones de los hombres.

Lo anterior, se identificó durante las observaciones realizadas en las distintas actividades pedagógicas, en las cuales se puede resaltar el momento de la actividad física, que es propicio para generar la competencia entre los niños y las niñas, ya que se potencializa las habilidades de como por ejemplo, el niño o niña que brinque más alto o corra más así mismo las actividades de crear, en las cuales los niños y las niñas demuestran sus habilidades para crear ya sea, motos, carros, monstruos o casas, muñecas entre otros. Por ello las prácticas educativas orientadas por las docentes son propicias para generar nuevos conocimientos a los niños y las niñas, desde lo que se pueden promover ideas que contribuyan a la reproducción de las ideas tradicionales sobre el género, ya que el ámbito educativo es un ente legítimo que regula y contribuye con la creación y reproducción de la estructura social.

García, et, al (2008) expresa que la práctica docente se comprende como el conjunto de situaciones dentro del aula, que configuran el quehacer del profesor y de los alumnos, en función

de determinados objetivos de formación circunscritos al conjunto de actuaciones que inciden directamente sobre el aprendizaje de los alumnos.

Para concluir, las estrategias utilizadas en los niveles superiores, continúan enseñando las partes del cuerpo además de ello, se les fomenta el respeto por el otro y por la diferencia entre los niños y las niñas, por ejemplo, se les dice frases como “ *tú debes respetar y tratar bien a las niñas porque ellas son más delicadas, no debes ser brusco con ellas*”, dando a entender que si bien se deben respetar, se hace desde un lugar desigual, en el que ambos aunque deben aceptarse pero sin olvidar lo que les caracteriza. Igualmente, se sigue contribuyendo a estos aprendizajes por medio de celebraciones, como lo es el día de la mujer, en el cual se imparten canciones, poemas, dulces y demás, por medio de desfiles de modas, en el cual las niñas lucen vestidos de mujeres, mostrando el carisma y sensibilidad producto del modelo social, mientras según lo referido por una maestra, se les da el papel a los niños de acompañar a la niña para no ser discriminados.

Así mismo se realizan actividades de desfile de modas con la ayuda de padres y docentes, en el que los niños y niñas utilizan prendas alusivas a los roles de género. Encontrándose que las niñas visten prendas de vestidos, faldas, collares y demás, mientras los niños son quienes visten de pantalón camisa, gorra, que hace referencia al prototipo ideal de hombre y mujeres socialmente.

Lo anterior permite dar cuenta de que las instituciones implementan sus prácticas educativas teniendo en cuenta las condiciones socioculturales, las cuales han llevado a cabo bajo la regulación de diversas instituciones, que han venido conformándose de manera diferente a lo largo de la historia, estas prácticas institucionales, se han desarrollado obedeciendo a los requerimientos políticos y sociales de cada sociedad (Ubardo, 2008).

De acuerdo a ello, el hogar infantil a través de sus prácticas educativas sigue contribuyendo intencionalmente o no hacia las diferencias que se establecen entre hombres y mujeres, los cuales a su vez responden a las dinámicas estructurales que son discriminatorias, de esta manera se sigue influyendo para que desde la infancia se promuevan como normal la heterosexualidad, ya que si bien la institución argumenta que está trabajando para disminuir

dichas formas de desigualdad, es a través de sus prácticas en que se adquieren significados que sutilmente van marcando las diferencias de género.

Es así como los imaginarios de cada ser humano son moldeados desde el contexto escolar, de acuerdo a las creencias de una sociedad determinada, por ello, las construcciones simbólicas y relacionales producto de dichos aprendizajes de la estructura social promueven de manera subjetiva las formas en cómo se deben seguir patrones de conducta, condicionando así maneras de pensar sentir y actuar desde la infancia. Estas formas de adaptación conllevan a ensanchar las diferencias desde la niñez, en las cuales se adquieren roles de género impulsados desde la familia, la escuela y la sociedad en general, a la vez en que se da un rechazo frente a las maneras de ser que no corresponden con el género socialmente aceptado.

5.2 INDAGAR LAS CONCEPCIONES Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO PRESENTES EN LOS DISCURSOS DE LAS AGENTES EDUCATIVAS EN EL AULA DEL HOGAR INFANTIL.

El género se construye según las creencias de una sociedad determinada, las cual imprime los significados por medio de distintas formas de aprendizaje. A medida que las personas crecen y desarrollan la capacidad cognitiva van adquiriendo los contenidos que se imparten en torno a los estereotipos de género, desde los cuales se asumen los roles correspondientes a través de la influencia decisiva de los agentes socializadores.

Por consiguiente, los estereotipos se aprenden como parte del desarrollo de la persona en un determinado contexto sociocultural, por medio de la interacción social, siempre en respuesta a los determinantes de la sociedad. De acuerdo a ello, existen creencias consensuadas sobre las diferentes características entre hombres y mujeres que son consideradas como válidas en la sociedad, algunas están relacionadas a rasgos de personalidad, roles, profesiones y apariencia física, que determinan distintos roles de género y apoyan una división desigual del espacio público (Jayme, 2002).

Ilustración 3. Concepciones y estereotipos de las agentes educativas frente al género.



Fuente: [http://1.bp.blogspot.com/-](http://1.bp.blogspot.com/-E5SbTS3lbrg/TjudQkAdHSI/AAAAAAAAADw/BsPBVfdP1_k/s200/hombre+y+mujer.gif)

[E5SbTS3lbrg/TjudQkAdHSI/AAAAAAAAADw/BsPBVfdP1_k/s200/hombre+y+mujer.gif](http://1.bp.blogspot.com/-E5SbTS3lbrg/TjudQkAdHSI/AAAAAAAAADw/BsPBVfdP1_k/s200/hombre+y+mujer.gif)

En este mismo orden de ideas, los estereotipos presentes en los discursos de las agentes educativas dan cuenta de las diferencias que aún persisten en relación al género. Sin embargo, las docentes que en la actualidad ha disminuido la desigualdad entre hombres y mujeres, debido a que la mujer poco a poco ha ido tomando un lugar importante dentro del ámbito laboral y social, por lo que independiente del sexo, ambos pueden desempeñarse en cualquier tipo de trabajo si se lo proponen.

Por otra parte, cinco de las docentes consideran que, si bien hombres y mujeres pueden estar en igualdad de condiciones, hay algunas funciones y comportamientos que los distinguen ya que se dan de forma natural, por ejemplo, el trabajo que requiere de fuerza física como la construcción se le facilita más al hombre y por el contrario la mujer por ser más delicada puede desempeñarse en otro tipo de labores menos forzosas. De igual forma, argumentan que la cultura influye en el lugar que ocupa la mujer, ya que actualmente las ideas tradicionales y machistas

han ido cambiando en la mirada que se ha tenido sobre la mujer, permitiendo que puedan desempeñarse como taxista, policías y demás labores, ya que se necesita es voluntad para hacerlo y, por lo tanto, ambos sexos pueden ejercer desde el ámbito laboral desde sus distintas profesiones u ocupaciones.

“A nivel de toda una sociedad ya es la elección de cada quien, porque hay gente que está capacitada para hacer así sea ocupaciones de hombre, lo pueden realizar las mujeres y las ocupaciones de mujeres lo pueden hacer los hombres, o sea es más que cultural y de ideas de la gente, de acuerdo a su ideal” (María Ramírez, 35 años)

En este mismo orden de ideas, las formas en las que las docentes conciben a hombres y mujeres en el espacio público tiene que ver con la estructura y el orden social, que desde las normas y valores promueven los ideales de ser hombre y mujer socialmente. Aunque se ha tratado de dar un nuevo lugar a la mujer en el espacio social, las ideas tradicionales aún están arraigadas en las personas, más aún cuando se siguen reproduciendo desde el ámbito educativo a las nuevas generaciones, en donde no solo se imparten los saberes que desde la institución causan distinción entre niños y niñas, sino que también llevan con ello impreso las experiencias y creencias propias de cada docente.

De igual manera, es importante lo expresado por las maestras frente al ámbito doméstico, en la cual expresan que tanto hombres como mujeres se pueden desempeñar en este ámbito debido a que en la actualidad los hombres están asumiendo el rol del cuidado del hogar, aunque es una función que ha sido reconocida tradicionalmente desde el rol de la mujer. Dando con esto a entender que el ámbito doméstico si bien puede ser asumido por ambos sexos, es representado en mayor parte por la mujer, debido a las creencias que se tienen sobre sus habilidades y cuidado del hogar como una forma natural.

“De pronto las mujeres son muy delicadas, son muy metidas en el cuento del orden, de ser como muy detallistas en todas las cosas que hay en casa, pero sin embargo yo creo que un hombre lo puede hacer también” (Rosa Martínez, 33 años).

En términos de comprender el lugar que ocupan hombres y mujeres socialmente, Moore (2009) expresa la oposición entre lo doméstico y lo público desde una construcción cultural, con respecto al lugar que ocupa la mujer y las funciones de las madres, como la maternidad y las tareas domésticas que no deben ser entendidas como parte de una función natural y universal, ya que separan lo doméstico de lo público.

Cuatro de las docentes entrevistadas argumentan que, aunque ambos sexos pueden desempeñarse desde el rol doméstico, son las mujeres las que se van acercando más a este ámbito debido al instinto y la forma en que fue impartida la crianza familiar. De igual manera, dichas funciones pueden ser compartidas por ambos padres, para educar y cuidar a los hijos, ya que, si bien ha sido una tarea dedicada a la madre, se ha visto la importancia de que los padres contribuyan en su cuidado, por lo que no consideran que las madres deban ser las únicas dedicadas al hogar y la crianza de los hijos, sino que la responsabilidad debe ser compartida por los padres.

“Pues yo creo que se ve en toda familia pues que la mujer tiene como ese rol femenino como que es la persona que organiza, que arregla, que mantiene la casa organizada, que está ahí pendiente de todos los detalles tanto del esposo como de los hijos, entonces yo pienso que si viene con las mujeres por naturaleza” (Yolanda Muñoz, 54 años)

Las ideas que tienen las maestras sobre el lugar que ocupa la mujer permite comprender que en su mayoría parten de concepciones que ponen el lugar de ésta en el ámbito privado, es decir, dentro del hogar, ya que lo conciben como una función natural, expresan que las mujeres pueden desempeñarse en otras labores distintas a las domésticas, como por ejemplo trabajar en oficinas, por ello, el hombre y la mujer están en igualdad de condiciones siempre y cuando ambos se pongan de acuerdo. Aunque las docentes tienen ideas donde reconocen que la mujer tiene las mismas capacidades que el hombre, aún creen que el género está arraigado al sexo.

Dichas ideas preconcebidas por las maestras conllevan a que tengan concepciones tradicionales sobre las formas en las que deben ser los niños y niñas, ya que les permite identificarse de acuerdo a su sexo; un claro ejemplo es cuando se expresa por parte de una

docente que es importante especificar ropa para hombres y mujeres, en este caso para niños y niñas.

“También en esa parte se debe especificar, por el tema también de los gustos, digamos que toda la cultura nos ha determinado por ciertas prendas de vestir tanto para hombres como para mujeres y hablando de niños y niñas también debe de haber una gama de posibilidades para que escojan su forma de vestir, pero demarcando el género al que pertenecen” (María Ramírez, 35 años).

Para la docente es importante que desde la infancia se empiece a diferenciar las prendas de vestir de acuerdo al sexo ya que permite reconocer físicamente el género al cual se pertenece. Esta forma de identificar a niños y niñas permite dar cuenta a su vez de los significados contruidos culturalmente en torno a los estereotipos de lo que se entiende por ser hombre o mujer, en donde los discursos y prácticas son naturalizados, entendiendo que la vida cotidiana está impregnada por significados, los cuales son adquiridos por las personas, determinando así sus comportamientos, por lo tanto, la forma de vestir da cuenta de la cultura y creencias a las cuales se pertenece, siendo esta una forma de dar validez a lo aceptado socialmente.

De la misma manera, la expresión de sentimientos se da acuerdo al lugar de pertenecía, por ello, para cuatro de las docentes la delicadeza y la sensibilidad en la mujer, es algo propio de sí misma, aunque también reconocen que independientemente del sexo, tanto el hombre como la mujer deben manifestar sus sentimientos ya que ambos sienten de igual forma.

“Dicen que de por sí, las mujeres tenemos algo que nos hace ser más sensibles y más delicadas” (Yolanda Muñoz, 54 años).

Teniendo en cuenta lo anterior se puede retomar a Bourdieu (2000) quien expresa que las percepciones de las personas frente al género han sido naturalizadas, es por ello que lo que se ha entendido históricamente desde la dominación masculina ha naturalizado las diferencias establecidas entre lo masculino y lo femenino, es así como desde el proceso socialización se valida colectivamente y se da legitimidad a dichas formas de concebir las diferencias como parte de lo objetivo y lo natural. En esta medida, las diferencias biológicas de los dos sexos, recaen en las diferencias de los órganos sexuales, como parte de la justificación establecida socialmente,

por lo tanto, esas formas de representación del género se encuentran naturalizadas cultural y académicamente.

Puede decir entonces que para las docentes la delicadeza y la sensibilidad en la mujer es entendida como una función biológica, que las lleva a considerar a la mujer desde el aspecto natural y propio de las mismas. Por ello, las formas en las que se concibe el género van siendo impartidas desde la infancia, logrando con ello los determinantes propios de cada sexo. También se pudo evidenciar que dentro de las prácticas discursivas de las docentes se encuentran expresiones frecuentes como “los niños no se deben golpear a las niñas porque ellas son más delicadas, por las niñas deben tratarse con amor y respeto”.

De esta forma se puede identificar que las expresiones utilizadas por las docentes hacia los niños y las niñas, dan cuenta de los significados atribuidos frente al género como producto de la construcción social. Los discursos utilizados por las docentes atribuyen características relacionadas a la división sexual, las cuales van marcando las diferencias establecidas entre los niños y las niñas. Cabe anotar que a partir de lo expresado por las docentes las actividades pedagógicas que imparten no tienen un carácter discriminatorio, ya que lo que buscan es que niños y niñas se encuentren en igualdad de condiciones, sin embargo, las frecuentes expresiones utilizadas intencionalmente o no, marcan las diferencias en relación al género y contribuyen a que se sigan reproduciendo dichas dinámicas de dominación masculina., las cuales van determinando a futuro la identidad de género desde la infancia.

En relación a lo anterior, se evidencia que las agentes educativas han adquirido las formas de pensamiento tradicionales, debido a los constructos sociales que les ha sido transmitido en relación al género. Así, los significados que se atribuyen al sexo y al género son de influencia en los discursos de las maestras, las cuales imparten desde el contexto escolar los aprendizajes promovidos culturalmente.

El contexto escolar como ente socializador, permite no solo impartir enseñanzas, sino que también da la posibilidad de interactuar desde las distintas ideas construidas. En relación a ello Le Breton (2012) expresa que los referentes educativos moldean intencional e inconscientemente maneras de ser culturales que producen un cuerpo de mujer y un cuerpo de hombre. De acuerdo

con lo referido por las docentes los procesos de aprendizaje tanto en niños como en niñas, se dan de manera similar ya que consideran que ambos tienen las mismas capacidades, sin embargo, destacan que en el proceso de desarrollo y aprendizaje de los niños y las niñas también no solo influyen los procesos pedagógicos utilizados en el ámbito escolar, sino también el ámbito familiar.

Con respecto a lo anterior, las docentes reconocen la influencia del medio educativo y familiar en la construcción de aprendizajes de niños y niñas, por lo tanto trabajan para que exista igualdad entre ambos sexos, sin embargo, desconocen cuándo, cómo y dónde se tornan discriminatorias, esto se puede argumentar debido a las observaciones que se realizaron desde las prácticas educativas que realizan con los niños y las niñas, en donde en algunos momentos determinados se identificó una diferencia entre el discurso referido y las acciones desarrolladas en la práctica. Con ello se quiere dar a entender que las docentes no necesariamente son conscientes cuando son discriminatorias con los niños y las niñas, sino que estas ideas y concepciones se ponen de manifiesto en los discursos como parte de la subjetividad de cada una de ellas, las cuales contiene una historia como producto de los de los determinantes de la estructura, que a su vez encuentran socialmente validadas.

De esta manera la transmisión de conocimientos por parte de las docentes hacia los niños y las niñas, contienen ideas que pueden llegar a contener prejuicios frente al género, en este sentido las concepciones y estereotipos de las maestras entran en juego al impartir sus prácticas y discursos educativos, en donde se ponen de manifiesto inconscientemente o no ideales y estereotipos que refuerzan las diferencias de género desde la infancia. Por lo tanto, la familia y la escuela, como portadoras de normas y de significados sociales están articuladas para afianzar la desigualdad y discriminación de género desde la infancia, que en muchas ocasiones invisibiliza, estigmatiza y pone en condición desigual a hombres y mujeres en los diferentes espacios de la vida social.

Así mismo los juegos que se imparten desde el contexto escolar van definiendo el género en niños y niñas, por lo que las docentes expresan que estos van de acuerdo a la edad, ya que a medida que se van desarrollando se van inclinando por determinados juguetes o tipo de juego. En

este sentido, cinco de las docentes entrevistadas consideran que los juegos deben ser específicos para niños y niñas ya que está determinado por la cultura. sin embargo, en su mayoría las docentes tratan de entender el tema del género desde una perspectiva actual e igualitaria entre hombres y mujeres.

Es así como las docentes a través de sus propias experiencias vividas, establecen diferenciaciones de género, las cuales se ponen en manifiesto durante las actividades pedagógicas con los niños y las niñas, de allí que seas valorados como acordes y deseables determinados comportamientos y se rechacen otros. Esto da cuenta de que aún persisten en las docentes ideas tradicionales, las cuales están determinadas por la historia de vida, influenciada por la cultura y la sociedad patriarcal, por lo tanto, cada maestra enseña y orienta las enseñanzas de forma diferente a partir de las propias concepciones.

De esta manera el entorno sociocultural según Jayme (2002) sería el trasfondo necesario que hace que tanto hombres como mujeres atravesasen distintas experiencias de socialización durante la infancia, experiencias personales que darán un contenido de categoría psicosocial al sexo, más allá de lo fisiológico que inicialmente basará la primera definición de éste. Por ello el género recoge así tres aspectos básicos que explican lo que define a un hombre y una mujer, lo masculino y femenino, lo biológico, y lo sociocultural.

Además, es a partir del medio social y cultural en que se establece los estereotipos que definen el ideal de hombre o mujer socialmente, entendidos como valoraciones negativas que se atribuyen a las personas según el sexo, en relación a los hábitos, costumbres, rasgos físicos, que se consideran como apropiados y que condicionan a su vez la manera de pensar sentir ya actuar. Por ello, los estereotipos parten de considerarse como concepto generalizados que se tejen en una determinada cultura, en la cual las personas adquieren determinadas acciones y comportamientos que le son influenciadas. Además, cada persona en particular construye para sí determinadas concepciones que parten de los impartido y adquirido desde su medio sociocultural en relación a lo que se entiende sobre la feminidad y masculinidad.

De acuerdo a ello, se entiende cada docente es distinta a las demás, tenido presente que cada docente se desarrolló y adquirió aprendizajes desde momentos y lugares históricos

particulares, por lo tanto, los hábitos y costumbres se dieron de forma distinta, así como los significados adquiridos. En este sentido las experiencias vividas desde el ambiente familiar, religiosos y político conllevan a entender el género desde posiciones desiguales o no, esto quiere decir que cada maestra en particular si bien se ciñe a los reglamentos institucionales, depositan en las prácticas educativas con niños y niñas, conscientemente o no parte de lo que para ellas ha sido validado y aceptado entorno a la forma en que deben ser y comportarse hombres y mujeres socialmente.

Esta influencia dada a partir de la interacción y socialización, se torna significativa en la medida en que los niños y las niñas van adquiriendo un mayor grado de aprendizaje frente a las ideas y actividades impartidas, las cuales van influenciando en la construcción de la identidad de género desde la infancia. Por lo tanto, la forma en que las docentes planean sus propuestas pedagógicas, en las que utilizan videos, canciones, dibujos y demás, no solo dan cuenta del proyecto pedagógico institucional, sino que también llevan parte de lo que la docente en su particularidad encuentra como relevante para que niños y niñas aprendan. De allí que sean ellas quienes buscan y plantean las actividades y promuevan las mismas por medio de sus orientaciones pedagógicas diarias.

Es por ello que las concepciones que se tienen frente a género parte de las creencias y tradiciones propias de una cultura, en este sentido es importante las concepción que tienen las docentes frente a las características que definen a un hombre y mujer socialmente, las cuales están asociadas a las diferencias que se establecen frente a la forma de vestir, hablar y expresarse, entre otros, aunque argumentan que es desde la sociedad en que se establecen las ocupaciones y características propias de cada sexo, con la cual hombre y mujeres se identifican al adquirir dichas funciones asignadas, dando validez a lo previamente establecido.

“Lo que define que uno catalogue a alguien como hombre o mujer, va más determinado al aspecto físico también, porque pues de todas formas se sabe que somos diferentes genéticamente y vamos a tener unos rasgos físicos muy diferentes los hombres y a las mujeres” (Liliana Quintero, 43 años).

Teniendo en cuenta que culturalmente se han asignado o construido características a cada sexo, Butler (2007) expresa que el término cuerpo se manifiesta como un medio sobre el cual se

circunscriben los significados culturales o como el instrumento mediante el cual una voluntad interpretativa establece un significado cultural para sí misma. Se hace referencia a la relación aparentemente natural que existe entre hetero-normatividad y la cuestión de sexo, género, deseo y práctica, por ello un determinado sexo conlleva un determinado género que a su vez está determinado por un deseo, el cual implica una práctica sexual específica, que es todo un constructo discursivo, es decir, es aceptado como natural el hecho si se nace con genitales femeninos, se es de género femenino, que implica que para la mujer su objeto de deseo sea un individuo masculino.

Así mismo, las docentes al expresar que la definición de un hombre o una mujer está relacionado al aspecto físico y que sus características son diferentes según su sexo, dan cuenta de cómo se ha entendido el género culturalmente, es decir, la cultura atribuye al sexo biológico una serie de características que son naturalizadas e interiorizadas por las personas. Así mismo los roles que los hombres y mujeres desempeñan y la forma cómo se comporta, según González (2012) hace referencia a la forma en que se establecen tareas, ocupaciones y normas de conductas considerados como apropiados para hombres y para mujeres, siendo estas partes de los determinantes establecidos para hombre y mujeres.

En relación a lo anterior, mediante el desarrollo de las actividades pedagógicas se pudo evidenciar que las docentes en sus discursos enseñan a los niños y niñas el reconocimiento de las partes del cuerpo y cuáles son las características de cada cuerpo según el sexo.

Por otra parte las docentes también expresan que las funciones que deben desempeñar socialmente, deben ir encaminadas para hacer frente a los retos sociales independiente del sexo, por ello ven la importancia de ir formando a los niños y niñas en valores y en prácticas fundamentados por el respeto hacia los otros, ya que la desigualdad entre hombres y mujeres ha traído problemas de relacionamiento, en términos de la tolerancia e irrespeto, que los ha llevado hacia la discriminación, en términos de considerar a la mujer como maltratada por el hombre. En este sentido las docentes son conscientes de que la sociedad ha construido distintas ideas que pone en condiciones desiguales a hombres y mujeres, razón por la cual se ven reflejados problemas de relacionamiento y de violencia entre ambos sexos:

“Yo pienso desde lo que uno ve en la televisión y escucha es que los hombres son muy machistas, pues no todos, ya que las cosas han ido cambiando, sin embargo, se ve que los hombres les pegan a las mujeres y así” (Liliana Quintero, 43 años).

De acuerdo a ello, la docente considera que los hombres han sido machistas entendiendo con ello que es a partir de lugar dominante que se le ha dado al hombre en la sociedad en que se ha logrado trascender los límites de respeto e igualdad frente a la mujer, por lo tanto, las diferencias sexuales atribuidas han permitido que la relación entre ambos sexos se oriente desde el poder y la subordinación en los distintos ámbitos de la vida social, cultural y política.

“Se ha creado una idea que las mujeres son débiles, que deben estar en la casa, y aunque eso se ha tratado de cambiar, todavía se puede ver a muchas parejas con problemas de violencia, hombres que les pegan a las mujeres y sufren por esta situación”. (Lucía Morales, 51 años).

En este sentido se puede destacar que las docentes también tratan de trabajar la parte del respeto y el reconocimiento de la mujer mediante el juego expresando, por ejemplo: “los niños y las niñas pueden realizar las mismas labores de la casa, pueden cocinar, preparar los alimentos, hacer los oficios del hogar”. Por ello las maestras facilitan diversidad de juguetes por igual a niños y niñas, con la intención de que puedan comprender que ambos sexos pueden generar igualdad frente las actividades que se desarrollan socialmente, esto con el fin de favorecer las relaciones entre hombres y mujeres.

Es importante entender que las formas de relacionamiento que se han construido históricamente entre hombres y mujeres se han fundamentado en la desigualdad, que no ha permitido un ideal democrático de convivencia, por lo tanto, esas relaciones de género hacen referencia a las relaciones de poder y de autoridad, las cuales se transmiten a través de la familia, el entorno escolar y el medio en el que se desenvuelve la persona. La relación de poder y autoridad también están determinadas por creencias patriarcales, donde según Di Marco (2005), han conformado la identidad masculina para el ejercicio de la autoridad principal, mientras que la identidad femenina se ha configurado para el ejercicio de un tipo de poder sin autoridad.

A partir del reconocimiento de las docentes sobre la desigualdad que se han dado en las relaciones de hombres y mujeres, han realizado un reconocimiento de su propio rol, sobre la forma en la que se transmiten las enseñanzas, en esta medida, han visto la importancia de minimizar las diferencias entre niños y niñas. Es importante lo argumentado por las docentes en tanto el desarrollo integral parte de reconocer la igualdad de derechos en la infancia siendo esta una etapa donde percibe e imita todo lo que el medio ofrece, por esta razón la interacción con el medio educativo como medio de socialización permite reconocer los comportamientos correctos y la adquisición del rol sexual que es adecuado para el género, de modo de que se da una conformidad hacia lo establecido por el orden social.

De acuerdo a lo expresado por las docentes vienen trabajando temas para minimizar las diferencias entre niños y niñas, sin embargo, es a partir de las actividades implementadas desde donde se sigue reproduciendo dichas dinámicas que intentan trabajar. Esto se evidenció desde la observación realizada, ya que, si bien implementan actividades sobre el respeto y la igualdad, los dibujos, videos, canciones, rompecabezas y demás, ponen de manifiesto los significados sobre las diferencias que existen socialmente entre los niños y las niñas. De esta manera, la división sexual se hace latente incluso desde que se organizan los niños y las niñas para ir al baño, dando con ello entender que se siguen reproduciendo de manera consciente o no los roles de género atribuidos a hombres y mujeres socialmente.

Por su parte seis maestras expresan que actualmente subsiste la dominación del hombre hacia la mujer en varios ámbitos de la vida cotidiana, por ejemplo, en el ámbito doméstico, en el cual se da la violencia intrafamiliar, así mismo en el ámbito laboral en el que en ocasiones el hombre menosprecia la capacidad de la mujer, subordinando sus funciones. Además, consideran que las prácticas religiosas han incidido de manera importante en dicha dominación, ya que se justifica la desigualdad entre el género a partir de determinadas creencias y concepciones que se tienen.

Al respecto una maestra expresa “en parte esta sociedad sigue siendo machista y aún hay muchos hogares donde se ve que el hombre lleva la dirección del hogar, entonces de esa manera ejerce cierto poder

y dominación hacia la mujer y a su vez ese poder que el ejerce, va a influir en cómo se eduquen esos hijos” (Liliana Quintero, 43 años).

Así mismo otra maestra argumenta que “aparte del cuidado del hogar hoy en día también se ven mujeres que han incursionado en el mundo del trabajo, igual todavía se ve esa división muy marcada y se ven hombres muy machistas que no valoran el trabajo de las mujeres y no les gusta que su mujer vaya a trabajar o hacerse cargo de alguna responsabilidad económica del hogar, pero eso ya mucho es como en la mentalidad y no en la capacidad porque todos estamos actos para realzar muchas cosas (Alicia Suarez, 57 años) .

La desigualdad dada entre hombres y mujeres está relacionada a las ideas y creencias que se tienen frente al género, el cual conlleva a su vez a representar los roles sexuales como parte de la construcción sociocultural. Por lo tanto, el rol sexual va siendo referido a comportamientos relacionados al sexo, influenciados por normas, valores culturales, ocupaciones, rasgos de personalidad entre otros, en ese sentido, desde la infancia se van aprendiendo rasgos o características propias de cada sexo.

De acuerdo a esto Le Breton (2012) afirma:

La identidad sexuada, se construye en el entorno, a través de una multitud de micro actitudes que le enseñan rápidamente al niño y niña a ubicarse como varón o hembra: las costumbres, vestimentas, lúdicas, entre otros. Las imitaciones, los aprendizajes, identificaciones, le dan el ultimo toque a ese proceso” (p.57).

Partiendo de lo anterior, las docentes consideran que ambos sexos tienen derecho a comportarse como lo deseen independiente de la condición biológica y las características físicas que le definen, siempre y cuando conserven los valores establecidos socialmente frente al respeto por los otros y la religión; de la misma manera consideran que deben ser aplicadas las normas y valores para ambos y éstas deben ser transmitidas a los niños y niñas desde temprana edad. De igual manera seis de las docentes expresan o reconocen que las formas en que se transmiten las ideas de ser hombre o mujer deben ser cambiadas ya que actualmente subsisten prejuicios en

relación al género, mientras que otras docentes consideran que están bien, porque están basándose a los parámetros establecidos socialmente. Al respecto una docente argumenta:

“Por ejemplo cuando nos remitimos al aspecto físico de las personas para determinar al hombre y a la mujer, puede haber muchas cosas, clases de contradicciones entre los niños. ¿Por qué? Porque los gustos a través del tiempo van cambiando, entonces por ejemplo vemos al hombre con el cabello largo, entonces ya no le podemos enseñar al niño que las mujeres son las que tienen el cabello largo o que las mujeres son las que usan aritos, entonces hay hombres que también usan cabello largo y aritos, y no por ello dejan de ser hombres. Entonces tocaría como replantear esa forma de transmitirla a los niños y niñas es aparte de cómo definir esa identidad de género” (Carmenza Vélez, 28 años).

Por otra parte, las docentes reconocen que desde el área educativa se deben dar algunos cambios, ya que desde la institución se trata de transmitir las diferencias entre niños y niñas en las que aún persisten enseñanzas tradicionales. Por ello es importante identificar que los discursos promovidos en las prácticas educativas son cruciales para fomentar la construcción de género en niños y niñas, de acuerdo a ello Le Breton (2012) argumenta que el niño o niña aprende su rol social desde temprana edad a través del entorno escolar, familiar, por medio de observaciones que se les hacen, las actitudes con respecto al niño o niña y los alicientes prodigados, por lo tanto muchos de estos referentes educativos le imponen al hombre a tener unas virtudes masculinas, como una demostración de sí mismo para no tener características de una mujer.

Sumado a ello se destaca que desde los discursos sociales se promueve la configuración del género, entendiendo que desde la familia se imparten ideas que son reafirmadas desde el ámbito educativo, al respecto una docente expresa:

“Influye la formación en los padres, como ellos fueron formados muy estrictos en que usted es mujer y va a morir también así mujer entonces eso le enseñan los niños, hasta ahora todavía se escucha que les dicen a los niños, no llore que los únicos que hacen eso son las niñas, lo que hacen es como reprimirles a los niños” (Alicia Suarez, 57 años)

Por último, es en los discursos sociales en que se promueven determinados aprendizajes socioculturales, que según Moya (1984), se desarrollan una serie de mecanismos de control,

castigos, reforzamientos sociales, entre otros, que favorecen el aprendizaje según el género. Es por ello que los discursos orientados llevan consigo los reglamentos institucionales, pero también parte de las concepciones de cada maestra, con los cuales se promueven dichas formas del género de acuerdo a la experiencia y del medio, fomentando así desde la infancia ideas estereotipadas sobre cómo deben ser los niños y niñas física y mentalmente de acuerdo a lo socialmente preestablecido.

5.3 IDENTIFICAR LOS ROLES DE GÉNERO QUE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS ASUMEN EN EL CONTEXTO ESCOLAR DEL HOGAR INFANTIL “EL JARDÍN” EN EL MUNICIPIO DE LA UNIÓN.

El ámbito educativo es fundamental en el proceso de construcción de la identidad de género, ya que desde la infancia los niños y las niñas se comienzan a relacionar y socializar con otros pares. Además, los aprendizajes que son transmitidos desde las agentes educativas, contribuyen a la construcción de conocimientos, teniendo en cuenta que los niños y las niñas se encuentran en un proceso de crecimiento, en el que son expuestos a influencias externas que contribuyen a la identidad de género.

Ilustración 4. Roles de género que asumen los niños y las niñas en el contexto educativo del hogar infantil “el jardín”



Fuente: <https://orbitadiversa.files.wordpress.com/2013/12/jouets.jpg?w=330&h=370>

Los niños y las niñas inmersos en una determinada cultura, reciben una amplia influencia del entorno social del que son parte, en el que juega un papel importante las costumbres, normas y valores, que son a su vez transmitidas desde los diferentes entes socializadores como los son la familia, ámbito educativo y sociedad en general. De igual manera, la interacción con el grupo de iguales contribuye en el fortalecimiento de roles y estereotipos de acuerdo a los criterios establecidos socialmente.

Históricamente las relaciones entre hombres y mujeres se han visto marcadas por las diferencias asociadas al sexo, partiendo de concepciones socioculturales en los que se ha instaurado la desigualdad entre ambos, por ello, el hombre ha sido asociado a la fuerza y el poder, contrario a la mujer que ha estado desde la subordinación y la sumisión. Por lo tanto, las relaciones de poder entre hombres y mujeres, se ha constituido a partir del orden jerárquico que se le ha referido al hombre socialmente, en el cual la construcción de la masculinidad ha estado desprovista de la feminidad.

De esta manera la influencia sociocultural a partir de distintas prácticas, discursos y demás, ha construido la masculinidad alejada de la feminidad, es entonces a partir de ideas preconcebidas en que se atribuye características que conllevan a entender lo femenino y lo masculino desde un lugar diferente, por lo tanto, los roles que se adquieren parten de entender que los hombres tienen ciertas habilidades que no pueden desarrollar las mujeres debido al lugar que ocupan socialmente.

“Múltiples prácticas y escenarios sociales están previstos para la descontaminación de lo femenino en la construcción masculina “(Badinter, 1992) citada por Florence Thomas (s.f :155)

Por consiguiente, la formas en la que se ha configurado el género socioculturalmente, ha puesto énfasis en las diferencias que marcan las desigualdades entre hombre y mujeres, en los diversos espacios tanto públicos como privados, en donde el lugar de la mujer ha estado relacionado a la subordinación con respecto al hombre. Es por ello, que dichas maneras de construir el género son importantes desde la infancia, ya que los niños y las niñas, adquieren dichos aprendizajes tradicionales que los ponen en condiciones desiguales, con el cual comienzan a construir el proceso de la identidad de género.

Así mismo, la diferenciación de género está relacionada a la sexualidad en el cual confluyen aspectos físicos, psicológicos, afectivos y sociales, en ese sentido Gonzales (2010) refiere que “la sexualidad es un producto cultural que evoluciona con el ser humano y ha reflejado la ideología predominante de los diversos momentos históricos por los que ha pasado la humanidad” (pág.: 55).

En este capítulo se identifican en primer lugar los roles de género que los niños y las niñas asumen en el contexto escolar del Hogar infantil “El Jardín”. La investigación se centró en los niveles de Jardín 1 y 2 que al tener una edad promedio de 4 y 5 años de edad, permitió la implementación de técnicas y de observación, ya que a esta edad se reflejan más espontáneamente los roles que van adquiriendo de acuerdo a lo aprendido en el medio. De igual forma se identifican más fácilmente con lo que entienden por ser un niño y niña socialmente a diferencia de los que tiene menor edad.

De acuerdo con la observación realizada en los niveles de Jardín 1 y 2, se percibió las diferencias entre niños y niñas, de acuerdo a los roles que estos asumen de manera espontánea durante las actividades pedagógicas diarias, en las cuales se imparten formas de ser en función del sexo. En este sentido Bruner (1997) argumenta que desde la educación se da paso a los aprendizajes que por lo general se construye en una actividad en común, teniendo en cuenta que los individuos adquieren por medio de la educación escolar los conocimientos que hacen parte de la cultura, desde allí pueden negociar y compartir los aprendizajes que les permitirá desarrollarse como parte de la misma.

Así el ámbito educativo como ente socializador, es un espacio en donde se enseñan y recibe los aprendizajes del medio social y es de vital importancia para la construcción de conocimientos desde la primera infancia, ya que desde allí se imparten significados y formas culturales que promueven la construcción del género, entendiendo que cada cultura tiene sus propios significados. A Partir de ello, las formas tradicionales en las que se ha concebido el género son retransmitida a las nuevas generaciones, las cuales durante el proceso de socialización adquieren maneras diferentes de expresarse de acuerdo a lo que han construido

para sí como hombre o mujer, sirviendo de influencia para que se vaya construyendo la identidad de género desde la infancia.

De acuerdo ello González (2010) expresa que en el momento de nacer se despliega la lógica del género en función de la apariencia externa de los genitales, al niño o niña se le habla y se trata desde formas distintas, se alimenta diferente y se depositan sobre ellos ciertas expectativas y deseos.

De esta manera se hace evidente que los niños y niñas del hogar son ingresados desde el primer año de vida, encontrándose como de acuerdo al sexo se le van atribuyendo características que les diferencia, por lo tanto, las figuras paternas trabajan en conjunto con las docentes para el cuidado y aprendizaje de los niños y las niñas, en este sentido, se observó que las niñas asisten de vestido rosado y peinados, muñecas, los niños asisten de pantalón, camisa, y por lo general llevan un carro u otro objeto diferente de la niña. Estas características atribuidas reflejan lo que se conoce como hombre y mujer socialmente, razón por la cual los niños y niñas a medida que van creciendo y pasan a los distintos niveles van a asumiendo los roles sexuales que marca las diferencias de género entre ambos sexos. Así mismo cada niño o niña se va definiendo a partir de los aprendizajes de las costumbres y creencias del entorno familiar y social.

Ilustración 5. Preferencias de juguetes de niños y niñas de acuerdo al rol de género



Fuente: <https://s-media-cache-ak0.pinimg.com/564x/9d/50/f8/9d50f886fa7c01c07cc5011a2d900c0d.jpg>

Las prácticas educativas que son impartidas por las agentes educativas sobre cómo deben comportarse niños y niñas, ejercen gran influencia en la construcción social del género, las cuales no solo orientan, sino que a su vez determinan formas de ser de los niños y las niñas, algo que puede identificarse en los roles de género asumidos por los mimos. Al respecto, Le Breton (2012) argumenta que los referentes educativos moldean intencional e inconscientemente maneras de ser culturales que producen un cuerpo de mujer y un cuerpo de hombre, atravesados por una serie de matices que son dados por la cultura, religión y pertenencia de clases.

Con respeto a lo anterior se evidenció que las prácticas pedagógicas utilizadas por las maestras en el aula se valen de estrategias que pueden orientar formas de entender el género, en este sentido, la lectura de cuentos como por ejemplo el príncipe y la princesa, aunque intencionalmente la maestra no lee para obligar a los niños y las niñas a comportarse como tal, si dejan en ellos distintos significados, desde los cuales se atribuye que la princesa debe estar bien peinada, utilizará joyas y esperará a su príncipe azul desde el castillo, el cual trabajar para ella y la tratara con amor y cuidado.

De acuerdo a ello, Bruner (1997) considera que la cultura dada por medio de la educación permite la construcción de la mente humana, ya que es por medio de la enseñanza y el aprendizaje se logra dar significado de la cultura, teniendo en cuenta que el objetivo de la educación es orientar a los miembros de una cultura para comprenderla en su complejidad. De esta manera es a través de la educación en que se puede entender la conducta de los objetos, intenciones, deseos y creencias de los seres humanos, todo ello como parte de un proceso de la historia desde donde se tramiten y narran los significados que dan sentido a la vida de las personas sumergidas en un contexto determinado.

Es importante lo mencionado en tanto, en unas de las actividades realizadas por las investigadoras sobre “Marcianos en la tierra” en donde los niños y niñas debían demostrar a los marcianos cuales eran las ocupaciones de los hombres y mujeres en la tierra, las niñas manifestaron ser “princesas en espera de su príncipe azul” y los niños el querer ser “caballeros y

héroes de la tierra”. Dando cuenta con ello de la importancia de los aprendizajes recibidos por medio de las actividades pedagógicas orientadas por las docentes.

De acuerdo con ello los niños y niñas van “interiorizando las normas, valores, emociones, comportamientos y formas de relación con los demás, donde la cultura ha construido diferencias para ambos (Carretero,2001: 125) por ello la familia es el primer escenario de socialización donde niños y niñas desarrollan el lenguaje, empiezan a moldear su personalidad, en este sentido, conforman su identidad sexual y de género por medio de la interacción afectiva con la madre y el padre, por lo que tanto, se incorporan los modelos paternos y maternos a través de mecanismos como la identificación, la imitación o la diferenciación.

Así mismo, dichas formas de entender el género provienen del entorno familiar, el cual es primordial en la transmisión de aprendizajes, los cuales van siendo reforzados desde el ámbito educativo a través de las prácticas educativas, que utilizan videos, canciones, dibujos, cuentos entre otros, cumpliendo ambos agentes socializadores con los parámetros establecidos de lo que se considera como valido socialmente para que niños y niñas comiencen a adquirir los significados que le permitirá a construcción de la identidad de género.

De acuerdo a esto el hogar infantil implementa las prácticas educativas por medio del juego, el cual puede ser de gran influencia para reforzar comportamientos y estereotipos provenientes del medio familiar y sociocultural. Gonzales (2012) afirma que “Es así como mediante el juego los niños y las niñas externalizan y reafirman sus concepciones en torno a los roles de género constituyéndose como un medio de construcción identitaria” (p.11).

De acuerdo a lo anterior, en la Educación Inicial es importante que desde los primeros años de vida los niños y niñas puedan vivenciar el juego, es así como se parte de actividades rectoras que dan lugar al arte, la literatura y la exploración del medio. En este sentido, el juego permite la formación de la cultura, la construcción de la identidad y de la subjetividad, es entonces través del lenguaje compartido en donde niños y niñas expresan sus intenciones, deseos y emociones que vivencian desde el contexto sociocultural.

De esta manera se entiende que los niños y niñas a partir del juego expresan su cuerpo, exploran e imitan a cultura, por lo tanto, las maestras juegan un papel esencial ya que a partir de las prácticas educativas impartidas potencian en los momentos del juego habilidades y capacidades de los niños y las niñas en sus diferentes etapas de vida.

La importancia de la interacción entre maestra, niños y niñas, pone de manifiesto los aprendizajes dados a través de la educadora los cuales se hacen relativos a las normas tradicionales e institucionales. En este sentido Vygotsky (1996), considera que los seres humanos son seres sociales y por lo tanto el desarrollo es el resultado del proceso histórico y social, en donde el lenguaje permite la adquisición de los conocimientos del medio, los cuales se adquieren como producto de la interacción dada a través de la interacción y el medio sociocultural.

De acuerdo con él autor, los niños y niñas han logrado aprender a través del medio sociocultural, cuáles son las funciones y estereotipos con las cuales se representan hombres y mujeres socialmente. Por lo tanto, la importancia de las maestras como mediadoras en este proceso de aprendizaje, permiten que a partir de las actividades implementadas los niños y las niñas adquieran formas de pensamientos distintas y se relacionen e interactúen con unos otros, desde donde se aprende el medio social y cultural.

De acuerdo a lo anterior Montero (2008) expresa que los pensamientos de los niños y las niñas son diferentes de acuerdo al grupo de edad, es evidente que los de mayor edad identifican claramente este tipo de diferencias físicas que en él se presentan, y que hacen parte de las influencias familiares y sociales.

Se identificó mediante los roles sexuales y de género que niños y niñas asumen dentro del aula de clase, evidenciándose que a mayor edad se encuentran más marcadas las diferencias entre ambos. Durante la observación realizada en los niveles de Jardín 1 y 2 se pudo identificar en el momento del juego que las maestras a cargo de estos niveles adquieren el rol de facilitadoras para los niños y las niñas, ya que les proporciona diversos juguetes entre carros, muñecas, motos, herramientas, aviones, utensilios de cocina, entre otros, que pueden ser escogidos según su preferencia. En este sentido, las niñas y niños se orientan por escoger juguetes que son

considerados como propios de hombres y mujeres socialmente, encontrándose también que eran pocos los niños y las niñas que se inclinaban a jugar con el sexo opuesto.

A partir de esta observación se identificó que la forma en que los niños y las niñas se relacionan de manera dividida, por ejemplo, durante el momento de actividad física el cual se desarrolla en el área verde del hogar infantil, la docente dio orientaciones para jugar a la pelota, en el cual fue fácil observar como los niños se juntaron en lugares distintos a los de las niñas. Además, uno de los niños manifestó a una niña que los balones no eran para las niñas, en donde la maestra intervino diciendo al niño que tanto niños como niñas pueden jugar a la pelota y que no tenía nada de malo.

Esta situación permitió evidenciar que los niños ya han ido adquiriendo roles de género que les pone en condición de desigualdad frente a las niñas, por lo tanto, la maestra a partir de sus prácticas discursivas puede contribuir como en este caso a minimizar las diferencias de género que se van construyendo desde la infancia, a través de la negociación con los niños y las niñas. De acuerdo con Bruner (1997), desde la educación tanto alumnos como profesores puedan compartir significados e intereses en un proceso de negociación, es por ello que el profesor es el encargado de guiar y enseñar los procesos de aprendizaje en sus alumnos adecuando las tareas de acuerdo a los niveles de aprendizaje, generando un mayor trabajo de acuerdo al nivel de habilidad del alumno.

En otras de las actividades realizadas se encontró que la maestra del nivel de jardín 2 brinda el espacio dentro del aula para que niños y niñas puedan jugar de manera libre, así las niñas casi siempre permanecen en pequeños grupos, para jugar a ser mamás con muñecas y a la cocinita, jugar al salón de belleza notándose que son pocas las niñas que juegan con los niños de forma aislada. Por su parte, los niños prefieren jugar juntos a la pelota, a ser súper héroes, a empujarse de forma brusca, jugar a las carreras de motos y carros, siendo pocos los niños a los que les gustaba jugar con las niñas a la cocinita y a cuidar a los “bebés”, en los cuales adquirirían el rol de padre. Por lo tanto, a partir del juego los niños y las niñas pueden estructurar formas de pensamientos, sentimientos, entre otros, que a su vez hace parte de lo aprendido culturalmente.

Es entonces desde el juego en que se pueden expresar valoraciones y legitimación de roles que los niños y las niñas deben cumplir para ser incorporados y validados socialmente.

Con la finalidad de entender los comportamientos que asumen niños y niñas frente al género es importante lo planteado por Vigotsky (1979) quien expresa que en el desarrollo de los seres humanos hace parte la zona de desarrollo real y la zona de desarrollo potencial, siendo la primera parte de las habilidades que el niño o la niña domina con independencia del entorno y la segunda hace parte de las habilidades que el niño o la niña puede desarrollar pero que requiere de la mediación y ayuda de unos otros para lograrlo ya sean adultos u otros niños y niñas. Ambas zonas de desarrollo son denominadas zona de desarrollo inmediato, desde el cual se pueden madurar las capacidades y habilidades de los niños y niñas que se encuentran en proceso. Entendiendo estas desde las funciones psicológicas superiores que se construyen por medio de las relaciones sociales y en los discursos, es decir a través de las actividades.

De acuerdo con lo planteado por el autor, se puede resaltar que los niños y niñas de los niveles de jardín 1 y 2 se encuentran en un proceso de desarrollo inmediato, es decir, desde las funciones psicológicas superiores, ya que están en pleno desarrollo de sus capacidades y habilidades los cuales son impulsados a través de las actividades realizadas por las maestras, y que si bien aún no está definida su identidad, es desde los discursos sociales compartidos que se comienzan a influenciar las capacidades mentales de los niños y las niñas, los cuales van adquiriendo significado a partir de las experiencias vividas.

En este sentido, desde las distintas actividades pedagógicas los niños y niñas amplían su grado de aprendizaje, ya que construyen sus percepciones en relación a unos otros que sirven de mediadores para la adquisición de los significados propios del contexto cultural. Así, los videos, canciones, pinturas, cuentos y demás utilizados por las docentes son referentes que sirven para que niños y niñas interpreten y constituyan nuevas ideas sobre el género, los cuales son posteriormente representados a través del juego.

De acuerdo con ello Vygotsky (1996), considera que en el desarrollo del comportamiento humano existe una interacción social y biológica que se van transformando a partir de las experiencias sociales del niño y la niña. Por lo que el desarrollo tiene una base elemental

biológica referida las funciones psicológicas elementales que son entendidas para niños, niñas y animales como involuntarias y otra como proceso superior de origen sociocultural entendido desde las funciones psicológicas superiores. Estas últimas hacen parte de la interacción entre los aspectos biológicos elementales y los culturales los cuales se desarrollan en un proceso histórico.

En esta medida, se entienden que las funciones psicológicas superiores se encuentran en la zona del desarrollo inmediato, teniendo en cuenta que éstas se construyen por medio de las relaciones sociales y en los discursos, es decir a través de las actividades. En este sentido los niños y niñas de los niveles mayores a partir de su relación social con maestra y otros agentes socializadores, han comenzado a adquirir conocimientos sobre el rol de género a través del juego, por lo tanto, han sido conocimientos adquiridos desde los medios de socialización, como la familia y el ámbito educativos, entendiendo que de este último recaen la mayor parte de los aprendizajes y que son reforzados permanentemente a partir de las actividades impartidas por las docentes.

Es entonces a través del juego en que tanto niños como niñas representan los significados y aprenden a ser seres independientes que entienden lo enseñado y valorado desde la cultura. Al respecto Vygotsky (1979) hace referencia a 2 tipos de mecanismos que intervienen en desarrollo, los cuales son el juego y la imitación, dando cuenta que desde el juego los niños y niñas pueden adquirir papeles diferentes frente a los comportamientos cotidianos y del juego. Es decir, según el autor un niño o una niña puede ver un objeto, pero en el juego puede prescindir de él, por que realiza su actuación con independencia de lo que ha observado, en este sentido, la conducta del niño o la niña es guiada gracias a la acción imaginaria que se realiza desde una percepción inmediata, en donde intervienen objetos y situaciones a los cuales les atribuye los significados.

En este sentido, los niños y las niñas cuando juegan a ser padres, madres, princesas, príncipes y demás papeles sociales, no necesariamente están relacionando el juego desde lo que han visto en los objetos, o cosas del medio, sino que sus pensamientos están basados en ideas imaginarias, es decir, actúan con independencia de lo que ha sido observado y aprendido. Esto es importante ya que los niños y las niñas cuando juegan representan los roles y estereotipos presentes en la dinámica social, por lo tanto, con independencia de las orientaciones de la

maestra, representan las ideas que han ido construyendo las cuales comienzan a influenciar para la conformación de la identidad de género desde la infancia, por lo tanto esa influencia ejercida desde el medio social, los niños y niñas van adquiriendo valores, ideas, concepciones sobre los comportamientos que se deben asumir como parte del contexto y que son reflejados tanto en la parte física, mental, social.

Por lo tanto, los niños y niñas cada vez más van siendo independientes y no necesitan que se les esté recordando que hace un hombre o mujer socialmente, sino que por sí solos y solas comienzan a ir un poco más allá por medio de la imaginación, a partir de lo que la cultura les ha ido enseñando. De igual forma los niños y niñas generalmente tienden a realizar juegos en donde son utilizados juguetes sean motos, carros, muñecas, cocinita y demás con la finalidad de asumir papeles, por ejemplo, un niño puede jugar a ser el papá y una niña la mamá, de igual forma pueden usar un objeto, como una muñeca la cual consideran como hija o hijo, desde los cuales representan la vida cotidiana en la que están inmersos.

De acuerdo a ello (Vygotsky, 1979) entiende que los juegos en los que se representa un objeto cambian la relación entre significado y objeto, es decir, los niños y niñas de manera espontánea trasladan los significados de un objeto a otro, debido a que comprende las propiedades que hacen parte de determinado objeto. Es así como las acciones diarias que giran en torno a los niños y niñas, aunque parezcan estar desapercibidas para ellos son traídas a la representación de conductas mediante el juego.

Según el autor, los juegos realizados por los niños y las niñas se dan a partir de una serie de “secuencias” es decir, los papeles imaginarios que realizan sobre ser padre, madre, enfermera, policía, es decir tienen en cuenta “las reglas del juego” las cuales son instauradas y el niño o la niña debe desempeñarse de acuerdo al papel que ha adquirido dentro del juego, de esta manera cada niño o niña actúa de acuerdo al papel imaginario que decidió asumir y estas acciones cada vez más se van haciendo evidentes dentro del juego. En este sentido se identificó que las niñas se ocupaban de la cocinita y simulaban hablarle a su “bebe” de una manera tierna amable, mientras el niño asumía un papel más del que mandaba en el hogar, ya que generalmente el niño asumiendo el rol de padre daba órdenes y esperaba a ser atendido por la “mamá”.

Además, se puede destacar según Farre (2001) que tanto los comportamientos de los niños como los de las niñas, se manifiestan de formas diferentes ya que existe un patrón de conductas establecidas desde el hogar y la sociedad para el hombre y la mujer, en ese sentido puede verse como el comportamientos de los niños y niñas durante el juego es diferentes ya que estos por medio del juego expresan lo que les ha sido transmitido socialmente, por su parte las niñas asumían el cuidado del hogar y de sus hijos, mientras los niños esperaban ser atendidos por las niñas, por tal motivo se presentan diferencias porque los niños y niñas asume las creencias y comportamientos que se han establecido a través de distintas situaciones sociales.

Según Bourdieu (2000), las diferencias entre hombres y mujeres están influenciadas por la mirada androcéntrica desde la cual se divide el género y se establecen las relaciones sociales jerarquizadas, como parte de una construcción social e histórica. Por lo tanto, la división sexual y las actividades de ambos sexos dadas de forma separada, ha sido entendidas como violencia simbólica, la cual se ejerce a través de la comunicación, en este sentido, las prácticas y percepciones que son naturalizadas desde la división sexual del trabajo, ponen el énfasis en las diferencias de lo femenino y lo masculino.

De acuerdo a lo anterior, los roles o papeles que asumieron las niñas desde un lugar más pasible y desde el hogar, se da como producto de los aprendizajes adquiridos, en donde se ha enseñado que la mujer debe estar en el ámbito privado y el hombre en el ámbito público, de esta manera la forma en cómo se dividieron para jugar en donde el padre es quien trabaja y ella cuida de la casa, da cuenta a su vez de como la violencia simbólica ha comenzado a ser influenciada y ejercida desde la infancia, todo ello comienza a ser naturalizado y valorizado desde los primeros años de vida y va dando los primeros pilares para que se construyan imaginarios frente al género, que a su vez ira a medida que se desarrollan conformado su identidad.

Ilustración 6. Preferencias de juguetes de niños de acuerdo al rol de género



Fuente: http://96e0dc0b4a41c346d3e3-d4a5a1eb9bc3f0753be235e4b58fca51.r33.cf2.rackcdn.com/ni%C3%B1o_carros.jpg

Los juegos realizados por los niños y las niñas dan cuenta de los significados que se han atribuido frente algunos de los rasgos de ser hombre y mujer, de esta manera, mediante los juegos y prácticas diarias se favorece el desarrollo de las capacidades y del conocimiento. A partir de lo observado se identificó que los distintos juegos permiten que se construyan las características en el caso de los niños de un hombre fuerte arriesgado competitivo y “poderoso” y en el caso de las niñas con unas características de mujer, pasiva, responsable y “hermosa”.

Ilustración 7. Preferencias de juguetes de niñas de acuerdo al rol de género



Fuente: <http://www.actitudfem.com/media/files/styles/large/public/images/2015/09/notamunosmunecas.jpg?itok=KGDIMA8A>

Las diferentes formas en las que se conciben niños y niñas, está relacionada con los modelos de aprendizaje que han servido de referente para la construcción de roles que hacen parte de los ideales socioculturales, por lo tanto el rol de género según Gonzales (2012), hace referencia a la forma en que se particularizan los hábitos y costumbres, rasgos que establecen tareas, ocupaciones y normas de conductas considerados como apropiados para los hombres y para las mujeres desde el punto de vista de los demás, que al mismo tiempo condicionan la manera de pensar y de vivir. Se puede decir que los niños y las niñas comienzan identificarse con los ideales de hombre y mujer validos socialmente, ya que las niñas asumen el rol de madres y del cuidado del hogar, centrándose en el ámbito privado, contrario a los hombres, que, aunque jugaron a la cocinita lo hacían desde el rol de proveedor.

Según Vygotsky (1996) de las funciones psicológicas superiores, que se desarrollan no solo a través del proceso socio histórico del hombre sino también gracias a las funciones cerebrales las cuales posibilitan dicho proceso. Así mismo expresa que el cerebro se acomoda a lo largo de la historia de acuerdo a las experiencias con el medio físico y social, es por ello que las funciones psíquicas de los individuos son de origen sociocultural, ya que son el resultado de su interacción con el contexto cultural y social.

En este sentido, los niños y las niñas han comenzado a instaurar en sus mentes las formas en como el medio cultural se lo ha enseñado, por lo tanto, las niñas se significan desde el ámbito privado y adquieren el rol de madres y los niños significan el ámbito público, desde el rol de abogado, bombero, entre otros. En este sentido, el cerebro de ambos es moldeado de acuerdo los aprendizajes y experiencias del medio, en este caso desde el ámbito familiar a través de los referentes pateros y maternos y desde el ámbito educativo a partir de las enseñanzas impartidas que responden a objetivos institucionales y que a su vez giran en torno a las expectativas culturales.

Lo anterior también tiene que ver con los roles sexuales y de género que son asumidos, según Vásquez (2016) el rol sexual hace alusión al papel que asume el niño o la niña en su vida cotidiana con relación a su comportamiento sexual y el rol de genero se refiere a cómo los individuos se desempeñan en su género de acuerdo con lo establecido socialmente.

Por consiguiente, tanto niños como niñas se orientan en función del rol sexual que les ha sido atribuido como sexo femenino o masculino y a partir de allí asumen los roles de género que le son asignados tanto a hombres como a mujeres socialmente. En este sentido las niñas los niños adquieren un rol pasivo, desde las funciones domésticas y reproductivas, pues denotan en el juego, que son madres al cuidado de los hijos e hijas y que están “embarazadas”, por el contrario, los niños, muestran brusquedad en el juego, se empujan, gritan, pelean y prefieren estar realizando acciones que involucren lo público, por ejemplo: a ser bomberos, policías, constructores entre otros.

De acuerdo con ello, los roles sexuales y de género que son adoptados por los niños y las niñas son construcciones culturales transmitidas desde el cual se orientan y prenden los comportamientos esperados, es en este sentido en que se va configurando la identidad de género desde la infancia como parte de una construcción social.

En uno de los momentos pedagógicos de la maestra se utilizó el espacio del aula de los niños y niñas de los niveles de jardín 1 y 2, para realizar una actividad orientada por las investigadoras denominada “las tareas domésticas”, la cual tuvo como intención identificar como los niños y las niñas se han significado los roles de género que desempeñan hombres y mujeres desde ámbito doméstico.

Se observó durante el juego que los niños y las niñas asumen roles diferentes de acuerdo al género, ya que las niñas se inclinaron más por preparar los alimentos, ser madres, y realizar las labores del hogar, a diferencia de los niños que muy pocos se sintieron atraídos a jugar al rincón de las niñas, a preparar alimentos y lavar la loza, barrer, trapear. Sin embargo, otros niños solo se acercaban para jugar a la cocinita de forma muy brusca, ya que terminaban utilizando los objetos de la cocinita para tirárselos entre ellos, algo que incomodaba a las niñas. Por lo tanto, la mayoría de los niños, se inclinaron por jugar a otras actividades distintas como jugar con carros, motos y demás, que denotan poco interés en las tareas domésticas.

En ese mismo orden ideas se argumenta que el rol sexual es parte de “un patrón de conductas, establecidas en una sociedad para el hombre y la mujer” (Farre 2001.p. 144). Es decir, ocupaciones y características de personalidad consideradas por la cultura apropiadas y típicas de

uno y otro sexo, se refiere al grado con que una persona se da así mismo los atributos y conductas que la cultura adscribe al hombre o a la mujer.

Lo anterior se pudo evidenciar durante el juego de los niños y las niñas, desde donde cada niño o niña representaba los roles sexuales adquiridos, es decir, en el caso de los niños decían que eran pilotos de avión y entonces expresaban física y verbalmente dicha función, por ejemplo “soy el mejor piloto y vuelo alto” o “soy un constructor” en el caso de las niñas, por ejemplo se escuchó expresiones como “soy una enfermera muy bonita” “duérmeme mi bebe que ya te cambie los pañales”, así mismo entre ellos mismos actuaban, por ejemplo, decía expresiones como: “hija voy a peinarte para que te veas muy bonita y comenzaban a simular que la peinaba”. Estas expresiones se tornan relevantes en tanto es frecuente escuchar a las docentes decirles: “porque te estas despeinando, así no te ves bonita, debes permanecer bien peinada”. De acuerdo con ello los niños y niñas mediante el juego manifiestan los roles de género en función de su sexo, todo ello como parte de la influencia ejercida a través de los entes socializadores que reproducen la estructura social.

Estas expresiones si bien dan cuenta de la forma en cómo están los niños y niñas representando el rol sexual de acuerdo al género, también se tornan relevantes en tanto es frecuente escuchar a las docentes decirles: “porque te estas despeinando, así no te ves bonita, debes permanecer bien peinada”, lo que a su vez da cuenta de la función que cumplen las docentes en la adquisición de aprendizajes sobre los estereotipos de género en niños y niñas.

Así mismo Vygotsky, (1993) argumenta que cuándo un niño o una niña mediante el juego realiza la imitación está reflejando lo que es capaz de desarrollar demostrando sus capacidades, teniendo en cuenta las reglas del juego. Según el autor la imitación es importante en tanto posibilita que el niño o la niña representen lo que ha aprendido de su cultura, por lo tanto, la imitación permite que el niño avance frente a sus aprendizajes en relación a las intermediaciones que son mediadas por unos otros y de su cultura. De esta manera la mente del niño o la niña “evoluciona” a través de la interacción con su medio y desde el apoyo o mediación del mismo, los cuales se internalizan para que sea considerado como un ser humano independiente.

así, la importancia de la mediación de las maestras en el desarrollo del aprendizaje de los niños y las niñas, se encontró que los niños y las niñas han empezado a identificarse con los roles de género que desempeñan tanto hombres como mujeres socialmente, por ello manifestaron en el caso de las niñas el rol de madres, peluquera, veterinaria, bailarina, modelo, enfermera entre otros, mientras los niños prefirieron el rol de ser bomberos, futbolista, policía, mecánico, constructor chef, piloto, todo ello como parte de lo que han aprendido a través de los ideales socioculturales. Por lo tanto, desde las actividades pedagógicas es claro ver como los cuentos, canciones, audiovisuales y demás, reflejan objetos que asumen las funciones de lo que esta previamente preestablecido desde la cultura. Por ejemplo, en un video se puede representar a la madre que cuida de sus hijos e hijas y el padre trabajador, o bien un video puede mostrar una bailarina o un valiente constructor.

De acuerdo a ello, las diferencias establecidas para hombres y mujeres pone en lugar de subordinación a las mujeres, de allí que los estereotipos sociales para ellas giren torno a las funciones pasivas. Según Bourdieu (2000) esto se relaciona con la dominación masculina, dominación que se impone a través del cuerpo desde la división del trabajo, en donde las mujeres deben desarrollar comportamientos y tareas como parte de la diferenciación sexual, lo que las excluyen del lugar de los hombres como parte de lo que se ha denominado desde las diferencias biológicas las cuales establecen las diferencias sociales.

En este sentido las preferencias de los niños y niñas giran en torno a actividades distintas, de un lado a través del medio sociocultural se ha enseñado que los hombres son fuertes y las mujeres son delicadas, teniendo en cuenta que han sido ideas que han estado sujetas a las diferencias sexuales de ambos sexos, desde allí que se considere las diferencias entre los niños y las niñas, como parte de las supuestas diferencias que hacen parte del componente biológico, en donde se les enseña a los niños que poseen habilidades y capacidades que tienen un mayor mérito social en comparación al de las niñas, esto permite abrir paso a la construcción de significados que se irán instaurando como parte de la identidad de los niños y niñas, que aunque aún no está definida va siendo influenciada a partir de dichos referentes socioculturales. De acuerdo con Bourdieu (2000) la construcción social de los cuerpos se ha visto afectada por la

significación social, entendiendo que el orden social abarca un contenido de símbolos que da continuidad a la dominación masculina valiéndose de la división sexual de trabajo.

En este sentido, los niños y niñas han aprendido a relacionarse y asumir sus funciones de forma diferente y cuando juegan por ejemplo a la cocinita, los niños que se atreven a jugar asumen un rol de padre que trabaja y la niña es quien cuida y se encarga del hogar. De esta manera las funciones que desarrollan tanto niños como niñas han comenzado a verse afectadas por la división social del trabajo, que recae en las diferencias y que pone la figura masculina como parte del poder y la dominación frente a la mujer, desde el orden social.

A partir de la actividad implementada, se escuchó a niños y niñas hablar sobre el rol que desempeñaban mientras jugaban: un niña dice “yo quiero ser una princesa” “ Yo quiero ser una enfermera” “Yo quiero ser una princesa y que el rey me rescate, que me dé un beso en la boca y nos casemos juntos para cuidar al bebe” “Cuando sea grande quiero bañar a los bebes, ponerle el pañal, y que mi mamá me los ayude a cuidar”, por su parte los niños decían: “cuando sea grande quiero ser un caballero” “Yo quiero ser un policía para encarcelar a los ladrones” “quiero ser un súper héroe para salvar el mundo” “quiero tener mujeres lindas y grandes, para sacarlas a pasear en mi carro”“ yo quiero ser futbolista”.

Teniendo en cuenta lo anterior, los niños y niñas ha aprendido las formas de ser y de comportarse a partir de la influencia ejercida desde el medio y es partir de aquí que han comenzado a desarrollar sus formas de pensar, hablar y expresarse corporalmente, de allí las niñas se relacionen con las princesas y lo niños con los caballeros. En esta línea, Vigotsky (1996) plantea que el desarrollo mental está relacionado con la interiorización de las funciones psicológicas, desde el cual se interioriza los procesos históricos y culturales a través de medio. En este sentido la importancia del lenguaje es representada en el aspecto cognitivo, ya que adquiere el papel de mediador en las funciones psicológicas superiores, es así como se reorienta el comportamiento y emergen nuevas formas de pensamiento, a partir de los símbolos y los signos sociales en que se constituye la historia social de los seres humanos.

Es así como dichas formas de expresión, responden a normas culturales, maneras de pensar y diferentes concepciones que desde la cultura son retrasmittidas a los niños y niñas, con

los cuales comienzan a identificarse. según Vásquez (2016) plantea que el rol sexual hace referencia a las pautas que cada grupo social determina y avala para cada sexo, de manera que puede variar dependiendo de la cultura en la cual se vive, por ello el rol sexual y la identidad, son construcciones culturales que se transmiten de generación en generación. De esta manera cuando las maestras enseñan a las niñas a ser “obedientes y calmadas” están respondiendo a normas culturales que se tejen en torno a las ideas tradicionales y que parten de concebir las diferencias sexuales desde de las relaciones de poder establecidas socialmente.

De acuerdo con lo anterior Tenorio y Sampson (s/f) refieren que la razón de ser de la cultura es su carácter imprescindible, sin ella el hombre no es una especie viable, simplemente no podría sobrevivir, en ese sentido la cultura decide, en otros términos, qué tipo de individuo humano necesita o desea y amolda consecuentemente la sustancia humana con vistas a la reproducción de su organización y estilo característicos. Pues toda cultura tiene necesariamente que ser conservadora, su obra es acumulativa y siempre se rige sobre fundamentos ya existentes, heredados, por lo tanto, las dinámicas educativas responden a normas culturales o a ideas tradicionales.

Ilustración 8. Roles de género asumidos por niños y niñas desde el ámbito ocupacional.



Fuente: <http://www.eldinamo.cl/wp-content/uploads/2016/08/estereotipos-1-574x357.jpg>

Se entiende entonces que los niños y las niñas reproducen roles establecidos socialmente desde los cuales se perciben las diferencias que ponen en desigualdad a las mujeres en relación a los hombres. En este sentido, las niñas se sintieron atraídas a lo que ellas perciben desde sus ambientes familiares, ya que manifestaron que sus madres y abuelas como figuras maternas hacían lo mismo en sus hogares. De igual manera, los niños refirieron que sus padres eran quienes cuidaban a la madre y debían trabajar por ello.

En ese sentido puede evidenciarse como el contexto familiar sirve de influencia en la legitimación del rol de género, que a su vez pueden llegar a ser reforzados desde ámbito educativo. De acuerdo con lo observado las agentes educativas intencionalmente o no pueden por medio de actividades como: cuentos, canciones, objetos y demás llegar a enseñar formas de comportamientos, estereotipos y demás, que ayudan a promover el rol de género desde la infancia. Cabe resaltar que cada maestra enseña desde un lugar distinto, tiene estudios, capacidades y habilidades que la hacen particular a las demás, cuentan con una historia de vida que hace parte de su subjetividad y todo ello puede llegar a ser de influencia a la hora de poner en marcha las prácticas educativas.

Así, el rol de género se construye a partir de la sociedad de la que se es parte de acuerdo a las creencias e ideas de una cultura determinada, por ello, los niños y las niñas de acuerdo a su sexo se guían por las pautas que les son transmitidas socioculturalmente y que son consideradas como apropiadas, dando lugar la construcción del género. Al respecto Colas (2007), expresa que esos códigos culturales implican un modo de sentir, comprender y actuar en el mundo, así como formas de vida compartidas que se expresan y manifiestan en comportamientos regulados.

De acuerdo a esto Beauvoir (1998) el género debe verse como un tipo de acción constante que conlleva a realizar actividades en las que se evidencia conductas relacionadas al género.

Teniendo en cuenta lo anteriormente planteado, los niños y las niñas desde sus primeros años de vida comienzan el aprendizaje de su medio, de esta manera construyen su rol de género, siendo éste aprendido de manera constante. Durante las 28 observaciones realizadas a los diferentes niveles, que se llevaban a cabo durante el desarrollo de las actividades pedagógicas, se hizo necesario contar con un diario de campo para anotar de forma detallada lo identificado

dentro de la investigación. Por lo tanto se identificó que los niveles donde están los niños y las niñas de menor edad como son sala cuna con edades que van desde un año a dos años de edad, aun no se reconocen como niño o niña, ya que asumen roles iguales durante las actividades impartidas, a la hora de jugar se relacionan conjuntamente, comparten los mismos juguetes sin hacer excepción de ellos, (carros, muñecas), de igual forma se relacionan de manera conjunta, demuestran sus emociones de igual forma (gritan, lloran, pelan).

De igual manera se pudo evidenciar durante la observación realizada en las actividades pedagógicas que las docentes de manera conscientemente o no, dan orientaciones sobre las características que se tienen de ser niña y niño socialmente, ya que es frecuente escuchar a las maestras referirse a expresiones tales como: “las niñas deben ir bien peinadas, deben sentarse bien, entre otros”. Es igualmente importante mencionar que dichos significados atribuidos por las maestras van de la mano no solo con el reglamento institucional, sino que llevan consigo de forma implícita con su historia de vida desde el cual se han tomado como referentes las normas de comportamiento que han sido consideradas como válidas socialmente.

En relación a lo anterior Gómez (2008) expresa que una práctica educativa es una actividad compleja que está determinada por una diversidad de factores importantes como las características de la institución, las experiencias previas de los alumnos y docentes, así como la capacitación que han recibido los docentes.

Por su parte, en los niveles de párvulos uno y dos donde se encuentran niños entre dos y tres años de edad, se encontró que, si bien tienen más edad que el nivel de sala cuna, aun no se identifican plenamente con su sexo, por lo tanto, el rol de género está en plena construcción. Si bien tienen un mayor aprendizaje sobre lo que significa ser niño y niña de acuerdo a lo enseñado, aun demuestran confusión para considerarse como tal. De esta manera se observó a la docente de párvulos 1 durante el momento en que los niños y las niñas deben ir al baño, les expreso: “las niñas vienen al baño y los niños esperan”, evidenciándose que todos salieron a la vez, siendo una situación confusa para ellos reconocerse como niño o niña, es así como la docente les oriento en las diferencias de ambos dejando una mayor claridad.

La forma en como las docentes enseñan a los niños y las niñas demuestra que es un aprendizaje que es condicionado, es decir, que los niños y las niñas construyen las diferencias de género de manera impositiva, es decir, externa. Considerando lo anterior, Bruner (1997) menciona que en el proceso de enseñanza-aprendizaje las ayudas realizadas para promover el aprendizaje permiten enriquecer las capacidades psicológicas, dando con ello a entender que la mente no funciona de adentro hacia a fuera sino por el contrario es desde la cultura y normas institucionales en que se logra pensar e intercambiar la información.

De acuerdo a ello, se entiende que los aprendizajes adquiridos por los niños y las niñas han sido parte de un proceso, desde el cual las maestras a través de sus narraciones han contribuido a que se reproduzcan los significados culturales, teniendo en cuenta que las normas institucionales hacen parte de las políticas establecidas para dar lugar a los ideales culturales de lo que se espera para hombres y mujeres socialmente. Además, dichas narraciones intencionalmente o no llevan una carga de significados que hacen parte de no solo de los reglamentos sociales e institucionales, sino también de las concepciones que hacen parte de la historia de vida de cada maestra, la cual valida los comportamientos de los niños y las niñas como apropiados o no y les orienta en ello. De esta manera, se comparten intenciones propias, deseos, pensamientos y demás, que influyen en la construcción de la identidad género de niños y niñas, que se encuentra en pleno proceso de desarrollo.

De otro lado, se observan las preferencias por objetos como los carros en el caso de los niños y las muñecas en el caso de las niñas, evidenciándose a su vez que se relacionan de manera conjunta al momento de jugar, contrario a los niveles de Jardín que prefieren dividirse.

Lo anterior da cuenta según Vygotsky (1996) del nivel del desarrollo de los niños y las niñas, por lo tanto, se habla del nivel evolutivo real, que hace parte de las acciones que el niño puede desarrollar por sí mismo que demuestra sus capacidades mentales y el segundo de nivel de desarrollo potencial, que está en construcción y que se da con la ayuda de otros, es decir, desde su desarrollo mental. Es en este proceso de enseñanza en el que los individuos adquieren aprendizajes que son interiorizados y es partir de los mismos y de la interacción con los otros en que se seguirán construyendo nuevas formas de aprendizajes.

Por lo tanto, los niños y niñas de menos edad adquieren nuevos aprendizajes a partir de su relación con el medio familiar y escolar, siendo este último desde donde se continúan los aprendizajes que darán lugar a que pueda desarrollar en mayor medida las funciones psicológicas superiores, por lo tanto, si bien en un comienzo desde los primeros años de vida los niños y las niñas se encuentra en un nivel de aprendizaje real, éste se va transformando en un desarrollo potencial en la medida en que intervienen otros agentes socializadores. En este sentido, comienzan a adquirir las ideas y significados que se han ido atribuyendo al género, los cuales a medida que se van desarrollando se van interiorizando y posteriormente se van haciendo visibles en las formas de comportamientos que socialmente se consideran como aceptados y validados.

Es por ello, que algunos de los niños y niñas más pequeños no se dividen para realizar el juego, ya que están atravesando un proceso de aprendizaje desde cual el medio sociocultural ira enseñando las deferencias establecidas socialmente para niños y niñas, que posteriormente se verán marcadas en sus actitudes y comportamientos, todo ello como parte del desarrollo potencial, ejercido gracias a la influencia de las maestras y de otros pares.

En este orden de ideas, los niños y las niñas de niveles menores a los de jardín, asumen roles que no los define claramente como niños o niñas, y es a partir de los aprendizajes del medio en el cual comienzan a definirse como tal, adquiriendo el rol de género que es aceptado socialmente y desde los cuales se marcan las diferencias entre ambos sexos.

Al respecto Tenorio y Sampson (s/f) expresan que una generación nueva no parte de cero, sino que recibe de las generaciones anteriores todo lo que requiere para reproducirse a su vez, lo cual implica que toda cultura también debe poseer una concepción determinada de la generación nueva, la llamada a suceder inmediatamente a la anterior, por lo tanto puede verse como los niños y niñas poco a poco van aprendiendo lo que es contexto les ofrece y está dado por el mismo. Así mismo se entiende la variedad de los patrones iniciales de crianza que cada cultura emplea para formar la personalidad no sólo individual sino cultural, de esta manera el lugar del niño y la niña en el grupo depende de las concepciones en que los adultos se hacen acerca de su desarrollo, de las potencialidades que se le atribuyen y de cómo suponen que deben formarlo de acuerdo con las expectativas culturales.

Los niños y las niñas desde temprana edad comienzan a realizar actividades que los va definiendo de acuerdo al sexo, como parte de las ideas construidas desde el entorno social. Al respecto Moore (2009), considera que las diferencias entre hombres y mujeres son representadas en funciones dadas, no como parte de factores biológicos, sino como parte de las actividades determinantes para ambos, es decir, como parte de una construcción social, ya que cada cultura tiene estereotipos e ideologías que juega un papel importante en la construcción del género.

Es importante tener presente que la cultura de la que se parte el presente estudio parte de concepciones tradicionales y patriarcales; se ha enseñado que la mujer es débil y debe seguir el rol de madre y cuidadora de hogar, algo que se diferencia en el rol asumido por el hombre, quien se ha considerado como más fuerte, quien trabaja, es proveedor del hogar y tiene mayor libertad que la mujer frente al ámbito público, esto se promueve por medio de discursos, lo que debe ser transmitido y aprendido por las nuevas generaciones.

En dicha construcción del género, juega un papel importante los estereotipos, por lo tanto, Sánchez J; Sánchez D s/ f. P5) citados por Gonzales (2012). hace referencia a los estereotipos de género como hábitos, costumbres, rasgos físicos o psicológicos, que son considerados apropiados o inapropiados para uno y otro sexo y que condicionan la manera de pensar vivir y de calificar a las demás personas.

Se puede decir entonces que los discursos y las figuras estereotipadas culturalmente, ejercen influencia para la adquisición del rol de género en los niños y las niñas que cada día va macando en ellos las diferencias. Al respecto, Espinosa (s.f) argumenta que desde el momento del nacimiento tanto niñas como niños se ven influenciados por los distintos aprendizajes que se tramiten de manera directa e indirecta desde el medio social, los cuales determinan las diferencias existenciales entre los aspectos biológicos y los psicológicos.

De esta manera, se identificó las diferencias percibidas desde los niveles que van desde pre Jardín uno y dos que cuentan con niños y niñas entre edades de los tres y cuatro años, los cuales comienzan a representar los roles que desempeñan hombres y mujeres socialmente, todo ello como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje, desde el cual maestra y demás compañeros(as), comparten sus significados en un proceso de interacción constante. De acuerdo

con esto, los niños asumen el rol de policía, piloto de avión, futbolista entre otros y se inclinan por jugar con carros, motos y balones, además se muestran más bruscos y hablan en un tono más alto que las niñas. De manera distinta, las niñas asumen el rol de madres, juegan a la cocinita, se muestran más calmadas y se sienten más atraídas a jugar al salón de belleza, juegan a peinarse y acariciarse el cabello.

Según Vygotsky (1979) durante el juego de los niños y las niñas existen reglas que van cambiando y van originando contradicciones, por lo tanto, si bien se considera que en el juego hay libertad para representar diferentes acciones, dicha libertad está “subordinada al significado de las cosas”, es decir, que los niños y niñas terminan actuando de acuerdo a lo que han aprendido desde dichas representaciones sociales, pero desde una manera imaginaria.

En este sentido, a través del juego los niños y las niñas comparten espacios donde representan y actúan de acuerdo a la intermediación ya sea de la maestra o de ellos mismos y es a través de estos espacios que se posibilita nuevas formas de acción que según el Vygotsky es considerada como potencial.

De otro lado, se observó en un momento en particular, dentro del aula de pre jardín 2 que un niño sintió curiosidad y tomó en su mano el collar de una niña, pero de inmediato otro niño le replica enfadado “suelte eso que es de niñas”. De este modo, se puede identificar como los roles de género van siendo asumidos por los niños y las niñas de acuerdo a la etapa que atraviesa, es decir, a medida que van creciendo van configurando su rol de género, partiendo de los aprendizajes que son reforzados desde el medio educativo.

Además, se evidenció que los niños y las niñas de sala cuna al ser los de menor edad, asumen roles de género que los pone en condición de igualdad, es decir, que no hacen visibles las diferencias en cuanto a su relacionamiento con los otros, sino que éstas se dan por medio de un proceso de aprendizaje a medida que el niño o la niña se desarrolla. Por lo tanto, el referente educativo implementa estrategias pedagógicas de aprendizaje de acuerdo a las creencias y principios establecidos socialmente, de donde se puede apreciar cómo a medida en que los niños y las niñas avanzan de nivel educativo, van asumiendo roles cada vez más estereotipados y validados socialmente.

Así mismo, se encontró que los niños y las niñas de los niveles de jardín 1 y 2 han ido construyendo su rol de género de acuerdo a las expectativas planteadas por el referente educativo y sociocultural, si bien en algunas ocasiones se observa que juegan juntos niños y niñas, lo hacen de forma distinta, por ejemplo, al jugar a la pastelería ambos construyen significados distintos, los niños asumían el rol de ser el dueño en la pastelería y daban órdenes a las niñas, mientras estas asumían el papel de empleadas y de preparar los alimentos.

A partir de lo anterior, las funciones asumidas por los niños y a las niñas, se debe aclarar que los roles no son neutros y por lo tanto las implicaciones de la división sexual de trabajo entre lo que se consideran labores (remuneradas) entre hombres y mujeres hacen parte de lo que se ha antecedido socialmente desde la dominación masculina, desde un lugar de superioridad. Para Bourdieu (2000), tanto hombres como mujeres están sometidos a la diferenciación de sus sexos, y las instituciones como la iglesia, la familia, el Estado y la escuela refuerzan dichas ideas a través de la historia. La familia representa la división sexual del trabajo, la iglesia a través de valores patriarcales pone en condición de desigualdad a la mujer como factor natural y la escuela sigue reproduciendo valores patriarcales que abre paso a las posiciones jerárquicas desde un lugar sexual en los determinados ámbitos de la estructura social.

Es así como desde la infancia los entes socializadores contribuyen a que se sigan fomentando ideas sobre la división sexual del trabajo, desde el cual la figura masculina es bien remunerada desde el ámbito público, al considerar en el hombre mayores capacidades y habilidades con respecto a la mujer, mientras que ésta al tener una mirada social de pasividad y sumisión es subordinada y tratada de forma desigual con respecto a los hombres. Dichas ideas tradicionales que responden a objetivos políticos, sociales y culturales, reafirman y construyen a través de las instituciones a dichas dinámicas de dominación masculina desde la infancia.

Otra de las actividades observadas dentro del aula de jardín 1, da cuenta de las diferencias entre ambos sexos en torno a las actividades asociadas a la creatividad, como por ejemplo construir objetos con plastilina, allí se evidencia de manera muy marcada que algunos niños tienden a construir objetos tales como muñecos y pistolas, por el contrario, algunas niñas tienden a realizar, pulseras, collares, muñecas, uñas largas en plastilina, alimentos, entre otros,

con los cuales niños y niñas juegan durante la actividad. Así mismo se pudo evidenciar durante la actividad que el rol de la docente estaba dirigido a que los niños y las niñas fortalecieran de manera libre su creatividad, sin embargo, elogiaba algunos de los ejercicios realizados por los niños y las niñas que contenían las características que se atribuyen a hombres y mujeres socialmente, de esta manera la docente en su práctica educativa motivaba y validaba los significados atribuidos por los niños y las niñas frente a los estereotipos adquiridos sociocultural.

En la construcción social del género son importantes los discursos transmitidos desde la niñez, los cuales comienzan a ser naturalizados configurando la identidad de género, en este sentido, Lamas (1995) define que la construcción de identidad de género esta mediada por un conjunto de creencias, prescripciones y atribuciones que se construyen socialmente tomando como referencia la diferencia sexual, por lo tanto, esta construcción social funciona como una especie de "filtro" cultural con el cual se interpreta al mundo. Es desde dicha construcción social en la que las personas, en este caso los niños y las niñas, comienzan un aprendizaje en el que hace parte creencias, valores propios de la cultura que va imponiéndose desde la edad temprana en la forma de pensar, sentir y actuar que se va distanciando entre el sexo femenino y masculino a medida que se van atravesando las etapas del desarrollo y que permite ir configurando la identidad de género.

Se observó que los niveles de jardín 1 y 2 donde están los niños y las niñas de más edad, asumen roles que los pone en condición de desigualdad, un ejemplo de ello se dio cuando una niña quiso jugar con la pelota y el niño se la quitó, argumentando que las niñas no juegan a la pelota, sino a las muñecas, algo que puso triste a la niña. De acuerdo a esto Lamas (1995) argumenta que todas las sociedades clasifican qué es “lo propio” de las mujeres y “lo propio” de los hombres y desde esas ideas culturales se establecen las obligaciones sociales de cada sexo, con una serie de prohibiciones simbólicas, como los códigos culturales de género que reglamentan la existencia humana.

De acuerdo a lo anterior Dennis Coon (2004) refiere que los niños y niñas adquieren información acerca de las conductas y atributos que la cultura atribuye a los hombres y a las mujeres, en donde el niño hace un juicio simple o básico de su identidad sexual “soy niño” o

“soy niña”, organiza sus actitudes sexuales a partir de ese juicio y tiende a dar valor positivo a lo referido a su propio sexo, así se generaría también la identificación soy como mi padre o mi madre, por ende, a medida que va cambiando la cultura, se va transformando sus actitudes frente a su rol sexual.

De este modo, la influencia que ejerce la familia a partir de las figuras paternas o maternas y demás parientes sirven de referencia para que niños y niñas se identifiquen y adquieran conductas relacionadas a los roles de género en función de su sexo, los cuales le son enseñados, así mismo el medio educativo a partir de los aprendizajes impartidos permite que se puedan establecer las distinciones entre niños y niñas. Por ello, se identificó que al momento de dirigirse a la biblioteca cuyo nombre es “Billy el soñador”, que además tiene nombre de niño, como algo que parece desapercibido pero que respalda significativamente la dominación de la figura masculina. Siguiendo a ello, se observó que las niñas preferían los cuentos de princesas, mientras que los niños buscaron cuentos sobre héroes y caballeros, además buscaban relacionarse de acuerdo con su sexo para compartir lo que le llamaba la atención de sus cuentos. A diferencia del nivel de sala cuna y párvulos en el que no se evidenció las preferencias de los niños y las niñas por determinados cuentos e historias.

Es desde dicha construcción social en la que las personas, en este caso los niños y las niñas, comienzan un aprendizaje en el que hace parte creencias, valores propios de la cultura que va imponiéndose desde la edad temprana en la forma de pensar, sentir y actuar que se va distanciando entre el sexo femenino y masculino a medida que se van atravesando las etapas del desarrollo y que permite ir configurando la identidad de género.

Lo anterior, permite dar cuenta de la importancia del ambiente educativo, en donde el discurso promovido desde la maestra, es reforzado por medio de las prácticas educativas que utilizan, dibujos, canciones, cuentos y demás. Es por ello, que los reglamentos estipulados desde Bienestar Familiar, como ente que trabaja en pro de la atención integral de los niños y las niñas, parte de las diferencias sociales que existen entre ambos sexos, los cuales deben cumplir con el requisito de ir vestidas de rosado, con vestido y bien peinadas y los niños deben asistir con short

y camisa y aprender a comportarse como tal. Todo ello como parte de disciplinamiento del cuerpo desde el cual se aprende a ser niño o niña socialmente.

Según Bourdieu (2000) la moral femenina es naturalizada y dada a través de la disciplina relacionada al propio cuerpo desde donde debe seguir pautas relacionadas a su comportamiento y formas de vestir y de peinarse, diferentes a la figura masculina, de allí que se dé a la mujer una imagen desvalorizada que a su vez es naturalizada. En este sentido, el Hogar infantil, contribuye y reproduce a través del disciplinamiento del cuerpo de las niñas, relaciones desiguales en comparación con los niños.

De esta manera la influencia ejercida comienza a determinar incluso la forma en la que se expresan los sentimientos y emociones (llorar, rabia, tristeza entre otros). Algunas de las niñas tienden a manifestar sus emociones y sentimientos de una forma pasiva (cuando lloraban se aislaban), mientras que los niños en su mayoría tendían más a gritar y actuar con “rabia”. Teniendo en cuenta que la sociedad ha enseñado que las niñas son débiles y lloran mientras que los niños son fuertes y no lloran, algo que se sigue reproduciendo desde el ámbito educativo, por medio de actividades y expresiones que, si bien no se dicen de manera directa, si contiene una carga emocional y significativa, al enseñarles las diferencias entre ambos.

En esta medida los roles de género que asumen niños y niñas dan cuenta de la forma en cómo las normas institucionales están siendo interiorizadas desde la infancia. Al respecto Butler (2002) argumenta que el género hace parte de la construcción de las relaciones de poder, que materializan las diversas normas en el cuerpo, de allí que la forma de utilizar y mover el cuerpo, hagan parte del poder que es ejercido como resultado de la construcción cultural.

En esta medida, las normas establecidas en el Hogar Infantil, permite que se fomente las relaciones de poder desde la infancia, de allí, que las niñas este asumiendo roles de género estereotipados, en donde la niña se preocupa por la casa y ser bella, todo ello como parte de lo que el medio le impone como pintarse las uñas, maquillarse. De acuerdo con Bourdieu (2000) las mujeres son vistas y percibidas como objetos simbólicos, es decir, se les pide que sean femeninas y desarrollar prácticas que se consideran adecuadas para su sexo en relación con los otros, de esta manera deben ser “sonrientes, simpáticas, atentas, sumisas, discretas, contenidas, por no

decir difuminadas”. Todo ello como parte del poder que es ejercido desde las instituciones y que responden a la cultura.

Se observó al nivel de jardín 2 durante una de las actividades pedagógicas, como lo fue la lectura de cuentos en la biblioteca Willy el soñador, que una niña estaba más preocupada por organizarse el cabello y jugar a maquillarse que por prestar atención a la docente, razón por la cual recibió un llamado de atención de la maestra, al decirle que no estaba en un salón de belleza. Esto permite evidenciar que la niña ha comenzado a identificarse con la forma estereotipada en la que se le concibe a la mujer socialmente, en cuando a que debe permanecer arreglada y maquillada.

De acuerdo a ello, se entiende que la maestra en su llamado de atención trasciende el su rol docente, por lo tanto, no es pedagógico el que utilice expresiones verbales que ponen de manifiesto su subjetividad, es decir, las concepciones y prejuicios que ha adquirido desde su proceso de vida, como parte de las ideas adquiridas desde la cultura tradicional que promueve las diferencias de género. Por lo tanto, el lenguaje utilizado por la docente en este momento específico da cuenta de la forma en como las mujeres están siendo socialmente determinadas hacia una belleza superficial que ha sido estereotipada para para el género femenino.

De otro lado, los comportamientos que adquieren tanto niños y niñas son cambiantes, aunque a nivel general las niñas se mostraron más pasivas y tranquilas que los niños, en relación a las actividades físicas. Teniendo en cuenta lo anterior Montero (2008) expresa que la diferencia física de un niño y una niña, está relacionado a la diferencia de los órganos sexuales y a ciertas diferencias hormonales y cerebrales hacen que los varones sean algo más grandes, pesados y fuertes que las niñas, de acuerdo a ello puede verse como durante dichas actividades físicas, los niños reciben frecuentemente más llamados de atención que las niñas, en el sentido de que los niños son un poco más bruscos y se agreden entre ellos al momento de realizar los ejercicios físicos, por lo tanto puede verse que esa diferenciación en los comportamientos de los niños y niñas está relacionada a la parte biológica, también hace parte de los atributos establecidos por el contexto familiar y social al que pertenecen, por ello el comportamiento de los niños y niñas está supeditado por las representaciones sociales.

Finalmente, en el proceso de construcción de la identidad de género, la familia juega un papel importante, ya que como primer ente de socialización imprime significados y demás ideas propias de la cultura en niños y niñas. En este sentido, en su mayoría los padres que hacen parte del Hogar Infantil “El Jardín”, asumen roles que están estipulados socialmente.

De acuerdo con ello se pudo identificar por medio de las fichas de caracterización familiar, la cual contiene aspectos básicos de la familia, como: ocupación laboral, composición familiar, relaciones entre los miembros, entre otros, que permite un conocimiento sobre contexto familiar, así como de las versiones de las docentes que interactúan diariamente con los padres de familia y de la observación por parte de las investigadoras, es por ello que se puede decir que por lo general las madres asumen el rol doméstico, así como también algunas se desempeñan desde el medio laboral, ya que algunas son profesionales, pero sin abandonar su rol de madres, mientras que los padres asumen el rol de proveedor del hogar.

Teniendo presente el referente familiar, se identificó que las niñas se orientan más por seguir el mismo rol de sus madres, mientras que los niños se relacionan al de sus padres, además, desde el ámbito familiar se tienen ideas asignadas a sexo desde el nacimiento, es decir, se asignan una serie de características de acuerdo a las expectativas de los padres con respecto a sus hijos e hijas, el cual se ve manifestado en la forma en que escogen la ropa, juguetes y actividades que realizan con sus hijos e hijas.

Lo anterior, da cuenta de cómo las ideas y roles que sumen los niños y las niñas está siendo transmitido no sólo por el espacio educativo sino por el entorno familiar, desde el cual se influye para la construcción de la identidad de género desde la infancia. De esta manera los roles sexuales asumidos en función del género hacen parte de construcciones simbólicas y relacionales desde donde se establecen pautas de comportamientos, actitudes y demás que son considerados como válidos desde la estructura social, los cuales son reforzados desde el medio educativo e influyen en la construcción de la identidad de género desde la edad temprana.

CONCLUSIONES

Las figuras progenitoras y demás cuidadores, son modelos a seguir para niños y niñas del hogar infantil “El Jardín”, los cuales reproducen los aprendizajes de su medio, de allí, que los niños se identifiquen con el rol que desempeñan los padres y familiares del sexo masculino, en cual adquieren funciones de trabajador y proveedor del hogar, mientras las niñas, se identifican con el rol que desempeñan las madres, tías, abuelas y demás, en el que son cuidadoras del hogar, y de los hijos, enfermeras, profesoras y demás. De este modo, el referente familiar, valida las ideas que permiten la construcción del rol de género para niños y niñas de acuerdo a lo establecido socialmente.

Siguiente a ello, los medios de comunicación se constituyen en una sobrecarga en niños y niñas, los cuales refuerzan las ideas patriarcales, así como los estereotipos de hombre mujer que han sido aprendidos desde el medio escolar y familiar, en este sentido, los niños comienzan a identificarse con un hombre fuerte y competitivo y las niñas con una mujer sumisa y cuidadora del hogar. De allí, que desde las practicas pedagógicas comiencen a adquirirse estereotipos que promueven las diferencias, así, los niños rechazan las labores de las niñas y se concentran en actividades que son “propias de los hombres”, muestran preferencias por participar de las actividades que implican competencia y rudeza, mientras las niñas, comienzan a tener un papel menos activo en dichas actividades y se concentran en formarse en grupos, para replicar actividades “propias de la mujer”.

Teniendo presente la importancia del espacio educativo, se puede decir, que se sigue reproduciendo las dinámicas estructurales que ponen el énfasis en las prácticas patriarcales, que generan espacios de exclusión y dominación. Es así, como las concepciones de las maestras frente al género, están influenciados por ideologías de la cultura tradicional, la cual desfavorece el lugar de la mujer socialmente, teniendo en cuenta que las maestras han naturalizado las funciones que deben ser adquiridas por la mujer y el hombre en los diferentes escenarios de la dinámica social, en los cuales se reproduce la discriminación de género.

La institución mediante las prácticas educativas, promueve los discursos, que permiten fomentar la construcción de la identidad de género, en la cual se dan atribuciones frente a la

masculinidad y feminidad, que parten de la historia sociocultural. Las construcciones simbólicas y relacionales que se dan frente al género, implican una forma de ser y de actuar en los niños y las niñas, por lo tanto, a nivel psicosocial van acercándose a lo que la sociedad espera de ellos, que los llevan a elegir o rechazar lo que para ellos es incompatible con la adquisición de su propio rol; todo ello permite, configurar la construcción de género en niños y niñas desde la primera infancia. De igual manera, la institución representa un nuevo contexto de aprendizaje para los niños y las niñas que establecen formas de vida, reglas, formas de organización y relaciones diversas que entretejen y construyen identidades de género

La presente investigación permitió dar cuenta de los objetivos propuestos y dar respuesta sobre cómo están siendo de influencia las prácticas educativas en la construcción de identidad de género de los niños y niñas del hogar Infantil “El Jardín”. Es importante resaltar que la construcción de la identidad no se limita solo a entenderse desde los roles que niños y niñas asumen en torno al género, en esta medida, si bien no se desconoce que existan otros componentes, en el estudio realizado se dio cuenta de los roles de género como una de las categorías que soportan y dan cuenta de la construcción de la identidad desde la infancia, la cual se desarrolla durante el transcurso de vida.

En primer lugar, se identificaron las prácticas educativas llevadas a cabo por las 7 docentes de los diferentes niveles, desde las cuales se pudo evidenciar que responden a políticas estructurales, por lo tanto, las normativas responden al desarrollo que debe ser integral para niños y niñas, de allí que se trabaje desde las diferentes estrategias para promover las habilidades y capacidades, de esta manera la docentes utilizan estrategias como: canciones, videos, cuentos, dibujos, rompecabezas y demás, temas que conllevan a las diferencias del cuerpo, la sexualidad, el respeto por el cuerpo y su reconocimiento, las figuras paternas, las funciones laborales, los roles sexuales entre otros. Cabe resaltar que las docentes en sus actividades ponen de manifiesto no solo el reglamento institucional sino también conscientemente o no las construcciones subjetivas que han sido adquiridas desde su historia de vida, que promueven la heterosexualidad como “normal”.

A partir de lo anterior, se encontró que las formas de entender el género en las docentes parte de las concepciones adquiridas en su proceso de vida, los cuales reproducen la mirada patriarcal, que pone de manifiesto la división sexual del trabajo desde una condición de desigualdad, de allí, que se enseñe a niños y niñas la forma en como disciplinar su propio cuerpo, como: vestirse

como niño o niña, peinarse, comportarse, entre otros, que van siendo significados adquiridos y naturalizados desde la infancia.

Así mismo es a través de la interacción entre maestra niños y niñas, en que se pone en juego el lenguaje desde el cual se refuerzan los aprendizajes frente a los ideales de hombres y mujeres como parte de una construcción historia y sociocultural. Dichos aprendizajes orientados a través del juego y las diversas expresiones de lenguaje han permitido que niños y niñas estén adquiriendo significados que validan o rechazan formas de entender el género, por lo tanto, dichos referentes educativos e institucionales que responden a dinámicas estructurales sirven de influencia para que desde la infancia se vaya construyendo la identidad de género desde una condición de desigualdad entre hombres y mujeres.

En segundo lugar, se indagó los estereotipos y concepciones de género presentes en los discursos de las gentes educativas, en el aula del hogar infantil “El Jardín” en el municipio de la Unión. Se identificó que las 7 docentes argumentaron ser parte de familias tradicionales, por lo tanto, en sus concepciones frente al género se han naturalizado las diferencias entre hombres y mujeres, sin embargo han tratado de cambiar sus formas de pensamiento debido a que se ha estado trabajando desde la institución la inclusión enfocado a la igualdad de los niños y las niñas, pese a esto, la cultura patriarcal ha sido significativa en la historia de vida de cada una de las docentes y por esta razón en algunos momentos pedagógicos se hicieron evidentes expresiones de desacuerdo y prejuicios frente a los comportamientos de los niños y las niñas.

De la misma manera, las docentes a partir de las subjetividades construidas imparten los discursos frente a las diferencias entre hombres y mujeres, considerándolos como parte de factores naturales. Sin embargo, desde la institución se trabajan las diferencias sexuales entre niños y niñas como parte del reconocimiento por el cuerpo y la prevención del abuso sexual, lo

que a su vez responde a las dinámicas estructurales, en este sentido, dichas actividades son propicias para que desde las prácticas educativas se refuercen no solo las normativas, sino que se pongan en juego prejuicios e ideales que hacen parte de las concepciones y estereotipos de cada docente en donde se enseña a niños y niñas que cumplen con características diferentes. Así mismo, los estereotipos que se promueven desde las docentes encuentran la validez del hombre y la mujer socialmente aceptada, hombre de cabello corto, pantalón, camisa y la mujer de vestido, penada, maquillada y cabello largo, lo que deja poca alternativa para concebir a alguien que o encaje dentro de dichas categorías de hombre o mujer.

De la misma manera, se encontró que las docentes aunque en lo expresado plantean que hombres y mujeres tienen las mismas capacidades y habilidades, siguen concibiendo que la mujer se ha visto desde un lugar natural en el ámbito privado, es decir, al cuidado del hogar y de sus hijos y los hombres por lo general siempre han estado más desde el ámbito público, es decir, si bien tienen ideas tradicionales que ponen en condiciones desiguales a hombres y mujeres, reconocen que ambos pueden desempeñarse en lo que se propongan. de acuerdo con ello, dichas concepciones y estereotipos de género sirven de influencia para que desde las prácticas educativas impartidas se orienten actividades y discursos que promuevan la desigualdad de género desde la infancia.

En tercer lugar, se identificó los roles de género que los niños y las niñas asumen en el contexto escolar del hogar infantil “El Jardín” en el municipio de la Unión, con el fin de dar cuenta en este estudio a uno de los componentes que hacen parte de la construcción de la identidad. El desarrollo de este objetivo permito dar cuenta de que los roles de género que los niños y las niñas asumían en el Hogar infantil, estaban influenciados de manera importante por los entes de socialización, como lo son la familia y el contexto educativo, los cuales como entes socializadores reproducen la dinámica estructural. La interacción entre niños y niñas en relación con espacio educativo es de vital importancia para promover el desarrollo del lenguaje y el cognitivo, teniendo en cuenta que a través de los aprendizajes adquiridos los niños y las niñas que están en pleno proceso de construcción de su identidad pueden aprenden las diferencias establecidas para hombres y mujeres socialmente, por lo que comienzan a identificarse con ellas a lo largo del proceso de desarrollo tanto físico como mental.

Así mismo, se identificó que los niveles superiores reflejan de manera más marcada la forma en como han ido construyendo los roles sexuales de género, a diferencia de los niveles menores que aún no muestran esa diferenciación de género, debido a que se encuentran en un nivel de desarrollo tanto físico como mental y cognitivo, que requiere de mayor apoyo y aprendizaje por parte de los adultos y del medio en general. Por lo tanto, no solo el contexto escolar sino también el ámbito familiar influye en la transmisión de aprendizajes que son considerados como válidos socialmente y es a partir de dichos referentes del entorno en que se va conformando la construcción de la identidad de género desde la infancia.

De este modo el desarrollo de los procesos psicológicos es social y desde el aprendizaje se construye la actividad mental, la cual interioriza la cultura y las relaciones sociales. De esta manera las funciones psicológicas superiores de los niños y las niñas, se desarrollan en relación a los significados que son interiorizados y que son producto de los procesos históricos y culturales, los cuales promueven a través de la institución, expresiones de lenguaje, roles sexuales, la división sexual, el patriarcado y demás formas que llevan a entender el género desde la diferenciación y la desigualdad entre hombres y mujeres.

Finalmente, el trabajo realizado sirvió para comprender como las prácticas educativas que son orientadas desde la institución se retroalimentan con los conocimientos que hacen parte de la docente en relación a su propia subjetividad. En entonces a través del proceso de socialización en que el que los niños y las niñas adquieren significados sobre la forma de concebir el género, siendo las prácticas educativas propicias para reforzar o buscar nuevas formas de entender el género desde la infancia y propiciar la identidad de género.

ROL DEL TRABAJO SOCIAL

Trabajo Social cobra importancia al estudiar las prácticas educativas en relación al género en tanto ha sido un tema poco estudiado dentro del contexto colombiano, además podría considerarse que dentro del contexto específico de la investigación es la primera vez que se trabaja dicho tema de estudio.

En tal sentido, desde el Trabajo Social se pueden investigar cómo se dan las actividades pedagógicas y su coherencia o no con la reglamentación institucional, funciones del docente en sus actividades, relaciones entre maestro, niños y niñas, interacciones, así mismo como se construye cada niño o niña a partir de dichas actividades. Con ello se da importancia a los procesos de socialización, a las planeaciones de los docentes para saber qué tanta carga contienen de su vida personal que recae en los alumnos entre otros, se pueden evidenciar a su vez espacios discriminatorios, que pueden darse por medio de prácticas sean estas por medio de ambientes físicos como de expresiones verbales o no que generen rechazo frente a determinadas conductas de niños y niñas, influencia familiar entre otros.

Con lo anterior es importante dar cuenta de que Trabajo Social como parte de las Ciencias Sociales está inmerso en una infinidad de áreas de las distintas profesiones desde las cuales retroalimenta los conocimientos ya adquiridos. Así mismo Trabajo Social no es ajeno a los temas relacionados al género entendidos desde la educación, siendo este un tema que está emergiendo con fuerza desde las últimas décadas y que requiere de ser actualizado para proponer nuevas miradas frente a la investigación y la intervención social. Es así como deben asumirse nuevos retos desde la profesión que vayan encaminados a trabajar en pro de la igualdad entre hombres y mujeres sin distinción de sexo en los distintos escenarios sociales, políticos, económicos y demás espacios públicos.

Finalmente, Trabajo Social debe servir desde el tema de género en educación para que se pueda trascender las pautas rígidas de educación tradicional por medio de la sensibilización de las maestras sobre su propio rol y demás instituciones encargadas de la educación de niños y niñas. Teniendo en cuenta que a través de la investigación e intervención en Trabajo Social se logra incidir en mayor medida en una realidad específica para enriquecer los procesos a desarrollar, es por ello que es importante comenzar desde el ejercicio profesional trabajar para desnaturalizar ideas patriarcales y reflexionar críticamente sobre las relaciones de poder que se establecen como parte de las relaciones entre hombre y mujeres, desde los cuales, se han creado ideas y estereotipos discriminatorios frente al género.

Trabajo Social entonces a través de la investigación de la incidencia de las prácticas educativas en la construcción de género en la infancia puede orientar metodologías articuladas entre la teoría y la práctica para el trabajo con familias, docentes y demás agentes socializadores responsables de la crianza y cuidado de los niños y las niñas con la finalidad de dismantelar estereotipos y prejuicios frente a la forma de concebir la feminidad y la masculinidad actualmente. Es en esta medida en que también se puede construir a la formación de políticas que fomenten los derechos de igualdad como parte de la exigibilidad de las instituciones y de la población implicada, dando protagonismo al rol docente, que son quienes se encargan de educar y reforzar las políticas y el contexto sociocultural de donde se es parte.

ROL DE LAS INVESTIGADORAS

El objetivo principal como investigadoras se hizo con el fin de aportar para la construcción de conocimiento desde el Trabajo Social frente a la influencia de las prácticas educativas en la construcción de identidad de género en niños y niñas del Hogar Infantil el Jardín, de igual manera permitió acercarnos a la complejidad social que se presentan a través de nuevas emergencias y problemáticas sociales, ya que desde el quehacer profesional emergen nuevos desafíos que deben ser atendidos mediante la intervención social.

Como investigadoras entendemos que desde Trabajo Social se debe realizar un acompañamiento que trascienda el sentido común y proponer nuevas alternativas que fortalezcan la intervención del profesional, es por ello que incidir en la dinámica social e institucional, no solo sirvió para la recolección y registro de datos, sino que también fueron analizados a la luz de la teoría, logrando una mayor comprensión de los mismos, dando cuenta de la importancia de retroalimentar práctica y teoría desde el ejercicio profesional.

Así mismo, el proyecto de investigación se dio a partir de una mirada amplia, crítica y reflexiva del lugar del estudio, en el cual se hacían evidentes las prácticas educativas desarrolladas por las docentes, relaciones entre maestra y alumnos, relacionamientos entre niños y niñas, expresiones verbales y no verbales referidos a la construcción de género, que requerían

de ser analizados con detenimiento y a la luz de los conocimientos teóricos. En este sentido, como investigadoras se dejaron de lado las subjetividades posibles prejuicios, juicios y demás con el fin de abarcar la investigación de manera objetiva.

De otro lado, cabe resaltar que como investigadoras el proceso estuvo lleno de expectativas, tensiones y cuestionamientos, debido a que el tema escogido para la investigación es nuevo dentro de dicho contexto educativo, por lo que era necesario estar atentas frente los datos arrojados para contrastarlos con los reglamentos institucionales, teniendo en cuenta que fueron valiosos los aportes de autores que han estudiado sobre el tema.

Finalmente, como investigadoras fue un reto trabajar con las maestras porque implicó rastrear aspectos de su vida personal y familiar, así como de sus prácticas educativas en sus actividades diarias, resaltando que se contaba con una familiarización previa para darles la confianza necesaria de facilitar la información pertinente, con la cual no se sintieran intimidadas para ser observadas.

Así mismo, la experiencia vivida dentro de la institución generó movilizaciones en las investigadoras, debido a que se contrastaron los estereotipos propios que se tenían frente a la población implicada en este estudio, de esta manera se pretendió dar cuenta de conocimientos que eran arrojados desde una realidad específica enriquecida a la luz de la teoría.

En conclusión, la investigación fue importante dentro del ejercicio realizado por las investigadoras, ya que implicó la observación, comprensión, descripción, caracterización de este contexto específico como lo es el Hogar Infantil el jardín, haciendo necesaria a construcción de fases determinantes que guiaran el estudio.

En este sentido se contó con marco de referencia teórico y conceptual que fue ajustado a partir de las investigaciones previas sobre el tema, así mismo también se construyó una metodología de estudio que fuera coherente con el contexto y los sujetos participantes del estudio. Es así como el insertarnos en la dinámica institucional para conocer acerca de las prácticas educativas que influyen en la construcción del género, nos llevó a relacionarnos con maestras,

padres y madres de familia, niños y niñas y con la institución en general en ese constante intercambio social, desde el cual se construyen los nuevos aprendizajes.

RECOMENDACIONES

Las características identificadas en el Hogar Infantil “El Jardín”, están relacionadas a las dinámicas estructurales a nivel nacional, en donde la construcción social del género parte de considerar como válido y reconocible el sexo para fomentar las diferencias. Estos determinantes son de influencia en los diferentes ámbitos de la vida, social, económica, política y cultural, en donde se ve reflejada, la desigualdad e inequidad entre ambos sexos.

De acuerdo a esto, se hace necesario empezar para que en los espacios educativos se dé la transformación en las formas de enseñanza, en donde se empieza a dar un nuevo lugar a la mujer, teniendo presente que el ámbito educativo es esencial en la transmisión de conocimientos que hacen parte de la cultura y de la sociedad. De aquí que el rol de las docentes toma vital importancia, ya que por medio de las prácticas educativas se utilizan estrategias que refuerzan y reproduce las desigualdades de género, por ello, a partir de las mismas se pueden idear estrategias que permitan dar respeto, equidad e igualdad a la labor que desempeñen hombres y mujeres, sin caer en las ideas tradicionales que determina funciones de acuerdo al sexo.

Así mismo, desde el ámbito educativo, se pueden generar espacios para la familia, en donde se puedan compartir aprendizajes que conlleven a nuevas formas de educar a niños y niñas, entendiendo que ambos son agentes de socialización y hacen parte primordial en la adquisición de aprendizajes en esta etapa de la infancia. Todo ello, con el fin de que no se sigan reproduciendo ideas patriarcales y estereotipos referidos a un sexo determinado, sino que ambos por igual puedan desempeñarlos en igualdad de condiciones, sin discriminación alguna. Se recomienda a los padres y madres de familia /cuidadores y cuidadoras, integrarse a las actividades educativas que se impartan sobre el género, porque a través de ello se está contribuyendo a la construcción de ideales distintitos que promueven las oportunidades y equidad de género desde la infancia, que ayudan a de construir ideas patriarcales que generan exclusión.

Las docentes a su vez, deben a partir de un pensamiento crítico de la sociedad, reflexionar en su acción, entendiendo que las concepciones que han sido adquiridas hacen parte de un proceso histórico y cultural que genera exclusión y dominación frente al rol de la mujer, con los cuales se valida los procesos culturales establecidos. De esta manera, los comportamientos y formas de ser que deben ser adquiridos por los niños y las niñas, deben trascender estas dinámicas tradicionales, por lo tanto, el ambiente escolar debe ser sensible antes los gustos y necesidades de cada niña y niño, reconocimiento las habilidades y potencialidades de cada sujeto.

Desde el ámbito escolar, pensar en otras formas de trascender el sexismo, sin llegar a establecer que es lo propio de los hombre y mujeres, sino dar la oportunidad de escoger e identificarse de acuerdo a los gustos, además, problematizar y criticar los estereotipos que se muestran como ideales de hombre y mujer, de esta manera generar conciencia que pueda impactar desde los más pequeños hasta los más grandes.

Fomentar desde el Hogar Infantil, valores y reconocimientos en torno a las capacidades y habilidades de los niños y las niñas, sin llegar a generalizar, es decir, hablar de los niños para referirse a ambos sexos, sino dar un lugar a las niñas en este espacio. De igual forma, resaltar los méritos de las niñas en las diferentes áreas, no solo en modelaje, cocina y actividades a fines, sino fomentar en ellas las mismas posibilidades frente a los niños en todos los ámbitos de la vida, buscando con ello un mayor relacionamiento entre los mismos, desde el respeto y la igualdad de condiciones.

Se recomienda, además, a la Institución estrategias de seguimiento y evaluación a los niños y las niñas, para que se brinde una intervención adecuada y se logre prevenir los comportamientos que se observen como discriminatorios o de desigualdad entre los mismos. De igual manera, educar por medio de audiovisuales y demás actividades sobre la sexualidad, en términos de educar de forma coherente los imaginarios que se construyen desde el contexto escolar y familiar respecto al rol sexual y de género.

Desde las ciencias sociales, especialmente Trabajo Social, se deben ampliar la mirada frente la forma de concebir el género en el ámbito educativo, entendiendo este, como parte de un proceso sociocultural en el que se le da gran peso al relacionamiento entre las personas la cual se construye a través del lenguaje y formas de vida. Es a partir de las relaciones intersubjetivas en que las personas adquieren conocimientos frente al sexo y el género, que conlleva a reproducción de las los valores y creencias de la sociedad.

El profesional de Trabajo Social, entiende que el género no es un terminante del sexo, sino que este ha sido producto de la construcción social, en la cual se han creado las diferencias y estereotipos que se han originado la discriminación entre ambos. Es por este motivo, que se debe trabajar para construir nuevas subjetividades, en la cual puedan promoverse nuevas formas de

relacionamiento entre docentes, padres y madres de familia, haciendo referencia a las cualidades y habilidades desde la feminidad y masculinidad como derechos reconocibles en ambos por igual y no como parte de las diferencias establecidas socialmente.

Además, fomentar el respeto a la diferencia, tratando de encontrar el equilibrio entre ambos sexos, esto por medio de la promoción de habilidades entre niños y niñas por igual, a la vez realizar acompañamiento a las familias por medio de visitas domiciliarias, en la cual se puedan reorientar las pautas de educación patriarcal, en donde el hombre es quien ejerce autoridad y control sobre la mujer. En este sentido, el Trabajador Social puede servir de puente para generar acercamientos entre las familias y el Hogar Infantil, logrando que por medio de su participación en temas y demás, se logre transformar desde el contexto micro hacia lo macro.

Es importante entender que las formas de dominación y opresión que se dan frecuentemente frente a la mujer, han sido aceptadas y validadas por las mismas personas, que sin reflexionar críticamente las han naturalizado. De esta manera se debe hacer evidente los derechos constitucionales a los que deben acceder los ciudadanos, sin importar raza, etnia o sexo, para a partir de los mismo educar de manera pedagógica a maestras, padres y madres de familia.

Por último, el Trabajador social debe gestionar la realización de proyectos educativos frente al género, especialmente para los niños y las niñas de la Institución, a través de convenios interinstitucionales que permitan contribuir a mejorar las relaciones y los imaginarios desde la niñez. El Trabajador Social, está igualmente en la capacidad de proponer proyectos que deriven en la formulación de políticas públicas, desde los cuales se legitime nuevas formas de entender el género. Es a partir de aquí en que las diversas formas de expresar la sexualidad y el género se tornan de forma respetuosa y coherente frente a los valores sociales orientados desde la sociedad, en la cual la identidad construida se da en medio de la equidad e igualdad entre hombres y mujeres, todo ello, con el fin de aportar en términos de la intervención e investigación profesional, de la cual se puedan ver reflejados nuevos estudios comprometidos con el bienestar social.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUDELO Eugenia y ESTRADA Piedad, (2013). Constructivismo y construccionismo social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas.
- ALZATE Piedrahita, María Victoria (2003). La Infancia: Concepciones y Perspectivas. Historia, educación. Pereira, Colombia.
- ARIÉS, Philppe. (1987). El niño y la vida familiar en el antiguo régimen. Taurus. Madrid.
- BADINTER, Elisabeth (1992). XY de L'Identité masculine. Ed. Odile Jacob, París <http://www.bdigital.unal.edu.co/19756/1/15799-48568-1-PB.pdf>.
- BEAUVOIR Simone (1998). El segundo sexo. (Los hechos y los mitos).
- BEM, S (1981). The BSRI and gender schema theory: a reply to Spence and Helmreich Psychological Review.
- BENLLOCH Isabel (S/F). Actualización de conceptos en perspectivas de género y salud. Programa de Formación de Formadores/as en Perspectiva de Género en Salud. Universidad de Valencia.
- BONILLA Elsy y RODRÍGUEZ SEHK, Penélope. (1997). Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales. 3ra Ediciones, Santafé de Bogotá.
- BORDIEU P. (2000). La dominación masculina. Barcelona.
- BRUNER, J. S. (1997). La educación, puerta de la cultura. Madrid: Visor.
- BRUNER, J. S. (2008). Cultura y mente: su fructífera inconmensurabilidad. Ethos.
- BUTLER Judith (2007). El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Paidós. Barcelona, Buenos Aires. México.
- CALARCO José (2006). La representación social de la Infancia y el niño como construcción. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente Área de Desarrollo Profesional Docente.
- CARRETERO (2001). Afectos, emociones y relaciones en la escuela, Barcelona: Biblioteca de aula.
- CASTILLO, Luz (2004) Apuntes sobre el Discurso de Género y algunos Argumentos para Rebasarlo.

- COLAS, Pilar (2007). La construcción de la identidad de género: enfoques teóricos para fundamentar la investigación e intervención educativa. Revista de investigación Educativa, vol.25, núm. 1. Asociación Interuniversitaria de Investigación Pedagógica Murcia, España.
- COMISION INTERSECTORIAL DE PRIMERA INFANCIA (2013) Lineamiento Técnico para la Protección Integral del ejercicio de los derechos de las niñas y los niños desde la primera infancia. Disponible en: <http://www.deceroasiempre.gov.co/QuienesSomos/Documents/3.Para-Proteccion-Integral-del-ejercicio-de-los-derechos-de-las-ninas-y-los-ninos-desde-PI.pdf>
- COON, Dennis (2004) Psicología: rol sexual citado por BEM, Sandra. 10ª. Ed. México: Thomson editores, S.A.
- DE CERO A SIEMPRE, ATENCIÓN INTEGRAL A LA PRIMERA INFANCIA(S/F). fundamentos técnicos de la estrategia de atención integral a la primera infancia.
- DELVAL, J, (1997). Tesis sobre el constructivismo. La construcción del conocimiento escolar. Paidós, Barcelona.
- DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2011).
- DI MARCO Graciela (2005). Módulo 4. Relaciones de género y relaciones de autoridad. Democratización de las familias. UNICEF.
- ESPINOSA María (s/f). La construcción del género desde el ámbito educativo: una estrategia preventiva. Universidad Autónoma de Madrid (UAM).
- ESTRADA Ángela María (1997). Los estudios de género en Colombia: entre los límites y Las posibilidades. Nómadas (Col), núm. 6, Universidad Central Bogotá, Colombia.
- FARRE. Martí, Josep (2001). Enciclopedia de la Psicología. Vol.1. Barcelona: Océano.
- FIERRO, C., Fortoul, B & Rosas, L (1999). Transformando la Práctica Docente. Una Propuesta Basada en la Investigación Acción. México: Paidós. Capítulos 1 y 2.
- FLORENCE, Thomas (s/f). Universidad Nacional de Colombia.
- GARCÍA CABRERO, Benilde; LOREDO, Javier y otros (2008). Análisis de la práctica educativa de los docentes: pensamiento, interacción y reflexión REDIE. Revista

Electrónica de Investigación Educativa. Universidad Autónoma de Baja California Ensenada, México.

- GAVIRIA, A. y GOMEZ, J (1999). ¿Con quienes trabajamos? Diagnósticos rápidos participativos: Juntos es mejor, módulos de metodologías participativas para la gestión en organizaciones sociales. Medellín: Alcaldía de Medellín. Secretaria del Cultura Ciudadana.
- GERGEN, Kenneth (1996). Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social. Paidós.
- GERGEN Kenneth J. (2007) Construccinismo Social, aportes para el debate y la práctica / Kenneth Gergen; traductoras y compiladoras, Ángela María Estrada Mesa, Silvia Díaz granados Ferráns — Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, CESO, Ediciones Uniandes.
- GIL Viviana y SALAZAR Daniela (2015-2016) Versión actualizada de la caracterización del Hogar Infantil el Jardín, por practicantes de Trabajo Social.
- GIRALDO, E. (2014). Revisando las Prácticas Educativas: una Mirada Posmoderna a la Relación Género-Currículo. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 12 (1), pp. 211-223.
- GOETSCHER, Ana (2003) la separación de los sexos: educación y relaciones de género. Revista de FLACSO-Ecuador No 16, mayo, ISSN 13901249.
- GÓMEZ LÓPEZ, Luis Felipe (2008). Los determinantes de la práctica educativa. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe. Distrito Federal, Organismo Internacional.
- GONZÁLES, Libia. (2012). Construcción de la identidad de género en los niños y niñas de preescolar a partir de los procesos de socialización. Secretaria de educación en el Estado Universidad Pedagógica Nacional.
- GONZÁLEZ Sánchez, María del Carmen (2001). Actitudes hacia la sexualidad humana en los estudiantes de ambos sexos. México: Ciudad De Trujillo.
- GOREN Nora (2010). La Institucionalización de la perspectiva de género. ¿Un mayor reconocimiento? V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.

- GUERRA Luciana (s/f). Familia y Heteronormatividad. Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (CINIG), FAHCE, UNLP.
- IBARRA Eugenia y RODRÍGUEZ Nubia (2013). Los estudios de género en Colombia. Una discusión preliminar. Sociedad y Economía no.24 Cali (Valle del cauca).
- INZUNZA, Thomas y AMOR, Guajardo. (2013) El género en la niñez: percepción de género en niños y niñas de primaria superior en monterrey. Revista sociológica de pensamiento crítico. ITESM – Tecnológico de Monterrey (México).
- JAYME María (2002). La psicología del género en el siglo XXI. Universidad de Barcelona.
- LAMAS Marta, (1995). La perspectiva de género. revista digital la tarea.
- LE BRETON, David (2012). La edad solitaria, en: la dimensión sexuada de los comportamientos de riesgo. Santiago de Chile.
- LEIVA, Patricia. (2005). Identidad de género: modelos explicativos. Universidad de Huelva, Departamento de Psicología Área de Psicología Social.
- MADERO, Ignacio. (2011) Inclusión y exclusión de género y clase al interior de la escuela chilena en 4 comunas del sur de Chile. Estudios Pedagógicos XXXVII, N° 2: 135-145, Pontificia Universidad Católica.
- MENÉNDEZ, Calvo. (2004) Pensamiento docente sobre el juego en educación infantil: análisis desde una perspectiva de género. Revista española de pedagogía. Universidad de Oviedo.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2009). Desarrollo infantil y competencias en la primera infancia. Documento nro. 10. Bogotá, Colombia.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2011). Programa para la transformación de la calidad educativa. Bogotá, Colombia.
- MONTERO, Luciano (2008). Diferencias entre niños y niñas. Madrid: Ser Padres. <http://www.serpadres.es/1-2anos/educacion-y-desarrollo/diferencias-nino-nina-estereotipos-sexuales.html> (10 de abril de 2012).
- MOORE, Henrieta L. (2009). Antropología y feminismo. 5 ed. Universidad de Valencia, Instituto de la mujer. Editorial cátedra. INSTITUTO DE LA MUJER
- MOYA, Miguel (1984). los roles sexuales. Gaceta de la antropología. Artículo 8. Facultad de psicología. Universidad de granada.

- OSPINA, lucia (2014) Discursos y prácticas de crianza en la primera infancia: una construcción sociocultural de las relaciones de género y generación en la
- PLAN DE DESARROLLO MUNICIPAL (2012-2015).
- PLAZAS, E.A. y MORÓN Cotes, M.L. y otros. (2010). Relaciones entre iguales, conducta pro-social y género desde la educación primaria hasta la universitaria en Colombia. *Universitas Psychologica*, 9 (2), 357-369.
- POAI, Hogar Infantil, (2015).
- POSADA Álvaro, GÓMEZ Juan Fernando (2002). La crianza en los nuevos tiempos. Departamento de Pediatría y Puericultura de la Facultad de Medicina De la Universidad de Antioquia.
- PRIETO Parra, Marcia. La práctica pedagógica en el aula: un análisis crítico. En: revista de educación y Pedagogía No.4. Bogotá. P 78-84
- QUIROZ, Andrea, VELÁSQUEZ. Ángela y GARCÍA Beatriz (2002). Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa. Federación Internacional de Universidades Católicas. Fundación Universitaria Luis Amigo. Medellín.
- REBOLLO, Catalán (2012). La equidad de género en educación: análisis y descripción de buenas prácticas educativas. *Revista de Educación*, 358. Mayo-agosto, pp. 129-152.
- REPUBLICA DE COLOMBIA-GOBIERNO NACIONAL. Ley 1098 del 8 de noviembre de 2006. (2006).
- RODRÍGUEZ y CARVAJAL (1999) Guía para la elaboración de proyectos de investigación social. Serie documentos de trabajo No. 2 reimpresión 2a edición. Universidad del valle – Cali, Colombia.
- RODRIGUEZ, N, LOZANO, A, y CHAO, M. (2013) Construcción de género en la infancia desde la literatura. *Revista Cubana de Enfermería*. La Habana, Cuba - 29 (3):182-190.
- ROMERO, Lucy Ketterer (2008). La transversalización de género en la educación: ¿qué pasa en las escuelas de Galvarino, la capital indígena de la región de La Araucanía. *La aljaba*, Segunda época, Volumen XII.

- ROSADO C. (2012). Género, orientación educativa y profesional. Psicóloga y maestra en Sociología. Profesora Titular en la carrera de Psicología de la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM. Líneas actuales de investigación: género, subjetividad y derechos humanos. REMO: Volumen IX, Número 22.
- SALOMONE Rosemary (2007) En su trabajo Igualdad y diferencia. La cuestión de la equidad de género en la educación. Revista española de pedagogía año LXV, n.º 238, septiembre-diciembre, 433-446.
- SANCHEZ J, SANCHEZ D (S/F). Sistema sexo/ género. La influencia de los estereotipos.
- SCANDROGLIO Bárbara, LÓPEZ J; SAN JOSÉ María (2008). La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. Universidad Autónoma de Madrid.
- SCHÜSSLER Renate (2007). Género y educación. Cuaderno temático. Perú. Editorial y Gráfica EBRA E.I.R.L.
- SCOTT Joan (2008). Género e historia. Fondo de cultura económica Universidad Autónoma de la ciudad de México.
- STROMQUIST, P. (2006) una cartografía social del género en educación. E-. Educ. Soc., Campinas, vol. 27, n. 95, p. 361-383. Rossier School of Education E University of Southern California (EUA).
- TAJFEL, H. (1981). Human groups and social categories. Cambridge: Cambridge University Press (Versión Española Tajfel, H. (1984). Grupos humanos y categorías Sociales. Barcelona: Herder).
- TAJFEL, H., y Turner, J.C. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. En W.G. Austin y S. Worchel (Eds.): The Social Psychology of intergroup relations (pp. 33-47). Monterey, CA: Brooks- Cole.
- TENORIO María Cristina, SAMPSON Anthony (s/f). Cultura e Infancia 1. Universidad del Valle.
- UBARDO Samuel, FERNANDEZ Héctor y otros (2008). Pedagogía y prácticas educativas. México. Universidad pedagógica Nacional.

- VÁSQUEZ, Érica (2016). Reflexiones sobre el rol sexual y de género en niños, niñas y adolescentes. *Revista UNIMAR*.
- VIGOTSKY, L. S. (1979). El papel del juego en el desarrollo del niño. En L. Vigotsky (Ed.), *El desarrollo de los procesos psíquicos superiores*. Barcelona: Editorial Crítica
- VYGOTSKY, L.S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.
- VIGOTSKY, L. S. (1993). *Pensamiento y lenguaje*. Madrid: Aprendizaje Visor.
- VYGOTSKY, L.S. (1996). *A formação social da mente: o desenvolvimento dos processos psicológicos superiores*. 5.ed. São Paulo: Martins Fontes.
- ZABALA Antoni (2000). *La práctica educativa, como enseñar*. Serie Pedagogía. Teoría y Práctica. Barcelona, España.

ANEXOS

ANEXO A. INSTRUMENTOS EMPLEADOS PARA LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN:

“Construcción de identidad de género en niños y niñas del Hogar Infantil El “Jardín” del Municipio de la Unión -Valle”



Instrumento: Entrevista Semi-Estructurada a las agentes educativas del Hogar Infantil

Guía de entrevista:

Rol laboral según el sexo

1. ¿Considera que existen trabajos para hombres y trabajos para mujeres?
2. Cree que los hombres se pueden desempeñar mejor en actividades que requieran fuerza física.
3. ¿Qué tipo de cargos laborales considera que deben ocupar las mujeres?
4. ¿Considera que las mujeres deben ejecutar trabajos que requieran menos fuerza física?

Rol domestico según el sexo

1. ¿Cree que las mujeres tienen más habilidades para el cuidado y los oficios del hogar, que los hombres?
2. ¿Consideras que la educación de los hijos es responsabilidad solo de la madre?
3. ¿Usted cree que las mujeres nacieron únicamente para ser madres?
4. ¿Considera que el poder que adquiere el hombre sobre la mujer dentro del ámbito familiar influye en la crianza de los hijos?

5. Considera que la mujer debe adquirir el rol doméstico, como parte de una función natural
6. Considera que la mujer debe mantenerse más dentro del ámbito privado que el hombre (hogar).
7. Considera que la mujer en el ámbito familiar, debe guardar una apariencia más desde la sumisión con respecto al hombre.

Procesos de aprendizaje según el sexo

1. ¿Considera que los niños son más inteligentes que las niñas?
2. Aprenden más rápido las niñas que los niños
3. ¿Usted considera que debe existir juegos y juguetes específicos para los niños y para las niñas?
4. ¿En qué tipo de juegos considera que tiene menos habilidad los niños que las niñas?
5. ¿Considera que las niñas no deben jugar los mismos juegos con los niños por ser más delicadas?
6. ¿Consideras que existen dificultades al juntar los niños y las niñas en las actividades pedagógicas?
7. ¿Considera que las actividades pedagógicas deben reforzar las ideas sobre cómo deben ser los niños y las niñas?
8. ¿Considera que las actividades pedagógicas deben reforzar las ideas sobre cómo deben ser los niños y las niñas?
9. ¿Considera que los niños y las niñas deben formarse en fila de acuerdo a su sexo?

Rol sexual según el sexo

1. ¿Cree que existe ropa específica para niñas y niños?
2. ¿consideras que los gestos y expresiones de los niños debe ser diferente al de las niñas?
3. ¿Considera que la mujer debe de ser más comprensiva y cuidadosa que el hombre?
4. ¿Considera que la mujer debe ser más dependiente que el hombre?
5. Considera que es natural que la mujer sea más sensible y delicada que el hombre.

CONCEPCIONES DE GÉNERO

Comportamientos y funciones sexuales según el sexo

1. ¿Cuáles cree que son las características que definen a un hombre y a una mujer para ser considerado como tal?
2. Cuáles son las funciones que debe desempeñar un hombre y una mujer socialmente.
3. ¿Para usted cuáles son las ocupaciones que debe tener un hombre en la sociedad?
4. ¿Usted cree que las ideas que se han construido socialmente sobre qué es ser hombre o mujer ha traído consecuencias en las formas de relacionamiento? ¿Por qué?

Formas de expresión de sentimientos de acuerdo al sexo

1. ¿Cómo cree que los hombres y mujeres deben expresar sus sentimientos y emociones?

Relaciones entre sexos

1. ¿Usted cree que la violencia física y emocional, ha sido consecuencia de las formas de relacionamiento entre hombre y mujeres?

Rol sexual según el sexo.

1. ¿Usted considera que los hombres y mujeres tienen derecho a comportarse como ellos quieran independientemente de su sexo?
2. ¿Usted cree que las normas y valores sociales, deben ser aplicadas de igual forma para hombre y mujeres?
3. ¿Usted considera que la forma de vestir entre hombre y mujeres, es importante para marcar las diferencias entre ambos?

Rol docente

1. ¿Desde su rol de docente considera que las formas en que se trasmite la ideas de ser hombre o mujer deben ser cambiadas? ¿Por qué?
2. ¿Qué piensa sobre la forma como se transmiten institucionalmente los ideales de ser hombre o mujer?
3. ¿Cómo maestra que piensa sobre las formas de relacionamiento entre niños y niñas de acuerdo a su género?

Patriarcalismo

1. ¿Usted cree que en la actualidad está muy marcada la dominación del hombre sobre la mujer?
2. ¿En qué ámbitos de la vida cotidiana se ve reflejado esa dominación?
3. ¿Usted cree que el lugar de la mujer en la sociedad ha cambiado? ¿En qué sentido?
4. ¿Usted cree que las prácticas religiosas han incidido subordinación de la mujer?

Función laboral

1. ¿De qué manera cree que el lugar que ocupa el hombre laboralmente influye en la subordinación de la mujer en este mismo ámbito?
2. ¿Usted considera que existen condiciones de igualdad en el ámbito laboral para la mujer y el hombre? ¿Por qué?

Orientación sexual

1. ¿Consideras que la orientación sexual del hombre y la mujer es una opción propia o es determinada por la sociedad? ¿Por qué?
2. ¿De qué manera cree que la cultura condiciona la orientación sexual de una persona de acuerdo a su sexo?
3. ¿Qué tipo de Discursos sociales considera que influye en la orientación sexual?

ANEXO B. CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE GÉNERO EN NIÑOS Y NIÑAS DEL HOGAR INFANTIL EL “JARDÍN” DEL MUNICIPIO DE LA UNIÓN VALLE



GUIA DE OBSERVACIÓN

Institución: _____

Nivel: _____ **Docente:** _____

Fecha: _____

Aspectos generales

1. Estrategias educativas utilizadas por las agentes educativas durante las actividades con niños y niñas de los diferentes niveles.
2. Acciones que realiza la maestra dentro del desarrollo de momentos pedagógicos en el aula de clase.
3. Intencionalidad de las docentes frente a las actividades a desarrollar.
4. Interacción entre las agentes educativas y niños y niñas de los diferentes niveles en las actividades pedagógicas.
5. Roles que asumen las agentes las educativas en las actividades realizadas con niños y niñas.
6. Discursos impartidos por las docentes a niños y niñas durante las actividades pedagógicas.
7. Relacionamiento entre los niños y las niñas desde el aula de clase y por fuera de ella.
8. Roles sexuales y de género que asumen los niños y las niñas durante las actividades pedagógicas.

9. Identificación de estereotipos de género en los niños y las niñas frente lo construido como hombre y mujer socialmente.
10. Significados atribuidos por los niños y las niñas frente a lo que significa ser niño y niña al momento del juego y las actividades pedagógicas
11. Preferencias de juegos y juguetes de los niños y las niñas según las características que se le atribuyen al género socialmente.
12. Expresión de sentimientos en niño y niñas durante las actividades pedagógicas.
13. Comportamientos que asumen los niños y las niñas de acuerdo a las características aprendidas sobre el género.

ANEXO C. INSTRUMENTO: TÉCNICAS INTERACTIVAS

“MARCIANOS EN LA TIERRA”

Objetivos: Identificar estereotipos de género y analizar las diferencias de género en la educación de los niños y las niñas.

Actividades: observación y análisis.

Tiempo: 35 minutos

Material necesario: accesorios, vestimenta, objetos alusivos a profesiones, entre otros.

Instrucciones: El grupo de niños y niñas reciben la noticia que va a recibir la visita de un grupo de marcianos en el aula de clase y están interesados en conocer a los y las habitantes de la Tierra, pero como se sabe que son muchos habitantes, se empezará por los habitantes de la Unión Valle. Este grupo de marcianos supo que en la especie humana del Planeta Tierra hay hombres y mujeres, pero no saben cómo distinguirlos, por eso pide ayuda a los niños y las niñas para que les den pistas para poder saber cómo son los hombres y las mujeres. Por lo tanto, se hará una distinción para conocer como son los hombres y las mujeres. De acuerdo a ello se les indica a los niños y las niñas que los marcianos quieren conocer como son los seres humanos con algunos indicadores, como lo son: diferencias físicas, formas de vestir, juguetes, la forma como hablan los hombres y las mujeres; lo que les gusta jugar y hacer, entre otros.

Apuntes para reflexión: ¿Fue fácil encontrar diferencias en las formas de educación de los niños y las niñas? ¿Qué consecuencias tiene la educación de los niños y las niñas cuando son después adultos? ¿Ser hombre y ser mujer depende de hecho de la biología de los cuerpos o de la forma como se educa? ¿Cómo se educan a los niños y las niñas? ¿Qué se les dice con esa educación?

DESARROLLO DE LA TÉCNICA

1. Saludo a los niños y las niñas.
2. Técnica rompe hielo “la estatua”.
3. Técnica “marcianos en la tierra.
4. Conclusiones.
5. Compartir.
6. Análisis.

LAS TAREAS DOMÉSTICAS

Objetivo: identificar los roles dentro del ámbito doméstico.

Tiempo: 35 m

Material necesario: utensilios del hogar.

Instrucciones: Se les prepara a los niños y las niñas un set alusivo a las áreas del hogar, para que estos actúen de acuerdo a las tareas domésticas que desempeñan los hombres y mujeres. En ese sentido se les pide a los niños y las niñas que indiquen quien realiza cada una de las tareas domésticas en casa.

Apuntes para reflexión: ¿Quién hace más las tareas domésticas, las mujeres o los hombres? ¿Por qué? ¿Será que las mujeres tienen más habilidad para hacer las tareas domésticas que los hombres? ¿Por qué?

¿Que saben ustedes hacer en la casa (de tareas domésticas)? ¿Qué hacen ustedes en la casa?
¿¿Cómo creen que se aprenden las tareas domésticas?

¿Son importantes las tareas domésticas? ¿Por qué?

¿Qué pasa cuando no se hacen?

Observaciones: a partir de aquí se puede percibir como los niños y las niñas están entendiendo el rol que se desempeña dentro del hogar de acuerdo al sexo y como esto ha sido aprendido desde el ámbito familiar.

DESARROLLO DE LA TÉCNICA

1. Saludo a los niños y las niñas.
2. Técnica rompe hielo “la serpiente”.
3. Técnica “actividades domésticas”.
4. Compartir.
5. Conclusiones.

ANEXO D. CONSENTIMIENTO INFORMADO



CONSENTIMIENTO INFORMADO

Día	Mes	Año

AUTORIZACIÓN

Por la presente yo: _____ identificado con cedula de ciudadanía N°: _____ expedida en: _____ autorizo a mi hijo(a) menor de edad: _____ identificado(a) con registro civil _____ perteneciente al nivel de Jardín ____ del Hogar Infantil "El Jardín" ubicado en el municipio de la Unión Valle, para que bajo mi consentimiento participe en el proyecto de investigación titulado: **"Construcción de identidad de género en niños y niñas del Hogar Infantil " El Jardín" del municipio de la Unión Valle"** realizada por las estudiantes de la Universidad del Valle Sede Zarzal del programa académico de Trabajo Social, Viviana Andrea Gil Bueno, identificada con cedula de ciudadanía n°1'112.621.377 expedida en la Unión Valle y Daniela Salazar Marmolejo, identificada con cedula de ciudadanía n°1'114.120.463 expedida en Bolívar Valle.

Como parte de la realización de este proyecto de investigación autorizo efectuar:

si ☐ no ☐ La realización de registro fotográfico

si ☐ no ☐ La toma de videos

si ☐ no ☐ Observación

Atentamente:

Firma
Nombre del padre o madre.
Teléfono: